



**SIR EDMUND HILLARY
ANTE UN NUEVO EVEREST**

En este número: "El viejo hospital de la Santa Cruz", por César Martinell
"Historia centenaria del Bois de Boulogne", por Ana María Solari

N.º 863 - BARCELONA - 20 de febrero de 1954 - 4 Ptas.

¡El concurso del hogar!

4^o CONCURSO PROFIDÉN

SEPTIEMBRE 1953 • MAYO 1954

OCHO SORTEOS DE REGALOS UNO MENSUAL

17.072 PREMIOS

POR VALOR DE **850.000** PTS.

SOLICITE LAS BASES A SU PROVEEDOR DE DENTIFRICOS

"ESCUCHE Y SONRIA"

es la emisión especial, con regalos, que todos los viernes a las once menos cuarto de la noche, por Radio Madrid y su cadena de emisoras, dedicamos a los consumidores de "PROFIDÉN" de toda España.



VAJILLAS "SANTA CLARA"

DE ESTABLECIMIENTOS ALVAREZ

Royal & C

Gisela

CAFETERAS CRESPO

MARCONI

BALONES CONDOR

B-H

"CAMPAÑA PROFIDÉN DE HIGIENE DENTAL"

SIR EDMUND HILLARY ANTE UN NUEVO EVEREST

Edmund Hillary, el hombre que escaló el Everest, fotografiado con su esposa ante la impresionante estructura de la sede central de las Naciones Unidas, en Nueva York.

DESTINO

NÚMERO DE 32 PÁGINAS • CUATRO PESETAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PILATO, 28, PRAL, 1.º - TELÉFONO 21-14-82

AÑO XVIII
SEGUNDA ÉPOCA

BARCELONA, 30 FEBRERO DE 1954 - N.º 363

EL VIEJO HOSPITAL DE LA SANTA CRUZ

POR CESAR MARTINELL

LOS ANTIGUOS HOSPITALES

En la Edad Media la fundación de un hospital estaba al alcance de muchas personas acomodadas. Algunas legaban en su testamento una casa destinada a tal fin con renta para subvenir a una persona que cuidase del edificio y de los enfermos que en él se albergasen. Estas fundaciones tenían el propio tiempo carácter de albergues para viandantes, y sus rentas, escasas por la frecuencia, podían atender con dificultad un servicio medianamente aceptable.

En el libro de Raig, en su «Libre de les dones», nos da una visión deprimente de lo que serían algunas de estas casas a mediados del siglo XV. El protagonista de la novela llega de noche al hospital adén Clapés, en Valencia. Halla alquilo y cama, pero no sábanas, por no llevar mercadería; y en cuanto al alimento se le ofrece un poco en porrón, por no llevar tampoco utensilios, y muy poca cosa más. «Foc, sal haureu, e brou l'estatge; pa, campanatge, vi si'n valeu, que no ne cerqueu... Una setmana hi mengi blets, i blets e blets freds, prou ansalada, mai carn cuidada».

Afortunadamente no era este el caso general. En algunas ocasiones eran los prebendados, cabildos o nobles quienes fundaban hospitales, que disponían de un servicio más completo. Los religiosos Templarios y Hospitalarios, junto con los Cistercienses, atendieron también con eficiencia este servicio.

Otros eran hospitales en el significado actual de la palabra y estaban especializados por enfermedades. Los más característicos en la Edad Media fueron las leproserías. Raro era el pue-



Patio del antiguo Hospital de la Santa Cruz, en su estado actual

(Continúa en la pág. siguiente)

NO nos habituamos a la idea de estar frente a una entidad cuyas características son la antítesis de nuestra propia realidad occidental. El único inconveniente que existe para que esta antítesis no ofrezca duda alguna es, por mucho que nos duela y nos extrañe, lo que el mundo que se nos opone tiene todavía de semejanza con el nuestro, lo que el comunismo tiene de injerto occidental en unas formas de vida que no son occidentales. Verdaderamente, como observa Toynebee con una enorme claridad, el socialismo es una fórmula o una idea occidental trasvasada a un continente por completo dispar de aquel para el cual la idea fué alumbrada y en el que empezó cultivándose. Este mestizaje o esta simbiosis han originado la desconcertante y bicéfala figura de la Rusia soviética, que nada tiene que ver con el socialismo ni con el eslavismo en estado puro y que hoy que plantéase como una mezcla impura de dos fuerzas capaces, cada una por sí, de constituir el más grave peligro para nuestra forma de vida tradicional.

Lo que más puede sorprendernos del fenómeno es el hecho de que el socialismo, ideado en Europa sobre el plano de unas realidades sociales y como consecuencia de ellas, al trasfundirse a Rusia, donde estas realidades no existían, pasó a ser causa autóctona y motor de todas ellas. En su origen el socialismo pretendía en Occidente modificar, reformar o cambiar la faz de una sociedad; el maquinismo y el obrerismo planteaban a esta sociedad nuevos problemas y el socialismo nació de estos hechos. En Rusia, donde tales realidades no existían, en cuyo estático y enorme solar sobrevivían de una manera natural las estructuras medievales, la irrupción del socialismo era la de una sociedad de nueva planta y se convertía en fórmula histórica total.

En la parábola que va desde la aparición del obrerismo hasta hoy, el equívoco de la época es la colosal desviación del socialismo, desde sus comienzos ideales hasta su cristalización actual en la U.R.S.S. Nadie podía imaginar seguramente en los orígenes del socialismo que éste serviría a lo largo de los años de punto de apoyo y de trampolín a la política de agresión de una entidad que ocupa la sexta parte del globo, que cuenta con ochocientos millones de habitantes y que es el contrapeso gravísimo de toda la humanidad en nuestra época.

Por un contraste o por una de esas ironías que la Historia no se complace a menudo en ofrecernos, la Internacional, nacida del doble proyecto de lograr la igualdad entre los hombres y arrumbar las fronteras de los pueblos, ha debido, para establecerse y llegar a su cohesión, erigirse sobre los principios antipodados. Una organización estatal durísima, en las manos de la minoría omnisciente y omnipotente del Partido, cuida

LOS SOVIETS EN BERLIN

por IGNACIO AGUSTI

de aplicar con una disciplina implacable las consignas fabricadas por él. La inferioridad del hombre con respecto a la enorme máquina y la desigualdad de los hombres entre sí son las primeras características del sistema. Esta colosal organización se encerró en los límites de su frontera, física e ideológica, con la alabradura y la censura, con una autarquía económica y un «chauvinismo» que no habían conocido las naciones europeas en ningún momento de su historia. Esta forma feroz de patriotismo estatal en beneficio de fabulosos planes de rehabilitación práctica del país, quiméricos y mal dirigidos, fundamentada en la agonía y la muerte de millones de hombres, fué el postrer eslabón de la cadena de acontecimientos y adaptaciones que empezó con la revolución de octubre, hace poco más de treinta años, y la última estampa de aquel sangrante episodio revolucionario que enardeció a ciertos avanzados talentos de nuestra generación.

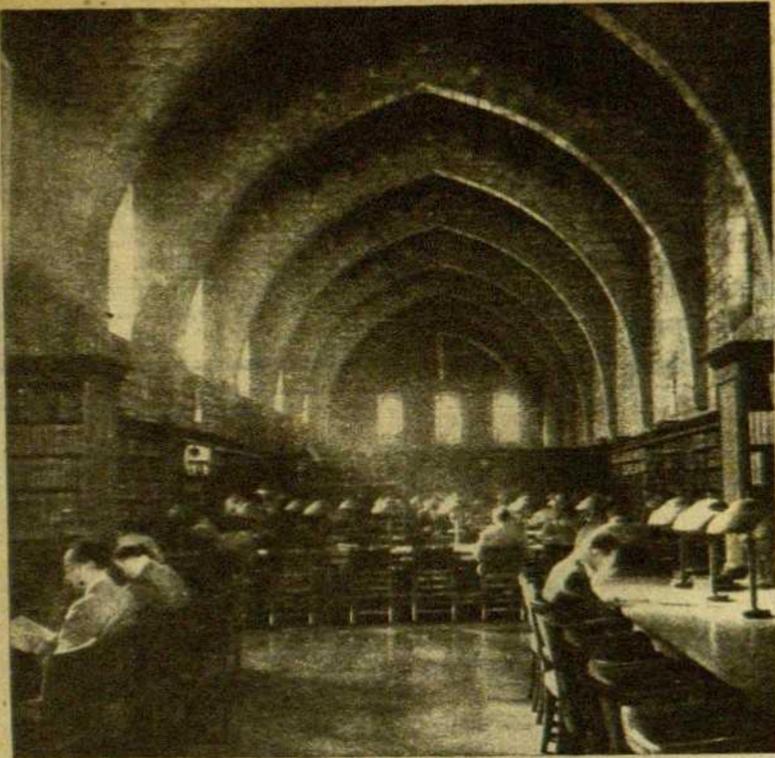
Durante un larguísimo período la U.R.S.S. ha vivido su proceso de dilatación del Poder, de acondicionamiento interior, de adaptación de su desmesurado contenido a las realidades de la época. Un secreto político inigualado ocultaba a los observadores las características y las circunstancias de la tremenda gestación. Durante decenios el mundo soviético ha ido elaborando, en la más completa aislamiento, la piña de hombres e instituciones capaces de imponer al mundo, en la proporción de las gigantescas realidades raciales y geopolíticas que contiene, la amenaza que éstas entrañan.

Este proceso va biológicamente unido a la figura de Stalin. El crecimiento y cohesión de la piña política que constituye la espina dorsal del sistema y su adaptación a las circunstancias exteriores fueron obra directa y personal del georgiano. Las condiciones de su carácter, su tenacidad, frialdad y astucia fueron los factores determinantes de este dilatado período de años en que el Occidente—preocupado por cuestiones que afectaban más inmediatamente su existencia y su vida cotidiana—pareció dejar a la U.R.S.S. una libertad de alianza con el tiempo capaz de erigirla, al correr de los años, poco menos que en árbitro único del mundo. El olvido o el desdén por la figura política que se fraguaba era consecuencia de una cándida confianza en las seguridades de los pactos, en las características de un mapa político con zonas de influen-

cia, cordones de seguridad y Estados-clave. Mientras ese panorama cartográfico quedaba eliminado por Hitler aparecía, tras un simple y elemental telón de acero, la realidad militar de un país con mayor capacidad que un continente, con recursos inmensos, poseedor de los secretos atómicos y en el cual, ya sin la precisión del disimulo, la bandera comunista ha sido sustituida por una bandera de signo militar.

La trasmutación exterior del régimen casi coincidió con el mayor de los acontecimientos que han ocurrido en la U.R.S.S. desde la revolución de octubre hasta hoy. Con la muerte de Stalin la dirección de la enorme máquina ha pasado, en realidad, a manos de un directorio de cinco miembros, del cual la figura de Malenkov es sólo una aparente personificación. Probablemente la U.R.S.S. está pasando por los trances característicos del Directorio, distintos a los de la dictadura personal. En orden a la vida oficial parece que se observa una distensión de las rígidas normas, de las costumbres severas y rigurosas del stalinismo, un cierto relajamiento en la vida cotidiana y un retorno a ciertos resabios amables de vida burguesa y de relación en los privilegiados círculos gubernamentales, presididos ya por las damas del Imperio y especialmente por la señora de Malenkov. En el orden político, los departamentos estancos de cada uno de los cinco gozan de una suerte de autonomía en su especialización que contiene una cierta autonomía y una mayor independencia a los departamentos. Pero contra lo que pudiera crearse estos síntomas, lejos de significar un respiro a la guerra fría, acrecientan sus temores y peligros. El «napoleonismo» que asoma es, sin duda, un paso más hacia la terrible hegemonía.

No hay duda de que los «tres», que han mantenido en Berlín unas prolifas conversaciones con el ministro de Asuntos Exteriores de la U.R.S.S. han planteado las cuestiones de acuerdo con las nuevas realidades. El carácter franco, hiriente, implacable de la dialéctica de Dulles, de Bidault, de Eden, poco se refería a resentimientos políticos o a inútiles consideraciones ideológicas. En cierto modo, si los objetivos de la orden del día de la Conferencia de Berlín no han sido cumplidos, lo ha sido, y con creces, el de patentizar una cohesión inquebrantable entre el mundo occidental. Ese mundo occidental hablaba al mundo ruso con una sola voz, con una sola razón y una sola decisión. Molotov ha eludido las cuestiones del debate y es posible que las posibilidades de la unidad alemana hayan sido aplazadas por tiempo imprevisible. Pero la unidad occidental, factor primordial de la paz, ha sido afirmada de una manera incuestionable y decisiva.



Antigua enfermería, convertida en sala de lectura

(Viene de la pág. anterior)

blo que no la tenía, por lo extendida que estaba esta enfermedad. Barcelona la tuvo, como también un hospital para ciegos y lisiados. Los locos empezaron a ser tratados como enfermos a partir del 1409, en que Valencia fundó el primer manicomio de Europa.

Algunos se clasificaban por el estamento o condición social de quienes los ocupaban. Había hospitales de peregrinos en las rutas de santuarios célebres. Vich tuvo uno de viandantes o bribones, o gente de mala vida. Los había para sacerdotes, que Barcelona tenía en la calle de la Paja, donde subsiste el edificio.

Tanta variedad de hospitales, a veces en condiciones poco adecuadas, motivó que muchos se fusionaran en uno, que con las rentas de todos podía alcanzar mayor perfección. Esta tendencia, que en Cataluña empezó a notarse al promediar el siglo XIV, fué recogida a últimos del siguiente por Fernando el Católico en un decreto que mandaba unificar todos los hospitales que no reuniesen las debidas condiciones.

DEL HOSPITAL «D'EN COLOM» AL DE LA SANTA CRUZ

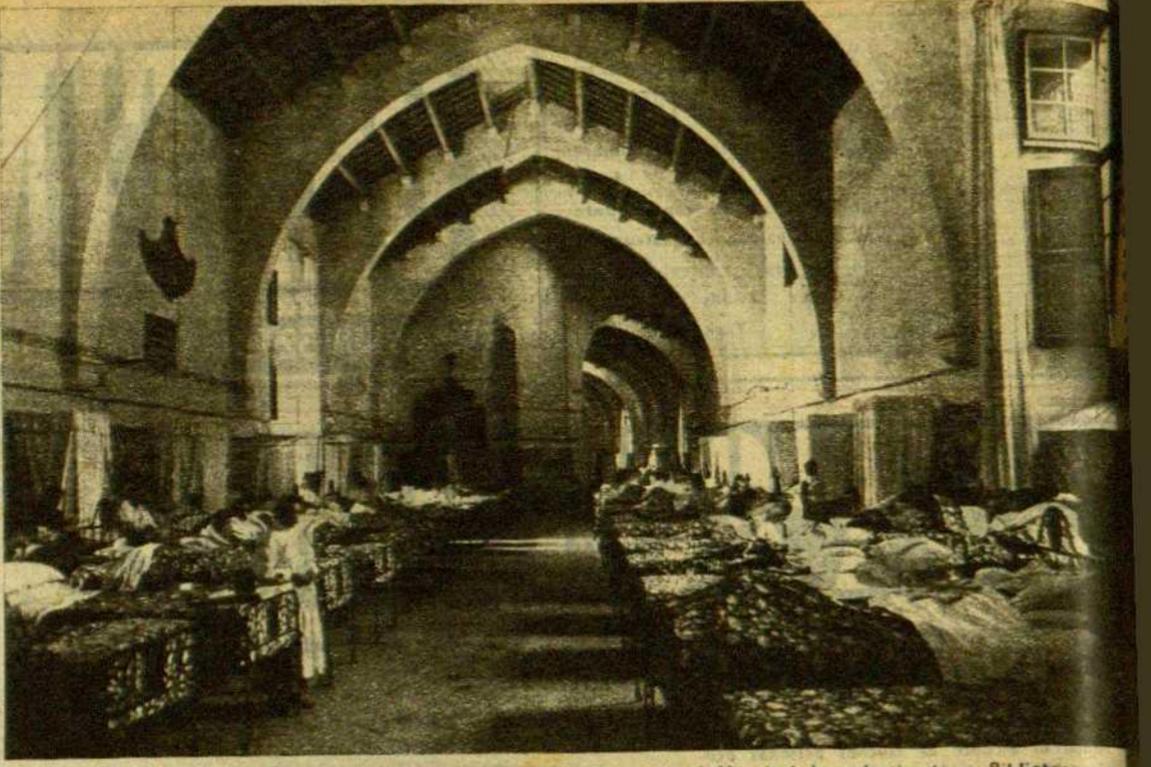
Barcelona llegó a contar en su reducida población de la Edad Media hasta unos diez hospitales. De los mejor organizados fué el llamado «d'en Colom», fundado por un canónigo de este apellido en 1229, fuera de la ciudad, donde un tal Pedro Prim y su esposa hacía tiempo que atendían enfermos en una casita de su propiedad. El referido canónigo estructuró bien su fundación. Cuando cerca de dos siglos después se pensó en fusionar en uno varios hospitales barceloneses, el de Colom todavía conservaba su nombre y fué elegido como base del nuevo que se pensaba crear.

Los hospitales que inicialmente se unieron fueron el «d'en Colom», el de San Matias, el de Santa Marta y el de Marcús, los cuales, después de logrado acuerdo entre los respectivos patronos, el Consejo de Ciento, en primero de febrero de 1401, acordó fusionar en uno solo, que se llamaría Hospital General de la Santa Cruz y se levantaría en el antiguo de Colom, debidamente ampliado. Aquel mismo año se le unieron el de Santa Margarita o «dels Mesells» (leprosos) y el de Santa Eulalia del Campo.

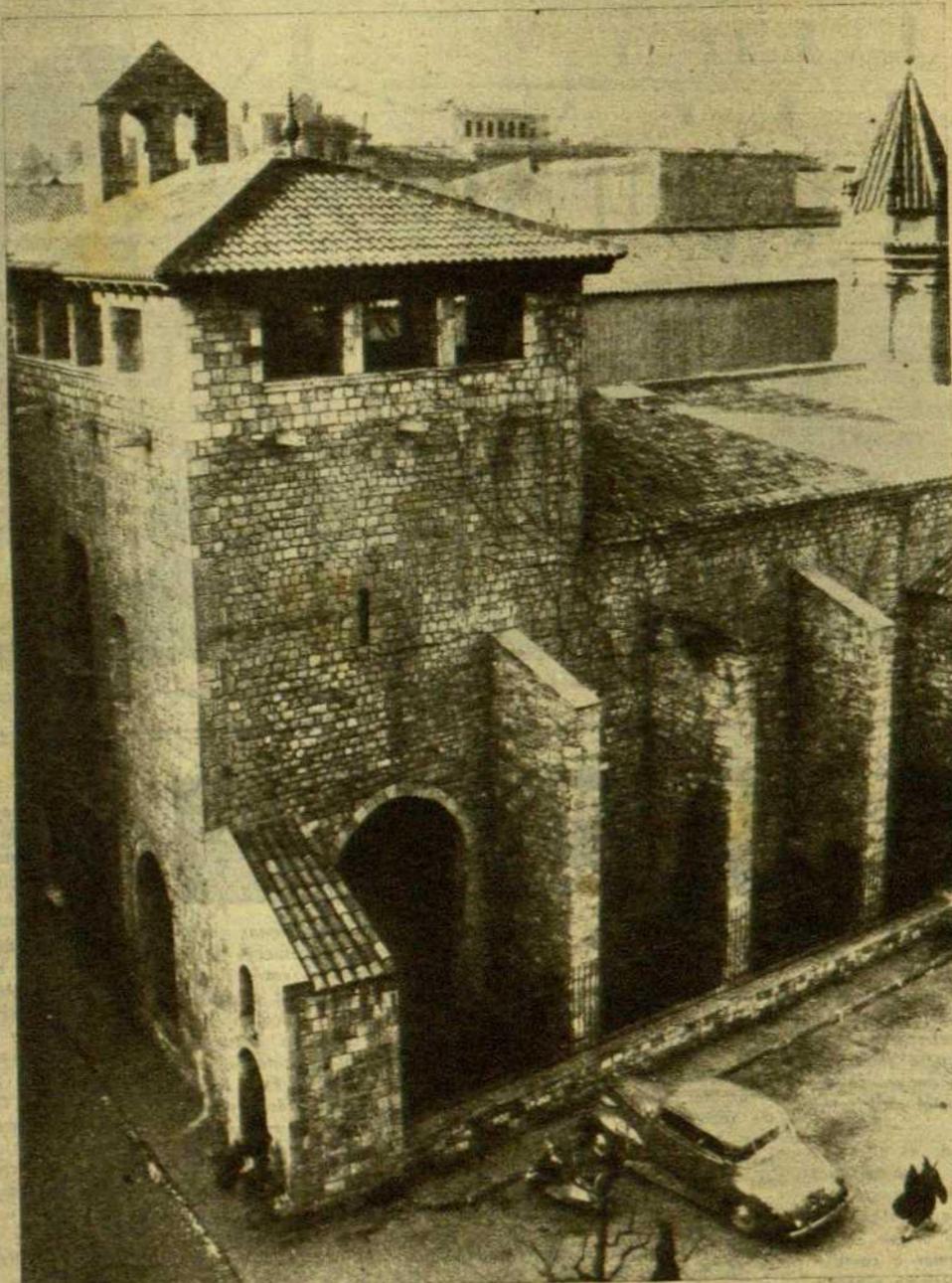
El 17 de abril fueron colocadas con gran solemnidad cuatro primeras piedras: una por el rey Martín, otra por la reina María, su esposa; otra por Jaime de Prades, en representación de Martín el Joven, rey de Sicilia, que se hallaba en esta isla, y la cuarta por los Consellers de Barcelona.

La obra empezó por la nave de Levante y siguió por la del Norte, bajo la dirección del arquitecto Guillermo Abiell, y a los diez años quedaban terminadas, firmando época el obrero del hospital García Estela de lo que había invertido en dichas obras de «la casa grande». El hospital debía completarse con otras dos naves en disposición rectangular, de las cuales sólo se construyó la de Poniente, cuya primera piedra se puso en 26 de octubre de 1511. En el siglo XVII se trabajaba todavía en esta nave por la parte de la «Casa de las Egipcíacas». El claustro del patio interior que forman las tres naves parece que en un principio no estaba previsto pero debió de construirse simultáneamente con la obra.

La cuarta nave quedó por hacer, probablemente por no privar el desarrollo que en seguida se vió que necesitaba la nueva institución. Durante los siglos XVI y XVII no pararon las obras de ampliación del hospital propiamente dicho, y como dependencias anejas a él, pero con vida independiente, entre 1629 y 1680 se construyó la Casa de Convalecencia, y de 1762 a 1764 el Colegio de Cirugía.



Sala de San José Oriol, con cuatro filas de camas, en el Hospital hoy destinado a Biblioteca



Antigua dependencia del hospital «d'en Colom», que después se habilitó para iglesia, visto desde el exterior, en su estado actual

INSTITUCION MODELO EN SU TIEMPO

Una vez terminada la primera parte del Hospital pronto adquirieron fama sus buenas condiciones sanitarias y a él acudieron enfermos de todas partes, a favor del comercio marítimo que entonces tenía en gran escala nuestro puerto. Ello fué motivo de que papas y reyes concediesen privilegios especiales respecto a cautivos, herencias y entierros, que aumentaron las rentas del hospital.

Alrededor de las tres primeras alas y otras edificaciones que se añadieron nació una población sanitaria de intensa vida. Claustro, cementerio, farmacia, cocinas, hornos de pan cocer, alfarería, lavaderos y viviendas para los directores y criados de la casa, constituían un servicio hospitalario, garantía de buen funcionamiento. El presidente de los administradores tenía el deber de vivir en el mismo hospital, así como un enfermero y un barbero experto en cirugía. Los médicos y el farmacéutico, o «especier», acudían

diariamente a prestar sus servicios, al igual que el prior y cuatro sacerdotes que cuidaban de la capilla y el servicio espiritual de los enfermos, amén de dos enfermeras para mujeres y niños y demás personal necesario para las complejas necesidades de la Santa Casa, como también se lo llamaba.

Los enfermos estaban separados por sexos en las grandes salas con entradas independientes y otras salas se destinaban a cofradías que cuidaban de la ropa de cama de los cofrades hospitalizados. En los últimos tiempos había celdas de distinguidos que admitían una moderada retribución en metálica. Los locos, que hasta comienzos del siglo XV no fueron considerados como enfermos, hallaron también acogida en este hospital. Los furiosos eran reclusos en celdas y a los tranquilos se les empleaba en los menesteres de la casa, con preferencia en entierro de cadáveres. Uno de los barberos prestaba servicio gratuito a los indigentes que lo solicitaban, de

donde nació la frase conmisericordia avarar o avarar a l'hospital.

Si se nos permitiese una breve digresión etimológica, diríamos que la palabra «raure», empleada a veces erróneamente en el catalán moderno, equivale al castellano «raera» (raspar una superficie con instrumento cortante), acepción más técnica del concepto afeitar. Nuestros payeses conservan vivo este arcaísmo cuando dicen: «S'ha de «raure» l'herba de tal lloc».

Fuó prurito constante de médicos y administradores que los enfermos allí acogidos disfrutaran de los métodos curativos más avanzados en cada época. Algunos de ellos, vistos desde nuestros días, podrían parecer ingenuos e incluso opuestos a nuestra sensibilidad moderna, pero ello no llega a desvalorizar el gran esfuerzo de estudio y de organización que este antiguo hospital representa para prestigio de nuestra historia.

PERMANENCIA DEL CONJUNTO MONUMENTAL

Aquel gran conjunto de edificaciones que surgieron al calor de las necesidades sanitarias de su época y estuvieron en uso desde principios del siglo XV hasta bien entrada el actual, podían por menos que envejecer a lo largo de tan dilatado periodo, mayormente habida cuenta del servicio médico a que se les destinaba. Por el año 1930 que, trasladado a su nuevo emplazamiento y fusionado con el de San Pablo el veterano Hospital de la Santa Cruz se dispuso a proseguir con mayor ímpetu su vida de caridad y humanitarismo.

El viejo edificio quedó en su sitio de siempre, no abandonado, pero sí monesterosa de atenciones; y el cinco veces centenario hospital, en consideración a su historia de altruismos, recibió del Ayuntamiento, que se había hecho cargo de él, y de la Diputación, que se disponía a utilizarlo en parte, el mismo trato de amor y respeto que siempre hallaron los que llamaron a sus puertas, y se buscaron para él dignas aplicaciones de tipo cultural. Las grandes salas de enfermos se destinaron a Biblioteca Central y algunas de las dependencias bajas a Escuela de Bibliotecarios y a Escuela Masana, de Artes Santuario; otra parte se dispone para Conservatorio de Artes del Libro, como sección de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos.

Con estas adaptaciones se ha operado una eficaz restauración. Se han remozado los viejos muros y suprimido añadidos sin interés arquitectónico, lo cual han verificado con cuidado y acierto los arquitectos encargados de tan delicada labor, de modo especial el Servicio de edificaciones artísticas y arqueológicas del Ayuntamiento, lo grande que bajo las nuevas aplicaciones no desaparecieron la distribución y características del venerable conjunto hospitalario, interesante en sí mismo como valioso ejemplar histórico.

Al que tenga interés en ella no le costará descubrir en los actuales salas de lectura, altares de techo y con ventanas superiores de ventilación, las antiguas enfermerías, que respondían al tipo usualmente empleado en los grandes hospitales medievales, siguiendo una solución tradicional en Cataluña, que ya hallamos en los claustros de Santos Creus y de Poblec, consistiendo en arcos torales apuntados, sostenidos por vigamen de madera y la cubierta de teja árabe.

Estos arcos que hoy cobijan estudiosos en un ambiente de tranquila quietud vieron desfilarse generaciones de enfermos en las cuatro filas de camas entre los que se movieron diligentes médicos, practicantes, enfermeras y visitas. Los enfermos, en sus partes bajas, que hoy ocupan estanterías de libros, estaban revestidos de los característicos azulejos blancos y verdes, que a partir del siglo XVII se introdujeron por su fácil limpieza. Cada una de estas grandes salas tenía su altar, visible a todos los enfermos. Uno

estas estaba decorada, además, por otros azulejos pintados con cuadros de la Pasión del Señor, que se han conservado en su sitio, al igual que dibujos de tema piadoso, en grisallas sobre azulejería, que daba a estas salas alguna suavidad y optimismo.

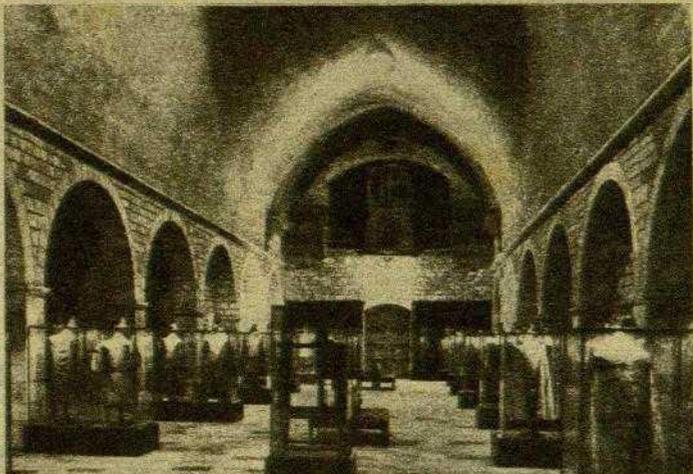
Las naves de planta baja, cubiertas con bóvedas de crucería muy rebajadas, estuvieron destinadas en parte a almacenes y en parte a enfermerías. Las galerías del claustro, que en los últimos años fueron laboratorios y dependencias del Hospital, hoy abiertas nuevamente, cumplen su primitivo destino de galerías en el patio, al que abren también, enfrentadas, las dos grandes galerías que conducían a las enfermerías de hombres y otra a las de mujeres. Estas escaleras mantienen fieles a la posición angular, con puestas y barandas de madera, que hallamos en otros de castillos y castañales, usualmente descubiertos, y aquí abiertos con amplias bóvedas.

Prescindiendo de la avalecencia y del Colegio de Cirugía, después de la Facultad de Medicina, que tenían vida y administración independientes, todas las actividades del Hospital se desarrollaban alrededor de este patio y situados en él podemos todavía ver las sucesivas épocas de las modificaciones que lo envuelven; en unas por planos constructivos que manifiestan su mayor o menor antigüedad, y en otras por las fechas que los constructores cuidaron de ponerles. Durante las obras ha aparecido una pequeña logia, de exquisita intimidad, cuyos capiteles y moldurajes, antes invisibles, dicen ser obra del siglo XV. Una lápida sobre una pila, en vías de restauración, nos recuerda la traída de aguas que se hizo en 1506. El pozo, todavía existente, con la fecha del 1537. La cruz, sobre bellísima columna plomónica en mármol de Génova, que sabemos documentalente ser del 1691, en que el escultor Bernardo Vilar labraba el capitel. La farmacia, que se conserva como en sus últimos tiempos, con pates góticos y cajones de época, dominada por la gran reja de hierro, forjada en 1696. Y si del patio salimos a la calle del Hospital veremos la característica puerta plateada rematada con la Cruz, obra del siglo XVI, cuyo timpano se incrustó el escudo del Hospital, en estilo gótico, probablemente procedente de una puerta anterior.

La restauración de este edificio, entre otros aspectos que podríamos llamar de menor cuantía, ha dado la más importante del hallazgo de una nave románica que debió ser enfermería en el primitivo hospital «d'en Coloma», consistente en una gran sala cubierta con bóveda de cañón apuntado, que apoya sobre muros armados interiormente con arcos. Llegó a los últimos tiempos

por convertida en iglesia, para lo cual en el siglo XVI o siguiente se la revistió de cornisas, arcos torales y decoración renacentista, de la que se ha dejado una discreta muestra junto a la fachada del antiguo templo, en cuyo coro se puede ver aún la caja del órgano, de fina talla barroca.

En la fachada de esta antigua iglesia, que da a la calle del Hospital se conserva la imagen en piedra de la Caridad, obra importante de Pedro Costa, uno de nuestros mejores escultores del siglo XVIII; y en el campanario una interesantísima campana del XIV, digna de un museo.



Nave románica que formó parte del antiguo Hospital «d'en Coloma», después de restaurada

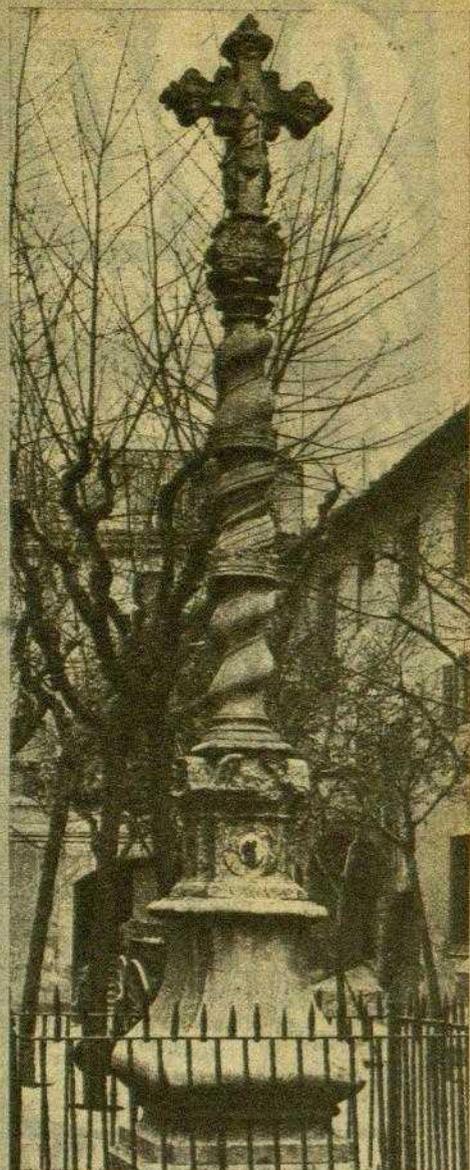
EVOCACION Y REALIDAD

Con la nueva utilidad de este recinto arqueológico y su restauración a punto de terminarse, Barcelona incorpora a su urbanización y a su cultura un valioso elemento, de cuya importancia muchos barceloneses no se habrán dado cuenta todavía. El patio que servía de pasaje entre las calles del Carmen y del Hospital, impracticable durante el tiempo que han durado las obras, se ha dado al público otra vez, libre de construcciones auxiliares o superpuestas, valorizado lo digno de ello y remozado todo con verdes parterres y rumor de fuentes.

Este patio del viejo hospital, que durante siglos fué antesala de inquietudes y congojas, hoy

es remanso de paz que con su silencio invita al ciudadano al descanso y a la meditación de lo que aquella arquitectura significa. Muros que levantó la Caridad de otros tiempos y los legados que nunca faltaban en los testamentos de los buenos barceloneses. Puertas que, como en la poesía de Maragall, se abrían como brazos a los tristes que llegaban, viniesen de Cataluña o del resto de la Península y aun de todo el Mediterráneo, sin diferencias de origen o religión, pues todo enfermo era considerado como hermano. Salas que fueron hogar para quienes no hallaban en el propio los cuidados necesarios; donde vinieron a curarse o a morir tantos indigentes y aun los que, sin serlo, gustaban del trato que allí se daba sólo por amor de Dios. En una de sus celdas, la de San José, exhaló el último aliento el gran arquitecto Gaudí, que pudo ver cumplido su deseo de entregar el alma al Altísimo entre estos muros, bajo el amparo de la Santa Cruz que se yergue en el patio, que protege su portal y que, llevada en el corazón, conforta a los que sufren.

Este edificio que hoy se nos ofrece remozado es el recuerdo vivo de uno de los capítulos de la historia barcelonesa más fecundos en prodigar el bien. Fiel a su historia, si antes benefició a los enfermos, en su nueva etapa se dispone a beneficiar a la Cultura, a la Higiene a la Estética y aun a la misma Caridad. A la Cultura, por los organismos que hallan digno albergue en él y por la propia dignificación del monumento; a la Higiene, por haber proporcionado a esta densa barriada espacios verdes que le son necesarios, no sólo con el patio central, sino con parcelas, procedentes de viejas dependencias sin interés, convertidas en jardincillos junto a las calles de Egipcíacas y de Cervelló. Presta también servicio a la Estética por la belleza que resulta de este conjunto monumental; y debe prestarlo a la Caridad por ser este conjunto altavoz que nos recuerda a todos la de nuestros abuelos, cuyo ejemplo estamos obligados a seguir con el viejo hospital en su nuevo emplazamiento. Allí, en la periferia de la ciudad, no por más alejado con menos necesidades, sigue esperando nuestras limosnas que a la vez sean Caridad que las haga más fructíferas, para alivio de hermanos que sufren y, como antaño, se acogen al amparo de la Santa Cruz.



Cruz barroca en el centro del patio central

UN VASO DE COÑAC



UNA ensalada puede ser algo anodino, o algo importante, según la calidad de sus elementos, y sobre todo según la forma, el arte y la ciencia con que esté aderezada y condimentada. La lechuga

o la escarola, el apio, los rábanos, el tomate y la cebolla tierna, son de por sí adorables dones de la Divina Providencia, pero admiten categorías y clases hortícolas que aminoran sus grados de valor natural, y a esto debe añadirse la malicia humana mezclando los inocentes productos con refinados y misteriosos líquidos que convierten la ensalada en un elemento casi celestial.

Francia es el país que ha valorizado la ensalada y ha revestido su modestia con un halo de solemnidad. ¡Hay que ver lo que un gran jefe de cocina o un expertísimo maestro de comedor, realizan con los simples elementos de una ensalada! Poseedores del secreto del éxito, esos personajes saben la forma de macerar y torturar las vegetales bojas para que rindan toda su oculta posibilidad, y luego dosifican el aceite, el vinagre, la mostaza, la sal de mar o la sal de apio, y a ello añaden el puro misterio, las desconocidas gotas de llanto lunar, o de algún ácido que ellos se traen en una rara botellita y que los profanos desconocemos. La ensalada entonces, después de los últimos toques que se dan a los rizos de la escarola o a las volutas de la lechuga, se convierte en algo positivamente serio, en una obra de ligereza, alacridad, profundidad y enjundia culinarias, solamente comparable a lo que comerían los ángeles si estos espíritus puros poseyesen órganos para comer.

Lo que un buen jefe de cocina suele hacer en Francia con una ensalada, es lo que hace un buen periodista francés con el público para absorber todo lo que, de un hecho cualquiera, pueda desprenderse de frívolo, de sensible, de tremendo o de sensacional. Sobre la fría realidad del hecho o sobre lo importante de la cuestión, el buen periodista usa de la sal y de la mostaza del detalle, que a primera vista puede parecer trivial o inocuo, pero que, usado en su punto y en su momento, pone todas las letras de pie, y da color y llama, y sobre todo exacta humanidad a la frialdad del relato.

Sobre la Conferencia de los Cuatro, que se está celebrando en Berlín, he leído en la prensa francesa algunos trozos de buena literatura reporterial elaborados con el malicioso procedimiento de la ensalada. Los hechos que en Berlín se producen son tristes, duros, descorazonadores. No sabemos si en Berlín se representa una gran farsa sombría o una monstruosa tragedia grisácea; lo que sí sabemos es que los personajes de esa representación se llaman Desaliento, Escepticismo y Desconfianza. Pero el buen periodista, sobre el tedio del callejón sin salida, va tejendo todos los vivos detalles aprovechables de la anécdota humana; la mueca, el estornudo o la sonrisa fugaces; el brillo de una corbata, el sabor de un plato, el botón de una librea, el crispado de un bigote, lo cómico, lo absurdo, lo gracioso, lo sibilino, lo falso, lo hermético, que nace de ese dramático vapor que se desprende de las cabezas de los cuatro que dialogan y de la sensacional camaradería que les acompaña.

He leído, por ejemplo, algunas anécdotas graciosamente escogidas sobre la recepción que el día 30 de enero ofreció Bidault, en la residencia francesa de la Diana Strasse, a Molotov y a los suyos.

A mí no es que me interese mucho la particularidad de que el criado francés que abrió la portezuela del coche de Molotov llevase librea roja y azul con botones dorados; pero una pincelada de color siempre alegra la vista. Es ya más interesante el hecho de que Molotov no apareciera hasta haber saltado del coche cuatro caballeros precedidos por un hombrecillo de aire sospechoso. De este hecho pueden sacarse las consecuencias que se quieran.

La exacta enumeración del menú de la comida, que se celebró a las ocho de la noche, puede parecer trivial o superflua, pero quién sabe si para un futuro historiador, o para un actual investigador de sutiles secretos, tenga su importancia. Allí se comió sopa de tortuga, langosta thermidor, espalda de corzo, «foie-gras» y helado. Y se bebió «musigny», «Montrachet» y «Dom Perignon».

Vaya usted a saber si tal combinación de guisos y bebidas puede producir sus peculiares efectos, que en el gran simpático o en el duodeno de Molotov se traducirían en consecuencias de un alto interés diplomático. Vaya usted a saber si dentro de un periodo prudencial, un agudísimo historiador no atribuirá decisivas influencias a la sopa de tortuga que comió Molotov la noche del 30 de enero; y se concederá a la sopa el mismo valor de las palabras de Curio a Julio César para que éste se decidiera a pasar el Rubicón.

Claro está que la cuestión del menú flota en vagas hipótesis mías; lo que ya no es tan del clima de la vaguedad lo constituye la anécdota del vaso de coñac, de la que fueron protagonistas el chófer de Bidault, el de Molotov y unos inspectores rusos.

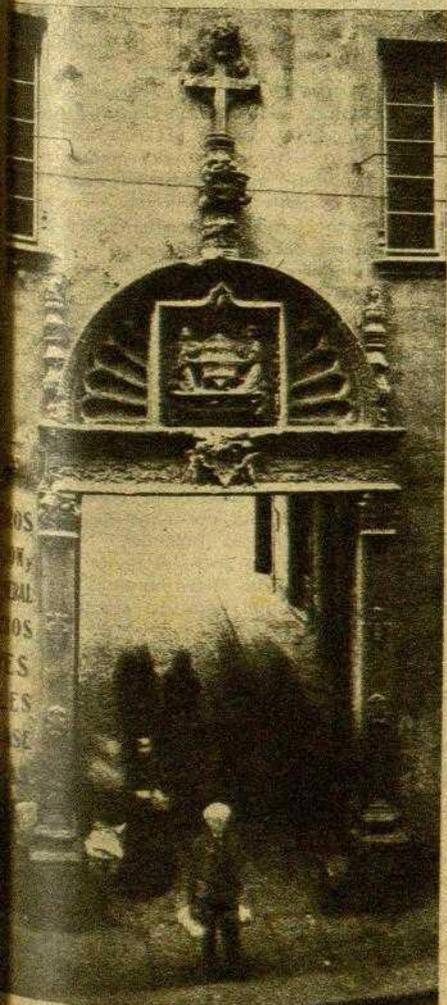
Parece ser que mientras los conspicuos diplomáticos se regaban con la tortuga, la langosta y el corzo, en el «office» que daba a los jardines de la residencia francesa, el chófer de Bidault ofreció un vaso de coñac al chófer de Molotov. El ruso aceptó la gentileza, y en el momento en que iba a tragar el delicado obsequio, unos inspectores soviéticos allí presentes se adelantaron rápidamente, diciendo: «Esto no es posible; un accidente se produce con tanta rapidez...»

¿Qué accidente temían los solicitos inspectores? ¿Qué maliciosa y sutilísima previsión escondía la dureza, la descortesía o la inhumanidad de aquellos puntuales sujetos?

¿Suponían que un simple vaso de coñac iba a tumbar la serenidad del chófer, y Molotov y los suyos correrían el peligro de un grave accidente? ¿Creían que en el coñac se ocultaba un filtro especial o un agudo veneno que trastornaría las facultades del chófer, y en vez de llevar a Molotov a su residencia, el coche se hubiese puesto a volar por los aires o a realizar un itinerario nefasto?

¿Vayan ustedes a saber a qué extremos de escalofriante prudencia obedecía la actitud de los inspectores rusos! Yo me imagino el comentario que para sus adentros realizaría el chófer francés.

Lo que no cabe duda es que el mínimo incidente del vaso de coñac explica muchas cosas y pone de relieve la facha del Desaliento, del Escepticismo y de la Desconfianza; de estos tres trágicos personajes que gesticulan silenciosamente en la Conferencia de Berlín.



Detalle plateresco del viejo Hospital, en la calle de este nombre

200 millones

DE MICROBIOS DESTRUYE LISTERINE

en 15 segundos



Si le pica la garganta o le duele o tiene tos, haga en seguida gárgaras con LISTERINE. Habrá cortado un catarro, cuyas consecuencias son difíciles de prevenir.

C. S. 13.601

LISTERINE

Desinfección buco-faríngea

Concesionario: Federico Bonet, S.A. - Barcelona.

Aún será MEJOR

su Jornada de trabajo



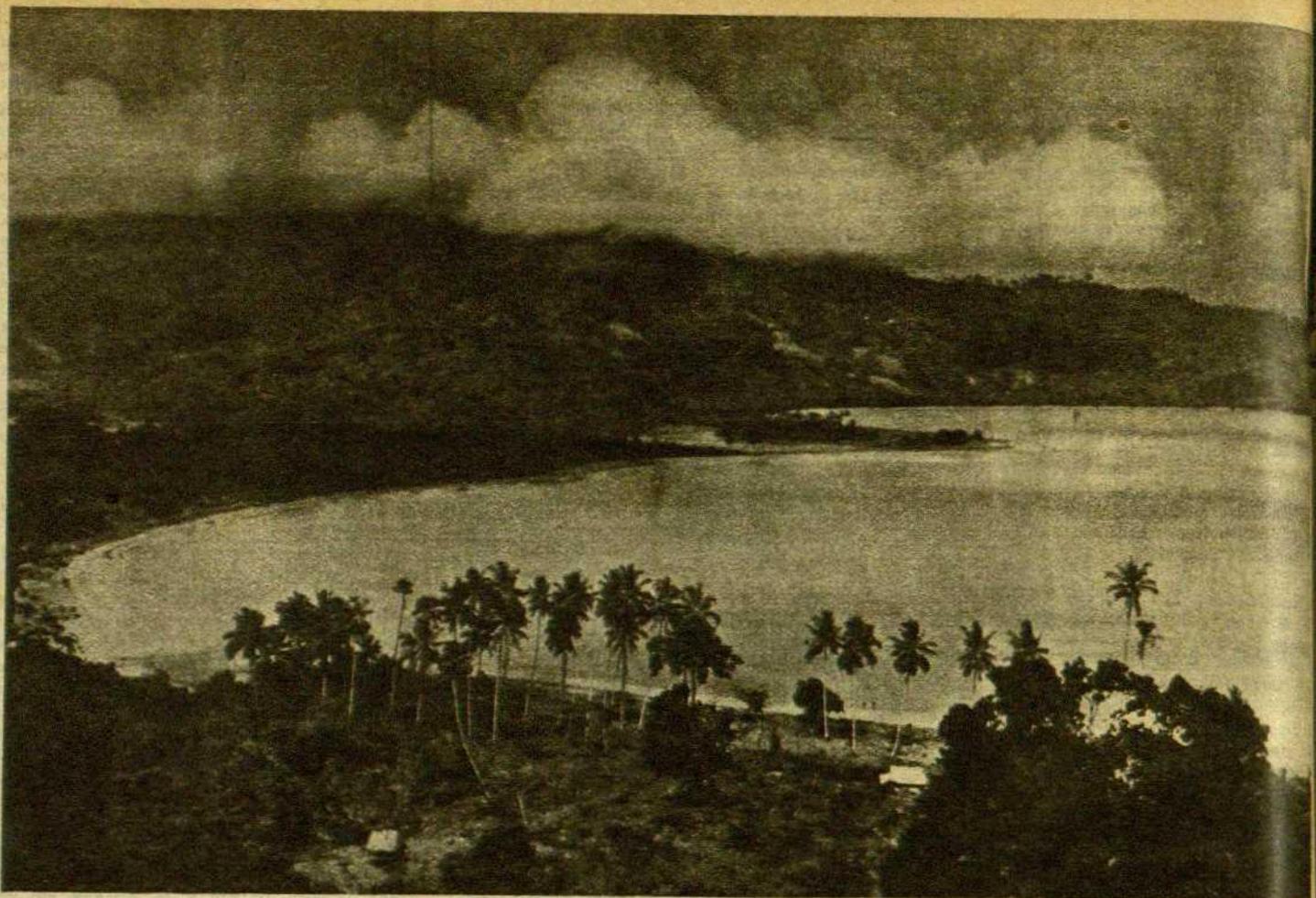
...si regula su organismo con la cucharita de "Sal de Fruta" ENO, en ayunas. Contribuye suave y eficazmente a la eliminación de los desechos.



"SAL DE FRUTA"

ENO

Concesionario: Federico Bonet, S.A. - Barcelona.



Paisaje oceánico. Bahía de Bungus, en la costa occidental de Sumatra

SEMBLANTE Y CIFRA DE LAS COLONIAS

POR EM. LORDA ALAIZ

(Véase DESTINO núms. 860, 861 y 862)

y IV

COMO se sabe, Amsterdam, la Venecia del Norte, «la de los mil canales y los cuatrocientos puentes», según dice una canción popular holandesa, flota en el agua. Una de las atracciones turísticas más reputadas de Amsterdam es la «rondvaart» — circunvalación acuática —, consistente en dar un paseo por los principales canales de la ciudad, cómodamente aposentado el visitante en uno de los sesenta o setenta asientos con que cuentan las espléndidas motoras utilizadas para ello. El techo de vidrio de estas embarcaciones permite ver desde el interior de las mismas, mientras se surca el itinerario previsto, los monumentos, edificios y curiosidades más notables de la capital. De llamarnos la atención sobre ello y hasta de ilustrarnos con algún dato, no siempre fútil, se encarga, valiéndose de un micrófono conectado a un sistema de altavoces interiores, uno de esos inefables guías amsterdameses que, muy ufanos, van saltando como loros sus frases estereotipadas en cinco idiomas distintos. Recientemente, por complacer a unos amigos, emprendí, no sé si por enésima vez ya, una nueva «rondvaart». Allí estaba el guía de siempre, allí sus indicaciones de siempre: «A gauche, mesdames et messieurs... pueden ustedes ver la «Torre de los Sollaños», llamada así porque en ella madres, esposas e hijos se despedían, en los siglos XVII y XVIII, de los marinos que zarparan de Amsterdam para dirigirse a las Indias Orientales Holandesas...» Unos minutos más tarde: «Este es, «ladies and gentlemen», el «Herengracht» o «Canal de los Señores»... Observen esas fachadas del estilo típicamente holandés que se alinean a lo largo del muelle: son las fastuosas mansiones que en el siglo XVII se hacían construir los mercaderes enriquecidos con el tráfico de las especias que traían los bajeles de la Compañía de las Indias Orientales...» Algo después: «El soberbio edificio de la derecha perteneció a uno de los directores de la Compañía de las Indias Orientales cuando esta famosa Compañía alcanzaba su máximo florecimiento...» Casi a renglón seguido: «Allá, la segunda casa a la izquierda, tienen ustedes lo que un día fueron oficinas de la Compañía de las Indias Orientales...» Luego, poco antes de introducirnos por debajo de un puente, la voz anuncia: «Vamos a pasar ahora por delante de una serie de edificios que hasta finales del siglo pasado fueron almacenes de la Compañía de las Indias Orientales...»

—¡Caramba! — tuvo que exclamar en tal punto uno de mis acompañantes —. Así digan que sin la Compañía de las Indias Orientales no existiría la mitad de Amsterdam.

Exacto. Es más, la observación puede aplicarse muy bien a la totalidad de Holanda: sin

la Compañía de las Indias Orientales y, en general, sin las colonias, no existiría la mitad de Holanda, y la otra media no habría alcanzado el grado de prosperidad de que ha venido gozando este país a partir de comienzos del siglo XVII.

EL IMPERIO COLONIAL HOLANDES, OBRA DE MERCADERES Y PIRATAS

La historia de Holanda es, ni más ni menos, la historia de su comercio. Escasas son las grandes empresas nacionales holandesas cuyo impulso inicial no se fundara en el lucro; el lucro incluso como estandarte, sin paliativos ni ambages. Ninguna otra razón última tuvo la gran diáspora colonial de Holan-



Actitud característica en la ejecución del «serimpi», danza de Java central, de origen pre-hindú

da. La razón inmediata, el peor enemigo de los holandeses, Felipe II. Era cuando Europa bailaba la frenética danza de la codicia en torno al mercado de las especias, aquellos productos exóticos, de raras virtudes, que empezaban a traer del fabuloso Oriente descubridores y navegantes. Hasta entonces los holandeses se habían limitado a explotar diligentemente lo que ellos llamaban el «Oostersche Negotie», consistente en el tráfico y transporte de cargas entre los puertos de los mares nórdorrientales de Europa y los de Europa occidental y meridional. Ya desde mediados del siglo XVI venían ocupando un lugar importante en este tráfico los productos de

procedencia oriental, de los cuales se abastecían los holandeses en los puertos de Cádiz y Lisboa. Pero, en 1585, Felipe II, en lucha abierta contra los Países Bajos y dueño también de Portugal desde 1580, cerró los citados puertos a los barcos holandeses, incautándose de las unidades amarradas en los muelles. Los holandeses, negociantes hasta extremos heroicos, reaccionaron con audacia: decidieron ir en busca de las especias al propio lugar de origen. Al principio, para evitar en todo lo posible el más mínimo roce con España, trataron de alcanzar la India a lo largo de las costas septentrionales de Asia (Barendts, Heemskerck), pero, aprisionados por los hielos polares, tuvieron que desistir tres veces consecutivas de su empeño. En vista de ello tantearon la ruta meridional. Esta vez con éxito. En el mismo año (1596) en que Barendts moría aterrorizado de frío entre los icebergs de Nueva Zemble, un compatriota suyo, Houtmans, doblaba el cabo de Buena Esperanza, penetraba en el océano Índico y embarcaba la proa de su bajel hacia lo que había de llamarse el Novísimo Continente. Quedaba señalado el camino. El resto sería empresa de filibusteros en encarnizada pugna con portugueses, españoles y el código moral menos exigente. «Al infierno iría con mis barcos — proclamaba cínicamente uno de estos forajadores del imperio colonial holandés — si en el infierno pudiera ganar cinco reales y no temiera que hubiesen de arder las velas.» El héroe nacional holandés más rutilante es Piet Hein, un pirata-almirante al estilo de Drake, fundador de factorías y constructor de fuertes, uno de cuyas más gloriosas hazañas consistió en apoderarse de la «spanse zilvervloot», una flota española cargada de riquezas. Todos los niños de los Países Bajos conocen la canción de Piet Hein, una deliciosa pieza folklórica elevada a la categoría de rapsodia por obra de un compositor contemporáneo holandés. No puede darse mayor divorcio entre el honor y el heroísmo o, dicho de otra manera, no cabe mayor exaltación del heroísmo sin honor.

LAS COMPAÑÍAS DE LAS INDIAS ORIENTALES Y OCCIDENTALES

Un segundo viaje de exploración al océano Índico (1597) dió tan excelentes resultados que al año siguiente existían ya nueve Compañías dedicadas al tráfico comercial con las Indias. Para evitar la competencia mutua y asociarse en la lucha que tenían que librar contra España y Portugal en los mares coloniales, el Gran Pensionario de Holanda, Johan van Oldenbarnevelt, dió en la idea de instituir la «Vereenigde Oost-indische Compagnie» — Compañía Unida de las Indias Orientales —. Los Estados Generales, cuerpo legislativo supremo de la República de las Siete Provincias, concedió a la Compañía una



Muchachas de Bali ataviadas para la danza

estructura de organismo autónomo y autorizó la misma para ejercer el monopolio comercial por espacio de veintinueve años en todos los territorios situados al este del Cabo de Buena Esperanza y a través del estrecho de Magallanes. El gobierno interior de la Compañía se basaba, como es natural, en un criterio crematístico. La dirección general iba a cargo de los «bewindhebbers» — directores —, divididos en cuatro cámaras, cada una de las cuales administraba una parte determinada del capital de la empresa. Para ser «bewindhebber» había que poseer por lo menos 6.000 florines en acciones; eran nombrados vitaliciamente por los organismos legislativos de las provincias, que escogían de ordinario al burgomaestre de la ciudad donde estaba la sede de la respectiva cámara. Por lo común los burgomaestres de Amsterdam se sembraban a sí mismos. De esta manera el gobierno de la Compañía, a pesar de su carácter autónomo, quedaba en manos de quienes ejercían mayor influencia en el gobierno general de la República, por lo que la actuación de aquélla se identificaba perfectamente con la de ésta. El gobierno ejecutivo se consistía en una Comisión de diecisiete miembros, los «Diecisiete señores (Heeren XVII)», quienes constituían el «Raad van Indie» — Consejo de Indias — y proponían al gobernador general; éste era al mismo tiempo comandante en jefe de las tropas de tierra y mar, y que la Compañía tenía un ejército propio capaz de declarar la guerra, y gozaba de la facultad de declarar la guerra y concertar alianzas en nombre de los Estados Generales. De esta manera la Compañía de las Indias Orientales, valiéndose del engaño o la violencia, siempre alentada por un desmesurado anhelo de lucro, llegó a dominar vastos territorios del hemisferio oriental: Ceilán, Malaca, Java, Sumatra, Borneo, Macasar, Célebes, Nueva Guinea y todas las islas adyacentes, Australia (Nueva Holanda), Tasmania, Nueva Zelanda, además de la Colonia del Cabo, especie de escala intermedia en la ruta hacia los dominios orientales, fundada en 1652 por Jan van Riebeck. Cuando los navegantes holandeses empezaron a establecer factorías asimismo en el Nuevo Continente se procedió a la fundación de un organismo paralelo al anterior: la Compañía de las Indias Occidentales. Se le concedió el monopolio comercial de la costa occidental de África y de la oriental de América. Fueron colonias holandesas Nueva Amsterdam, hoy Nueva York, algunas islas antillas arrebatadas a los españoles, el Surinam y buena parte del Brasil. Los agentes de la Compañía de las Indias Occidentales trafican con un desparpajo asombroso. La península de Manhattan, donde se estableció la factoría de Nueva Amsterdam, se compró a los infelices indios por la irrisoria cantidad de 60 florines, y viceversa. La colonia del Brasil se cedió a Portugal, en virtud del Tratado de Paz de La Haya de 1661, a cambio de ocho millones de florines. La trata de esclavos alcanzaría muy pronto su máximo apogeo. Los holandeses se revelaron como grandes especialistas en la materia. El espíritu fundamental y exasperadamen-

te mercantil de estas Compañías, instrumentos adoptados por Holanda para afianzar y extender sus dominios ultramarinos, había de caracterizar toda la, digamos, labor colonizadora de este país: explotación económica a fondo, a favor de la Metrópoli, de los territorios sometidos. Y, al parecer, hasta hace muy pocos años, no se ha concebido en Holanda otro método de colonización. Y aun no falta en la actualidad quien vive en paz con su conciencia. Hace unos meses, ante una destacada personalidad política de este país, traté de establecer el contraste entre la colonización española y la holandesa en estos términos:

—Las colonias han sido una concausa importante de la ruina económica de España. En cambio, para Holanda han sido la base de la prosperidad de la Metrópoli.

Ante lo cual al prócer holandés no se le ocurrió más que esta réplica, dicha con aire burlón:

—Perdone, amigo: eso prueba que han sido ustedes unos perfectos bobos.

La frase causó franca hilaridad entre los presentes, de la que de momento se contagié también un muchacho indonésico que formaba parte del grupo, al que se le quedó hefada la risa en la boca cuando advirtió mi mirada de asombro.

LOS HOLANDESES, OBSTACULO DE LA VERDADERA COLONIZACION DE INDONESIA

El Archipiélago Indonésico fué descubierto por los portugueses a comienzos del siglo XVI.

Ya por aquellas fechas habían vivido aquellos territorios largos siglos de historia fecunda. La población aborígen pertenecía en su mayor parte a la raza malaya, de mentalidad pagana. El budismo, importado por los hindúes, se extendió por Sumatra y Java y más tarde por Bali. Abundaban las colonias chinas y habían llegado varias oleadas migratorias de árabes. En los siglos VIII y IX, mientras Europa vivía las «tinieblas» de la Alta Edad Media, en Java y Sumatra alcanzaba su máximo esplendor la cultura del Borubudur, impresionante ejemplar de arquitectura hindú-budista, y del Wajang, el famoso teatro de sombras chinas.

Los portugueses ocuparon Malaca en 1511 e inmediatamente entablaron relaciones con las Molucas. Se introdujo el catolicismo. En 1534 el rajá de Halmahera se hizo bautizar a la cabeza de la mayor parte de sus súbditos. Cuatro años más tarde se había convertido al catolicismo un gran número de habitantes de Ambón y las islas colindantes. El 14 de febrero de 1546 desembarcó en Ambón nada menos que San Francisco Javier, inaugurando la predicación de los Jesuitas en las Molucas. Mas poco después aparecen por aquellas latitudes los primeros corsarios holandeses. Por dondequiera que pasan destruyen las misiones, derriban las cruces y expulsan o asesinan a los misioneros. A pesar de ello se prosigue, donde se puede, la labor evangelizadora. En el siglo XVII, Macasar se convierte en centro de la propagación de la fe, donde trabajan heroicamente agustinos, dominicos, franciscanos y jesuitas. Todo es inútil. A medida que se afianza el

dominio de la Compañía de las Indias Orientales va desapareciendo el espíritu del Evangelio. En los Estatutos de Batavia (1642) se lee este artículo: «Ninguna otra religión será ejercida, ni mucho menos enseñada o propagada, que la Reformada, y así, cualquiera que sea hallado en reuniones de otras confesiones, sean cristianas, paganas o mahometanas, además de ser confiscados sus bienes, se le aherrojara en cadenas, se le expulsará del país, o bien se le infligirán castigos corporales o la muerte, según su culpabilidad.» En 1650 el gobernador general de la Compañía de las Indias Orientales promulgaba esta disposición: «La justicia y la policía han de secundar a la Iglesia Reformada para no permitir que se practique otra religión y especialmente la católico-romana.» En 1658 se publicó un bando en Ceilán que prohibía bajo la pena de muerte dar cobijo o apoyo a un sacerdote católico. A un sacerdote indonésico, el padre José Vaz, de la orden del Oratorio, se debe que el catolicismo no fuera barrido de Ceilán por los calvinistas holandeses. Disfrazado de mendigo, el padre José penetró en Ceilán en 1687, cuando hacia ya treinta años que duraba la persecución, y clandestinamente llevó a cabo su misión apostólica. En 1690, hallándose en Jaffna, al norte de la isla, estuvo a punto de caer en manos de sus enemigos, viéndose obligado, para eludir el estrecho asedio de los mismos, a celebrar las tres misas de Navidad en tres casas distintas. El comandante holandés que, al frente de un puñado de tropas de la Compañía, dirigía la represión, detuvo a trescientos católicos y martirizó hasta la muerte a los ocho más significados. El padre Vaz escapó por milagro de la rafia y huyó al reino de Candy, donde, al abrigo de las persecuciones, fundó una floreciente misión. En 1795, Ceilán pasó a manos de Inglaterra, introduciéndose la libertad de conciencia. Aun había allí 50.000 católicos. Cuando, ya en el siglo XIX, volvieron a tener acceso en el territorio las misiones católicas, los padres se encontraron en el interior de la selva dos tribus indígenas que conservaban todavía, aunque sin sacerdotes, las prácticas del catolicismo. El jefe de cada una de las tribus bautizaba, predicaba, dirigía los domingos la oración colectiva y presidía la celebración de matrimonios y entierros.

Ante estos datos históricos, que tan malparada dejan a Holanda como pueblo colonizador, alguien con prurito de polémica podría objetar que una persecución dirigida contra toda confesión religiosa que no sea la Reformada no implica necesariamente una ausencia de labor evangelizadora, que hubiera podido ir a cargo de la secta oficialmente reconocida y apoyada, al fin y al cabo cristiana también; ni tampoco implica — se podría argüir incluso — la ausencia de una labor simplemente colonizadora de tipo económico, social o cultural. Basta, para eliminar tal objeción, compulsar los siguientes datos, que extraigo todos de fuente holandesa:

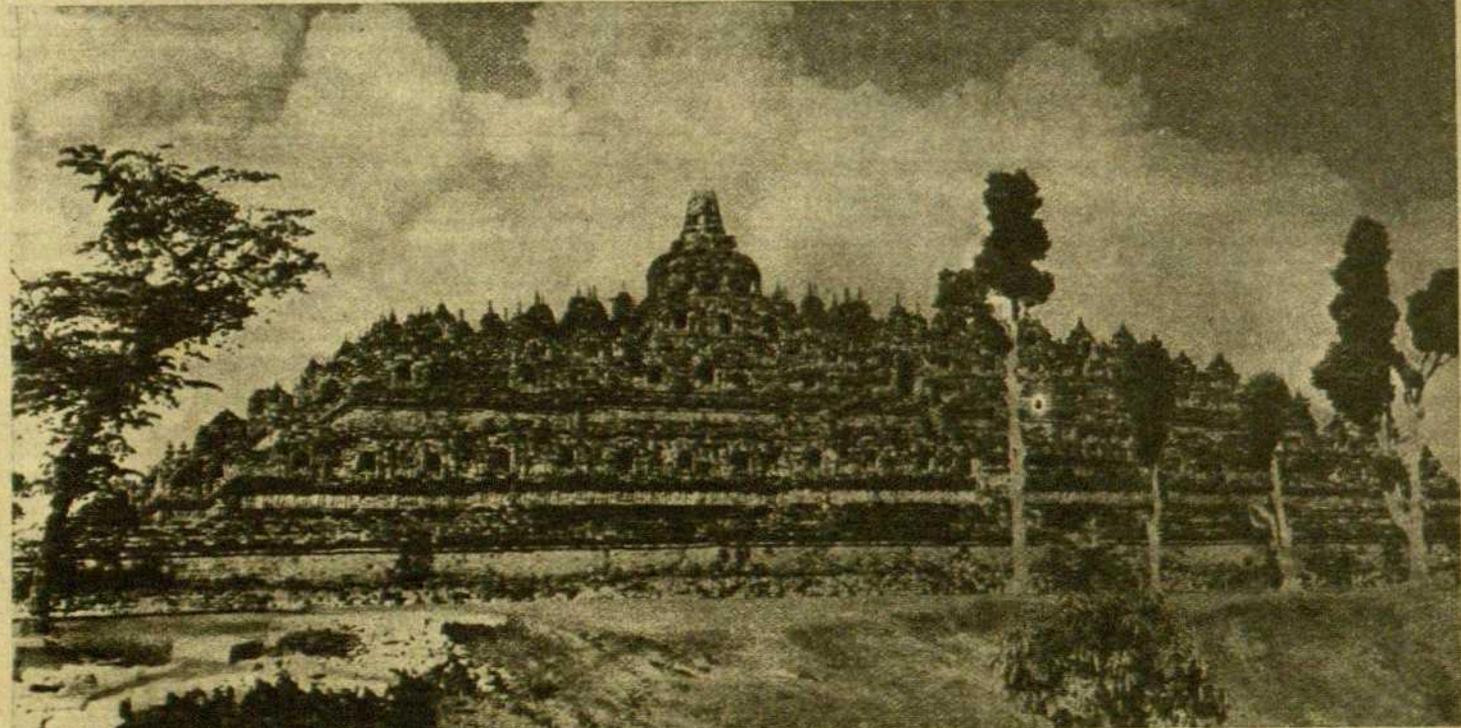
España en Filipinas: 31-III-1521. — Descubrimiento. Se celebra la primera misa. 1933: 11.000.000 de católicos, 790 sacerdotes indígenas, 6 obispos indígenas. La mayor parte de la población habla español.

Holanda en Indonesia: 5-VI-1595. — Llegan los primeros holandeses. 1933: 40.000.000 de paganos y mahometanos, «1.000.000 de protestantes», 200.000 católicos. La inmensa mayoría de la población no habla holandés.

La primera misa que se celebró públicamente en Indonesia tuvo lugar en Batavia el 10 de abril de 1808.

La primera Universidad que se fundó en Indonesia data del año 1900.

El fundador de Batavia, Jan Pieterzoon Coen, gobernador general de Indonesia desde



El «Borobudur» (Java central), una de las reliquias arquitectónicas budistas más venerables

1613 hasta 1629, en el curso de una «operación colonizadora» pasó a cuchillo a unos 15.000 indígenas de la isla de Banda, en las Molucas, asoló el territorio y dispersó al resto de la población: la tierra fué dividida en parcelas y éstas distribuidas entre los soldados licenciados, quienes, a cambio de un precio fijo, debían entregar a los agentes de la Compañía las cosechas de especias.

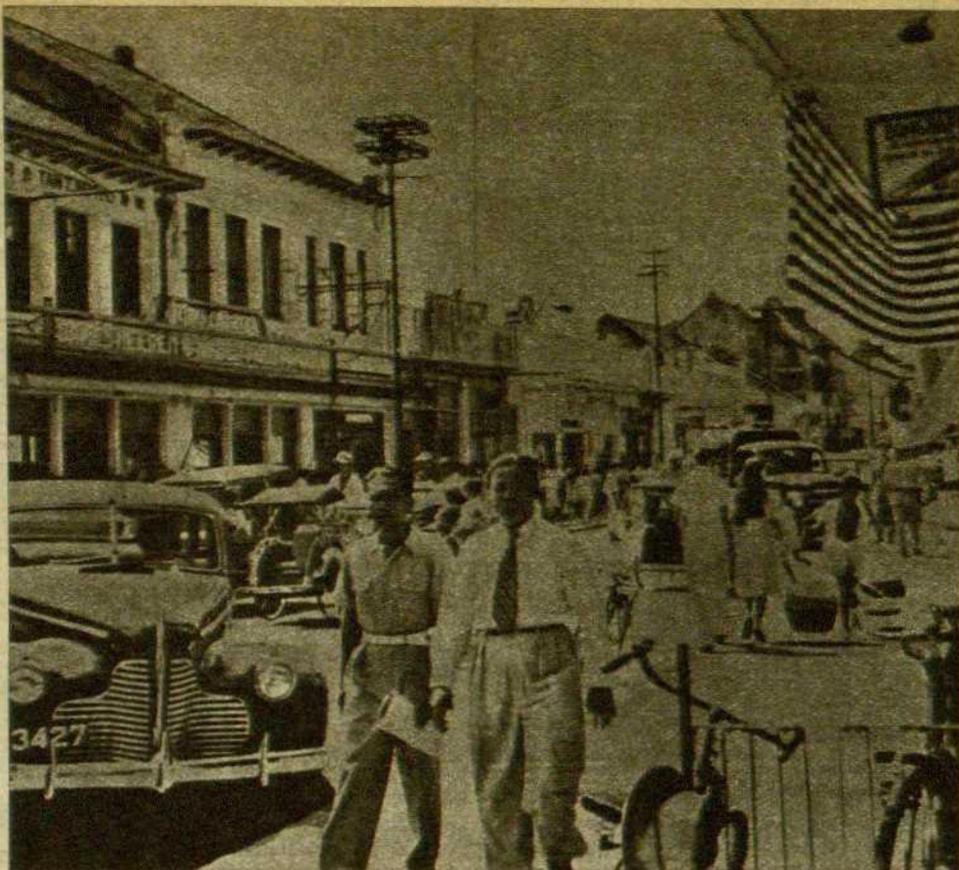
Otro método utilizado por Coen consistió en desencadenar periódicamente las llamadas «hongitochten» — expediciones de asolamiento — cuyo objeto era destruir los árboles del clavo y la nuez moscada para evitar, en aras del monopolio, la superproducción de estos artículos.

El gobernador Coen no hizo más que sentar precedentes, a los que sus sucesores se atuvieron con toda naturalidad.

El año 1790 se caracteriza en la historia de Indonesia como el de la matanza de chinos. Los holandeses establecidos en Batavia, irritados ante la peligrosa competencia comercial de los mercaderes chinos, tramaron una insidia contra éstos y se arrojaron sobre ellos con tal saño que, acuchillados o carbonizados entre las llamas de sus tiendas, perecieron más de 10.000 ante la imposibilidad del gobernador general, a quien, en esta ocasión, sea dicha toda la verdad, le costó el cargo.

Todo conato de rebeldía por parte de los indígenas provocaba furiosas represiones. En 1750 las tropas coloniales holandesas ahogaron en sangre las sublevaciones de Bantam y Mataram. No fueron menos sangrientas las expediciones contra los rebeldes de Java Central (1825-1830) ni las que se organizaron para reducir la actitud levantisca del Sultán de Atjeh (Java Septentrional), quien con sus guerrillas mantuvo en jaque al ejército colonial por espacio de treinta años (1873-1903), cuando ya las colonias, al fin mal negocio, a causa de la humanización de los tiempos para las Compañías, habían pasado a formar parte del patrimonio del Estado holandés.

Ante todo ello ¿no es lícito pensar que los holandeses han sido antes un obstáculo que un auxilio en el progreso y civilización de Indonesia? Una cosa es cierta: todas las posesiones que por una u otra razón tuvieron que evacuar los holandeses en fechas tempranas (la isla de Manhattan, el Brasil, el Cabo, Ceilán, Malaca, Formosa, Australia, Tasmania y Nueva Zelanda) gozaron a estas alturas de una situación política, económica y social que casi en todos los casos aventaja en gran medida a la que se registra en los Dominios todavía holandeses o en los territorios recién emancipados.



Un aspecto de Djakarta, la Batavia de los holandeses

EL SIGLO XIX. MULTATULI

La emancipación de las colonias orientales holandesas, cuyo agitado proceso culminó hace cuatro años (27 de diciembre de 1949) en el acto de la transferencia de soberanía a la República de Indonesia, ha sido obra de Francia, de Inglaterra, del Japón, de Norteamérica, de los propios indonésicos, del mundo entero, si se quiere, pero no de los holandeses. Un holandés ha habido, sin embargo, aunque para ello tuvo que ser valeroso, abnegado e insobornable hasta extremos heroicos, capaz de romper lanzas, y lo hizo de un modo genial, a favor de los pueblos enseñoreados por sus logrereros compatriotas. Me refiero a Eduard Douwes Dekker, más conocido por el pseudónimo de Multatuli.

Nacido en Amsterdam (1820), Douwes Dekker se trasladó, siendo muy joven todavía, a la isla de Java, donde hizo una rápida carrera en la Administración de las colonias, llegando a ocupar en ella uno de los cargos más elevados. Desde aquel puesto, y en contacto directo con la población indígena, le fué dado advertir toda la iniquidad del sistema colonial holandés. Denunció abusos, señaló culpables. Su actitud causó primero asombro, después cólera. El desenlace de la lucha desigual, cuerpo a cuerpo casi, emprendida por aquel funcionario discolito contra un mundo formidable de intereses creados y servilismo burocrático no se hizo esperar: Multatuli fué destituido de su empleo y despojado de todos sus derechos. Regresó a Europa. En Bruselas, ignorado de todos, reducido a una situación económica extremadamente precaria, escribió uno de los libros más originales, bellos y ruidosos del siglo XIX: «Max Havelaar, o las licitaciones de café de la Sociedad Comercial Neerlandesa».

Esta sociedad había reemplazado en marzo de 1824 a la antigua Compañía de las Indias Orientales, de la misma manera que la Primera Compañía de las Indias Occidentales fué sustituida en 1674 por la Segunda, y ésta, en 1791, por el «Consejo para la Administración de las Colonias de América y Africa». Salvedad hecha de los tres años de gestión del gobernador general Daendels (1808-1811), quien, bajo la inspiración de los dictados napoleónicos, introdujo algunas reformas favorables al indígena, y el período subsiguiente en que las posesiones holandesas de Oceanía fueron ocupadas por los ingleses (1811-1814), más humanos también que la Metrópoli, esos cambios de nomenclatura no afectaron gran cosa al sistema de explotación de las colonias y no señalan más que el proceso de absorción por parte del Estado holandés de las primitivas instituciones colonizadoras de carácter autónomo. En 1814, vencido Napoleón y reinstaurada la Casa de Orange en Holanda, Inglaterra devolvió parte de las posesiones oceánicas a su Metrópoli, restituyéndose el resto diez años más tarde (Tratado de Sumatra). Dueños absolutos otra vez de aquellas tierras, los holandeses no tardaron en volver a las andadas. Guillermo I, a quien la Constitución de 1814 investía con «el poder supremo y exclusivo sobre las colonias y posesiones del Estado en otras partes del mundo», aceptó y dió vigencia legal al «Cultuurstelsel» — Sistema de Cultivos —, ideado y propuesto por el gobernador general Van den Bosch. Este nuevo fruto de la fértil imaginación mercantil de los holandeses establecía que el indígena, en vez de pagar una renta sobre la tierra, como hasta entonces se venía haciendo, entregara los productos de la misma que tuviera a bien indicarle el Gobierno, cuyo agente comercial era la Sociedad a que alude el título del libro de Multatuli. Sobre la aplicación del «Cultuurstelsel» leo en un manual de Historia holandés: «El sistema fué una mina de oro para Holanda, pero una catástrofe para Indonesia. Desde 1831 a 1866 produjo 672.000.000 de florines. Con esta cantidad se cubrieron los gastos ocasionados por las campañas militares contra Bélgica, que terminaron con la secesión de este país (1830), se extendió la red nacional de ferrocarriles, se construyeron otras numerosas obras públicas y se saldó la deuda del Estado. Al mismo tiempo en Indonesia no se disponía de dinero para atender las necesidades más penitentes, se inculcaban vergonzosamente los

más fundamentales derechos de la población indígena y se dió el bochorno de que en algunas regiones de la rica Java se vivieran tiempos de hambre.» Contra este estado de cosas se rebeló Multatuli. Su voz, a la que se dió resonancias estentóreas, fué un revulsivo tremendo: «Soy yo, Multatuli, el que he sufrido mucho y no quiero perder tiempo. No pido excusa por la forma del libro, siendo la preferida para conseguir la finalidad que me propuse, y nada más... Que me gobiernen y diputados, si observan, dicen, los signos de los tiempos. Que me escriban, los escritores, y a buen seguro que lo harán cuando les digan que hablo mal de todo el mundo; los almacenistas de café, las personas que me alquilan un cuartucho por unos céntimos, los ministros en activo y gobernadores coloniales retirados, los locos de todas esas excelencias, los dómines «more majorum» me acusan de iconoclasta cuando ataco al dioscello que han creado su imagen y semejanza, los millares de habitantes de la casta de Droogstoepel (personificación del mercader sin escrúpulos), que, abandonar el negocio, pueden advertir más relieve y hasta con más estrépito la intención de mi obra; los parlamentarios que no quieren ignorar lo que pasa el «imperio» ultramarino de Holanda... No quiero escribir académicamente, sino de manera inteligible. El hombre que pide un favor en la calle cuando le roban no se preocupa de componer el estilo de sus gritos. Yo hice yo... Para protestar contra la guerra útil declarada a hombres pacíficos obligados a la revuelta a fuerza de opresión. Para decir la indignidad que consiste en implorar pública caridad pro-víctimas de la piratería crónica que es el colonialismo. Víctimas son esqueletos, mientras los limosneros fuertes y abominables. Si no se me oye, traduciré el libro a las lenguas que puedan buscar en Europa lo que no encuentren en Holanda. Y a lo largo del mundo se correrán estribillos como éste: «Se trata de un reino de piratas situado al borde del mar entre Westfalia y el Escalda.» Cuando no poco así consiga nada, traduciré el libro boughi, al battac, al javanés... Dedicaré el libro a quien se tiene por soberano de las



Tipo e indumentaria masculina típica de Sumatra meridional

india, imperio que rodea al Ecuador con gargantilla de esmeraldas... ¿Hace falta allá lejos treinta millones de hombres oprimidos y explotados en vuestro nombre?

EMANCIPACION DE INDONESIA

El «Max Havelaar», cuyo carácter subjetivo se asociaba a una gran belleza formal, halló muy pronto, a pesar de cuanto se hizo por evitarlo, extensa difusión por Holanda e Indonesia. Se tradujo al inglés, al francés, al alemán. E hizo el efecto apetecido de Multatuli en un sector considerable de la opinión pública holandesa. Algunos miembros del Parlamento, los «éticos», empezaron a plantear la cuestión de las colonias como un problema moral, apuntándose ya el primer programa de manumisión: abolición del monopolio holandés, entrega de terrenos incultivos

ATKINSONS English Lavender



RENOVANDO UNA VIEJA COSTUMBRE...

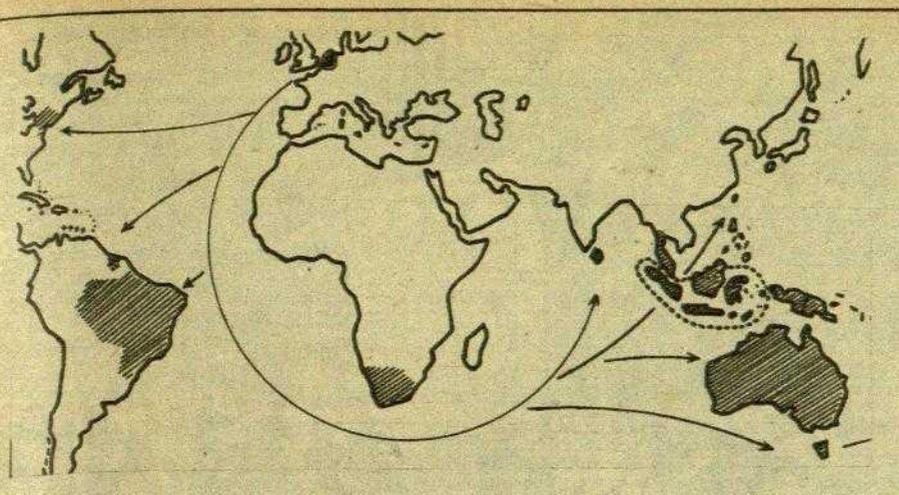
La pesca en los rios ingleses en el Siglo XVIII era algo que se tomaba con mucha calma. Se servía el té en la batea, y todos parecían gozar del acompasado y lento balanceo de la barca.

Esta era, en verdad, una época en que se vivía agradablemente, y en la que hizo su primera aparición la famosa Agua de Lavanda ENGLISH LAVENDER de Atkinsons. En la actualidad, la genuina Agua de Lavanda ENGLISH LAVENDER de Atkinsons se usa en todo el mundo, en el que su atrayente fragancia deleita a aquellas personas que saben apreciar las cosas buenas de la vida.



BY APPOINTMENT PERFUMERS TO THE LATE KING GEORGE VI
J & R ATKINSON LTD, LONDON, ENGLAND

Los productos Atkinsons son famosos desde hace 150 años.



Rayado oblicuo: Extensión máxima del Imperio colonial holandés, lo menos ciento cincuenta veces más vasta que la de la metrópoli, cuyo territorio mide 33.000 kilómetros cuadrados. — Trazo de puntos: Engloba los territorios de la actual República Independiente de Indonesia, que, con la mitad occidental de Nueva Guinea, en estos momentos objeto de litigio entre Indonesia y Holanda, y provisionalmente bajo la soberanía de esta última, constituían hasta hace unos años las Indias Orientales Holandesas, con una población total de 70.000.000 de habitantes. — Trazo de cruces: Antiguas Indias Occidentales Holandesas (el Suriname o Guayana Holandesa y las Antillas Holandesas — Aruba, Curacao, Buen Aire, Saba, San Eustaquio y el sector meridional de San Martín —), con una población total de unos 200.000 habitantes, hoy territorios asociados a la metrópoli en régimen autónomo. — De líneas continuas: la situación actual es la siguiente: Holanda y sus territorios ultramarinos del este, que forman en común un Estado independiente y soberano (socio A), constituyen con la República de Indonesia, Estado a su vez independiente y soberano también (socio B), la llamada Unión Holando-Indonesica, presidida por la Corona (Casa de Orange-Nassau), en estructura semejante al «Commonwealth» británico. — De líneas discontinuas: la República de Indonesia exige la disolución de la Unión para sustituirla por un simple tratado internacional ordinario, lo que equivale a la eliminación del último nexo de solidaridad con su antigua metrópoli, y reclama, además, a Holanda la mitad occidental de Nueva Guinea.

... europeos, mejoramiento de las comunicaciones, la enseñanza y la agricultura, «sustitución del «cultuurstelsel» por una renta razonable sobre la tierra, trabajo libre y supresión de los «herendiensten» — prestación personal obligatoria —, etc. La ascendencia por tales fechas venían alcanzando los holandeses, emancipados a su vez de la opresión calvinista, en los organismos legislativos, contribuyó no poco a la adopción de medidas prácticas encaminadas a suavizar el régimen colonial. El primer paso en este sentido fué la promulgación del llamado «Reglamento de Gobierno» (1854), al que secundaron más tarde la «Ley Agraria» y el «Decreto Agrario» (1870), en virtud de los cuales el sistema de los cultivos obligados se sustituía por el de la producción a cargo de empresas particulares. A partir de entonces se inició el proceso conducente a la concesión gradual de cierta autonomía a los pueblos indonesios, fundamentada notablemente por otro libro de corte semejante al «Max Havelaar»: «Een Eereschild» — «Una deuda de honor» — (1899), de Van Deventer; sentaba esta obra la tesis de que Holanda tenía contraído el ineludible deber de indemnizar a Indonesia de las exacciones de que había sido objeto durante el tiempo de las Compañías. Ahora bien, las disposiciones legales dimanantes de tales principios no dejaban de ser concesiones calculadas de la Metrópoli, que bien respondían a las exigencias de los tiempos, continuaban siendo fórmulas cuyo objetivo supremo consistía, a fin de cuentas, en tener las enormes fuentes de riqueza de las colonias. Lo que sí permitió este clima más benigno fué el nacimiento y desarrollo del

nacionalismo indonésico, que ya desde un principio se manifestó vigoroso, batallador e irreductible, pero al que los holandeses supieron mantener a raya, alternando concesiones y represiones, hasta el estallido de la segunda guerra mundial. La ocupación japonesa del archipiélago fué providencial para los indonésicos. Por razones fáciles de comprender, el movimiento nacionalista fué muy favorecido por los nipones, hasta el extremo de llegarse a nombrar una comisión encargada de estudiar la estructura del futuro Estado independiente de Indonesia. Fué cuando Soekarno, el actual presidente de la República, proclamó el «Pantjasila», los cinco principios fundamentales del nuevo Estado: nacionalismo, internacionalismo o humanidad, deliberación o democracia, justicia social y fe en Dios.

Los japoneses fueron suplantados por los norteamericanos, que tampoco vieron con malos ojos las aspiraciones nacionalistas de los indonésicos. Cuando las tropas norteamericanas evacuaron el territorio, los holandeses no descubrieron ya más que signo de hostilidad. El conflicto se planteó en términos contundentes. Al principio Holanda pretendió imponerse con la fuerza de las armas, pero, frente al ejército colonial, surgieron, impetuosas y audaces, esgrimiendo los pertrechos abandonados por los japoneses, las guerrillas nacionalistas. Intervino el Consejo de Seguridad. Treguas, comisiones, conferencias. Otras dos veces intentó Holanda, impaciente, zanjar la cuestión a tiro limpio. Pero ya no eran éstos los tiempos del gobernador Coen. Ante la actitud irreconciliable de los indonésicos y la presión incontenible de las Naciones Unidas tuvo que soltar, al fin, la presa: el 27 de diciembre de 1949 se procedía en La Haya al acto solemne de transferir la soberanía a la República de Indonesia. Capitularon allí tres siglos y medio de la Historia de Holanda.

Ahora en la voz del guía amsterdamés que en gira por los canales de la capital cataloga los testimonios de un pasado esplendoroso hay ciertas inflexiones de nostalgia. Y las hay sobre todo en la del indiano que regresa, poco menos que huido, de los territorios de Ultramar, donde el decisivo cambio de circunstancias políticas acaecido hace cuatro años truncó la buena marcha de sus negocios leoninos y ahora, entre estas neblinas casi boreales, los cielos alucinantes del trópico, su «bungalow» suntuoso y sus aires de mandarín blanco. El último lustro ha registrado el éxodo de estos indianos frustrados, a quienes les han tenido siempre tan absorbidos sus dividendos, que no acaban de comprender lo ocurrido.

Amsterdam, enero de 1954.

CALENDARIO SIN FECHAS

"EL ANTIGUO REGIMEN"

por JOSE PLA

¿DE dónde proviene el prestigio inmenso — y creciente — que ha alcanzado lo que los franceses llaman el Antiguo Régimen, palabras que se han proyectado en todos los idiomas europeos para significar la situación social y política de los pueblos del continente antes de la Revolución francesa? Cuando los franceses presenciaron los estragos de la Revolución en su país, y sobre todo cuando se hartaron de la locura dinámica y frenética de las guerras napoleónicas, empezó a crearse el mito de una sociedad estática, tranquila, correcta, saturada de todos los encantos que puede proporcionar la vida. Este mito fué el del Antiguo Régimen. Durante todo el siglo pasado, que fué un siglo agitado y turbulento, el mito del Antiguo Régimen no hizo más que crecer, llegándose a formar una verdadera nostalgia de la tranquilidad perdida.

En estas cosas pensaba leyendo el libro del profesor Franz Funck-Brentano que se llama «El Antiguo Régimen», y que finalmente ha sido vertido al castellano y editado espléndidamente por «Ediciones Destino». Este libro es la tesis clásica francesa sobre la nostalgia del Antiguo Régimen. Está escrito sobradamente por un erudito de excelente buen gusto, por un erudito que supera constantemente el detalle de sus papeletas con ideas generales plausibles, que aumentan el interés del libro. Sospecho que la edición que ahora se ha hecho de este libro del profesor francés es la mejor presentada de todas las versiones que en diferentes lenguas se han hecho de él.

El «Antiguo Régimen», de Funck-Brentano, no es un libro proyectado sobre el certero antiguo régimen del occidente europeo, sino que está limitado a Francia exclusivamente. Sería absolutamente peligroso, creo yo, proyectar la estructura del antiguo régimen francés, tal como lo describe Brentano, a otros países.

Como estructuración social, el antiguo régimen ha sido cubierto de alabanzas y, sin ir más lejos, todos ustedes recordarán unas palabras de añoranza contenidas en el «Manifiesto comunista» de Marx-Engels, sobre la vida gremial, antes que la Revolución francesa derrumbara el edificio de la seguridad social, de la vida de los artesanos de aquella época. Son unas palabras que recuerdan la intensa alegría popular que reina en la ópera de Wagner «Los maestros cantores de Nuremberg». «Descansando sobre la organización y las tradiciones del hogar — escribe Brentano —, la comunidad aldeana era la base del Estado. En armonía con el señorío y la realeza, formó la más fuerte y bella organización social, la más fecunda que haya conocido el mundo; ha sido, por medio de la familia, la verdadera creadora de la grandeza de Francia».

Claro está que un régimen semejante es incompatible con la revolución industrial y con la marcha que la ingeniosidad y la ciencia han imprimido a la vida moderna.

Pero el Antiguo Régimen para los pobres fué un sistema bastante potable. Esto lo vió Marx como nadie en términos generales. En todo caso fué un sistema de larga duración y de gran estabilidad. Sospecho que el régimen burgués, en sus características pristinas y esenciales, ha durado bastante menos. ¿Puede hablarse hoy de régimen burgués dando a las palabras el mismo significado que tuvieron hace cien años? Sería me parece, una absoluta temeridad. La revolución proletaria no se produjo por la obsesión de algún agravio de la época del antiguo régimen. Esto es lo que subrayó Marx. En nuestro oficio me parece que fué mejor para la literatura en general que los escritores vivieran de una pensión de la corte que de la veledad del público.

Pero no vayan ustedes a creer que el Antiguo Régimen fué, incluso en Francia, una panacea universal. Según Gide, el mejor escritor de lengua francesa ha sido La Bruyère. La Bruyère nos ha dejado este sensacional retrato: «Se ven ciertos animales huraños, machos y hembras, desperdigados por el campo, negros, divididos y completamente quemados por el sol, pegados a la tierra que hurgan, y moviéndose con invencible obstinación; tienen una especie de voz articulada, y cuando se ponen de pie nos dejan ver su rostro humano. En efecto, son hombres. Por la noche se retiran a sus guaridas, donde viven, alimentándose de pan negro, agua y raíces; evitan a los demás hombres la molestia de sembrar, labrar y cosechar para vivir, y merecen así que no les falte este pan que han sembrado». Este texto, que es uno de los más célebres y conocidos de la literatura francesa, está todavía por desollar.

En otro punto de sus Obras escribe el mismo escritor: «Si se piensa que la mayor felicidad de un cortesano consiste en contemplar el rostro del rey y que esta contemplación ocupa su vida entera, podrá comprenderse que para los santos constituye toda la gloria y la felicidad más perfecta hallarse en presencia de Dios».

Estas son tremendas, indiscutibles realidades. Sería un error, sin embargo, creo yo, juzgar las cosas de una manera absoluta.

«El rey — como decía Jacquville — les inspiraba sentimientos que se han vuelto para nosotros casi incomprensibles, pues la Revolución los ha extirpado de nuestros corazones hasta la raíz. Sentían hacia él la ternura que se siente hacia un padre y, además, un respeto que sólo se debe a Dios. Sometiéndose a sus órdenes más arbitrarias cedían menos a la coacción que al amor y les ocurría a menudo conservar su alma muy libre incluso en su más extrema dependencia».

Estos dos textos, los de La Bruyère y el de Jacquville, forman un conjunto que por sus contrastes deben estar bastante cerca de la verdad.

FREIDORA AUTOMÁTICA Borens

FRIE SIMULTANEAMENTE CARNE, PESCADO Y PASTERIA

C.S.G. CARANDINI S.A.
CALIDAD Y UTILIDAD

PASEO DE GRACIA, 11 RONDA UNIVERSIDAD, 31

COCINAS A GAS

Maxbel

POR 1.65 AL DIA

POR CORRESPONDENCIA • INGLES-FRANCES CON DISCOS O SIN DISCOS

CUALQUIERA DE LOS FAMOSOS CURSOS

CCC • CONTABILIDAD

APARTADO 108 SAN SEBASTIAN

SOLICITE FOLLETO GRATIS • CORTE Y CONFECION

HISTORIA CENTENARIA DEL «BOIS DE BOULOGNE»

POR ANA M. SOLARI

El «Bois de Boulogne» ha conmemorado su centésimo año de vida. En el curso de una reunión celebrada en un elegante restaurante del mismo «Bois», hemos sabido, de labios del Jefe de los Conservadores de Jardines de París, Robert Joffet, la vida y milagros de este parque, uno de los más famosos del mundo, que acoge a la población parisiense deseosa de encontrar en sus sombreados senderos y alrededor de sus lagos las más diversas diversiones, juegos y deportes.

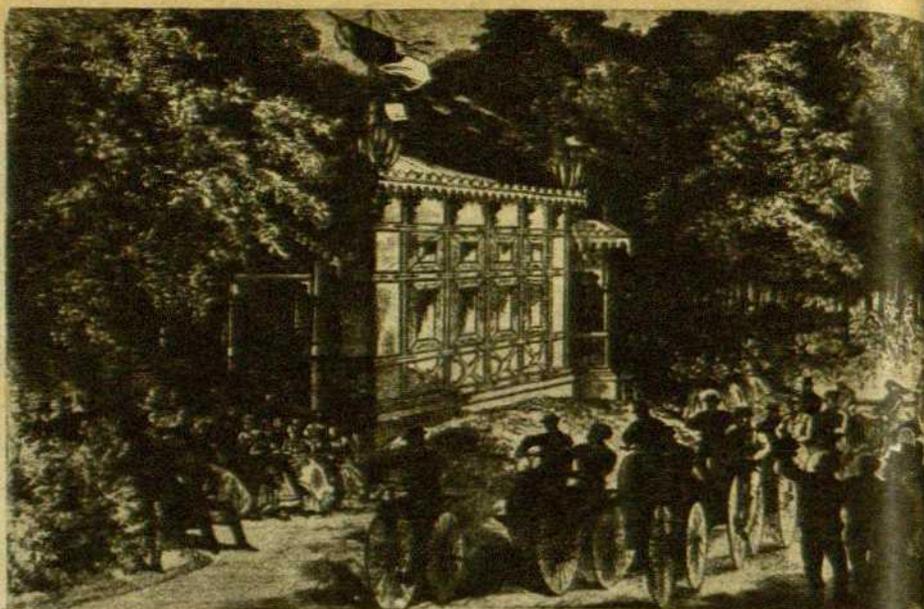
La configuración dada al «Bois» por Napoleón III es, ciertamente, una de sus más felices iniciativas. Antes de adoptar la actual fisonomía, que recuerda la del «Hyde Park» de Londres, el «Bois» era un inmenso bosque que recubría gran parte de la orilla izquierda y de la derecha del Sena, desde el Trocadero hasta Saint Cloud.

Su nombre era «Fôret de la Rouvray», derivado del árbol más difundido, el *quercus robur*, y se extendía por una superficie casi diez veces mayor que la ocupada por el «Bois» actual. Era un lugar de caza real: los reyes de Francia perseguían allí jabalíes, lobos y otros animales feroces. También los ladrones y bandidos asaltaban a menudo en aquel lugar y despojaban a sus víctimas.

Pocos son los que conocen la extensa e intrincada historia del «Bois», historia hecha de leyendas que recuerdan los terribles y maravillosos relatos de nuestra in-

de Beatriz de Savoya, Condesa de Provenza. Reinaba entonces Felipe el Hermoso que gozaba de una dilatada fama de aficionado a los versos y a las canciones. Para rendir un amable homenaje a su soberano, Beatriz de Savoya le mandó al poeta, que emprendió el viaje cargado con muchos obsequios y con escasa escolta. Felipe el Hermoso, conmovido por tantas atenciones, envió al encuentro de Arnault a sus guardianes más adictos, para que le acompañaran hasta la capital. Pero el codicioso capitán del piquete imaginando que el poeta llevaba consigo inestimables tesoros, lo agredió durante un alto y lo mató. Terrible fué su desconcierto al comprobar que la cesta de mimbre no contenía oro ni piedras preciosas, sino licores y raras esencias de aquella región soleada que es Provenza. Y precisamente aquellos penetrantes perfumes fueron los que traicionaron al capitán de la guardia. Confesado el crimen, el rey hizo quemar vivo al culpable en el bosque, allí donde se levanta la pirámide.

Pero el «Bois» ha presenciado también otras tragedias, algunas de las cuales son casi burlescas. Me refiero a los duelos, no entre hombres, que siempre han sido algo grave, sino entre mujeres. Aparte del que sostuvieron una francesa y una polaca, cuyos nombres silencia la Historia, aunque se recuerda el motivo — se batieron a causa de un gallardo cantante de la Opera — allí tuvo lugar aquél mucho más divulgado entre Madame de Polignac y Madame de Nesles para disputarse los hermosos ojos del Duque de Richelieu...



Una carrera de velocipedos en el Pré Catalan en 1858

mientras en el magnífico jardín se encontraban las favoritas del rey, desde Diana de Poitiers a la «Belle Ferronnière», que en opinión de algunos causó la muerte a Francisco I. Por disposición de Mazzarino, el Castillo de Madrid se convirtió en una fábrica de medias que empleaba a sesenta operarias, pero luego fué de nuevo la mansión de personalidades ilustres como Lamartine, Dumas, Hugo, Donizetti y Napoleón III.

Hoy este castillo ya no existe.

En cambio, permanece todavía en pie el castillo de Bagatelle, con su suntuoso jardín, donde cada verano se celebra una exposición floreal bellísima. Puede afir-

primera mujer de Enrique IV. Luis XII compró el castillo para su hija, la duquesa de Berry, extraña mujer que reinaba en fiestas y banquetes espléndidos a balleros y damas famosas. Los escándalos no podían reprimirse, estallaban alegremente como los fuegos de artificio de un carnaval veneciano. El colmo de la lujuria y de la magnificencia tuvo lugar en la Palatina, la duquesa «à la tête de coupé», como se la llamó. Después de haber reinado en tal castillo, allí murió, sobre su tumba se escribieron estas palabras: «Hic jacet voluptas».

Durante la última guerra el «Bois» sufrió graves daños, pues fueron arrancados árboles seculares y destrozadas las flores y las plantas. Se diría que también el inmenso jardín se había unido al nacional. Pero a causa de un fenómeno realmente curioso, cuanto más se holla maltrata la hierba del «Bois» por la machumbra, con mayor lozanía y abundancia renace. Se dice que en realidad se trata de la hierba de la estepa rusa traída por los cosacos después de Waterloo cuando acamparon en el «Bois de Boulogne». Algunas briznas, que habrían permanecido adheridas a las alforjas, cayeron al suelo, y al partir los soldados, creció la hierba hasta extenderse, en pocos años por todo el «Bois».

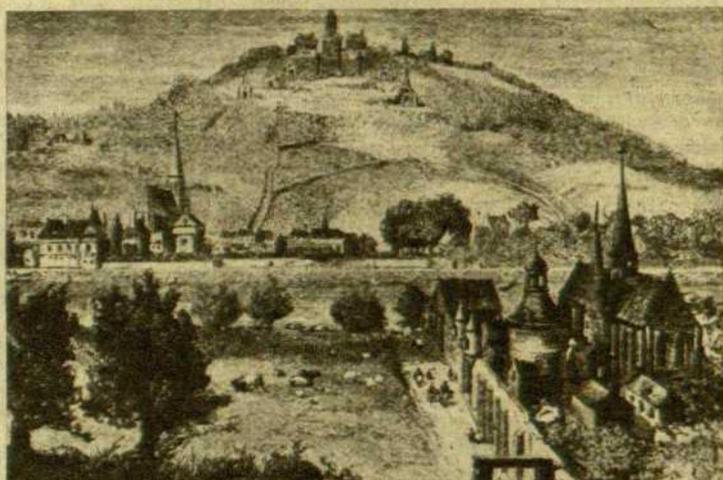
Con motivo del centenario del «Bois de Boulogne» se ha creado, a iniciativa de los «Amigos de Francia» de Londres un teatro Shakespeare, que es como un jardín al aire libre capaz para quinientos espectadores. En este teatro vegetal se plantado nada menos que 150 especies bóreas diferentes, las mencionadas precisamente en los dramas de Shakespeare. Se han previsto tres decorados naturales. Uno que recordará los lugares cálidos sensuales del Mediterráneo para representar «El sueño de una noche de verano». Otro salvaje y áspero como los paisajes nórdicos para «Hamlet» y «Macbeth». El tercero, en fin, se inspira en el bosque de las Ardenas para recrear el ambiente de «Como gustéis».

He aquí una inteligente iniciativa, que permite esperar que este bosque tan íntimamente ligado a la historia de Francia y de París conserve su integridad y belleza.

Paris, enero...



La cascada de Longchamp en 1858



La abadía de Longchamp en el siglo XVIII

fancia. He aquí una de ellas: la de la Cruz, que explica la existencia del «Pré Catalan», aquel romántico lugar donde se levanta una pirámide con una cruz. Aun puede leerse esta inscripción latina: «Aquí reposa Arnault Catalan, flor de los poetas, honor del siglo, caído bajo el puñal de quienes en una emboscada le quitaron la vida, el año de gracia de 1313. «Detente, oh, peregrino!, y ora, para que el Señor le conceda el eterno descanso».

Arnault Catalan era un gentil trovador

Todavía hoy, en el extremo norte del Hipódromo de Longchamp, no lejos del lago donde se celebraron estos juegos, existe un monje de viento. Es todo lo que perdura de la Abadía de Longchamp, destruida durante la Revolución. San Luis lo cedió a su hermana Isabel para que fundase una Orden. Así surgió una bella Abadía, rodeada por las casitas de la congregación, un molino de viento, campos y alegres huertos. Mientras Isabel vivió, y durante muchos años todavía, aquel lugar fué sinónimo de recogimiento y oración. Después, súbitamente, cambiaron las cosas, y precisamente cuando Mademoiselle Le Maure, famosa cantante de ópera, decidió tomar el velo y retirarse a la Abadía de Longchamp.

La nueva conversa tenía la intención de cantar las Tinieblas, y como era de prever durante la Semana Santa acudió el «todo París» en lujosas carrozas, iniciándose así la tradicional «promenade de Longchamp». Difícil es afirmar si todo este mundo elegante se congregó para asistir a la ceremonia o para admirar a la hermosa cantante. Quizá una cosa servía de pretexto para la otra. Tantos «mundanos» se presentaron en aquel lugar — se dice que las monjas, para obtener más dinero, arrendaban las celdas también de día — que San Vicente de Paúl se lamentó en una carta de esta forma: «El suave perfume de Cristo que reinaba en el monasterio, se ha visto substituído por el infecto olor de la indisciplina y de la corrupción».

No lejos del lugar donde se levantaba la Abadía, Francisco I, para recordar su encarcelamiento en España, había mandado construir el Castillo de Madrid, suntuoso edificio iluminado por tantas ventanas como días tiene el año... El interior atesoraba una profusión de mosaicos, semejantes a los de las casas españolas,

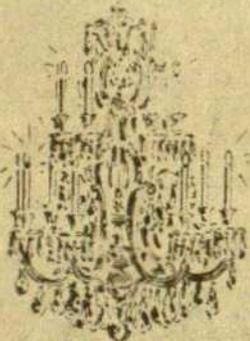
marse que el castillo surgió a consecuencia de una discusión entre el Conde d'Artois, más tarde Carlos X, y María Antonieta. La reina pretendía que no podría construirse en breve tiempo. Se aplicaron al trabajo novecientos obreros, los elementos y materiales necesarios, y la majestuosa edificación se terminó exactamente a los sesenta y cuatro días. Trajo desgracia a cuantos la habitaron: Carlos X murió en el destierro; Luis XVI, María Antonieta, el duque de Berry, muerto en forma violenta; Napoleón III y Eugenia, y, en fin, el rey de Roma.

El tercer castillo del «Bois», el de la Muette, formaba parte de las posesiones de Margarita de Valois, reina de Navarra,



El gran lago en 1952

EXPOSICIÓN de **MUEBLES y LÁMPARAS** 1954



10 % descuento hasta 27 febrero

Juan Pallarols

CONSEJO DE CIENTO, 355 (Contiguo al Paseo de Gracia)

DEMASIADAS PALOMAS

LEIMOS la pasada semana en la sección «Cartas al director», de esta revista, una de un colombófilo sobre las palomas de la ciudad. Escribió este comunicante sobre un problema que

venimos considerando de un cierto interés, es decir, la abundancia creciente de palomas en nuestras calles, que va adquiriendo características de verdadera invasión. Este colombófilo, muy al contrario de otros y alejado de estas pequeñas y temibles fanatismos que engendran las filias excesivas, aboga por la disminución de la cantidad de animales y propugnaba una periódica y estudiada recogida de un número de ellos, que podrían favorecer luego a la beneficencia, o los asilos de ancianos, hospitales, etc. Esto es, según parece, lo que se hace en otras ciudades del mundo que bien podemos tomar como modelo en este y en muchos sentidos cívicos y humanos.

Bien sé que escribiendo esto arrosto las iras de mis buenos amigos de la Liga para la protección de animales y plantas y la cólera de muchos desconocidos lectores colombófilos. Ya siento mucho molestar a los amigos y a los lectores desconocidos, pero parece ser el sino de quien intenta escribir con sinceridad molestar, aunque sea levemente, un día u otro a cada uno de sus amigos o lectores. El hecho es que el número de palomas es ya excesivo y la dispersión que se ha realizado para desconcentrarlas de los lugares en que su número era molesto y perjudicial se nos antoja bastante inoportuna. Porque si las palomas son graciosas y agradables en lugares como la Plaza de Cataluña o el Parque de la Ciudadela, nos parece absurdo que se amontonen en cruces de calles comerciales como es el de la calle de Balmes y la Ronda de la Universidad, por ejemplo, y en otros puntos en los que molestan y nos parecen inadecuadas. Añadiendo que los vecinos están más que hartos de estas aves que tienen una capacidad para ensuciar realmente notoria y cuyo picoteo constante ya hizo elevar quejas fundadísimas en el caso de la Catedral, cuyas nobles piedras eran perjudicadas por la acción corrosiva de estas aves. Y añadamos otra vez que la gracia suave y pintoresca que tienen las palomas en los espacios verdes o amplios la pierden del todo en las calles con peatones presurosos y una circulación viva y animada, a la que estorban constantemente.

Parece absurdo afirmar que puedan llegar a ser las palomas un elemento perjudicial y molesto. Decir que las palomas, a pesar de su poética sugestión literaria de candidez y de dulzura, puedan llegar a perjudicar estatuas y monumentos, obliga a la sonrisa. Y, sin embargo, llega a ser cierto. Recordamos haber leído en un autor francés —creo que era Remy de Gourmont— que las palomas eran, bajo su aspecto candoroso y puro, unos animales egoístas, lascivos y crueles. No me atrevería yo a escribir tanto ni a destruir con una implacable conciencia el halo lírico de estas avejillas, ni a abonar del todo la afirmación del escritor francés. Sin embargo podemos afirmar que en cantidades excesivas las palomas más afean y perjudican una ciudad que la sirven de ornamento. Y si consideramos que en la cautividad dos o tres parejas pueden engendrar en algo más de un año cerca de cincuenta palomas, nos hemos de espantar en vista de la progresión geométrica con que ha de crecer el número de estos animales.

Nos parece que se ha de impedir la dispersión de las palomas por toda la ciudad, que debe limitarse a unos lugares especiales, cuidadosamente escogidos y donde puedan ser debidamente cuidadas y controladas. Periódicamente, si vuelven a ser un número crecido, puede servir, recogido por el Ayuntamiento este número sobrante, para el más noble y humano de los fines: para beneficencia. Este servicio podría montarse, y creemos que nadie puede quejarse de que la supresión periódica de unas palomas para beneficencia sea un acto de crueldad, pues está muy por encima la caridad para con los hombres que la laudable bondad dirigida a los animales. Y así se evitarían los perjuicios y molestias que la excesiva proliferación de las palomas está ocasionando.

HUMOR



LA SEÑORA Y LA MOTO, por Castany

Si, va en moto, pero tiene chófer.

DE MEDIODIA Medianoche

EL MISTERIOSO Y VULGAR RESFRIADO

SI, a la vez misterioso y vulgar. Se cree (ya veremos que erróneamente) que este mal de todos los días, que se presenta en centenares de millones de casos, es más incurable que el cáncer. Los pacientes son los primeros que se figuran infinitas cosas sobre el resfriado sin la menor base científica; son los propios pacientes y el público en general. Se han creado verdaderos mitos en torno al resfriado y a sus manifestaciones concretas. Frente a tales nebulosidades, presentemos algunos datos exactos. En los Estados Unidos, donde la estadística lo invade todo, se sabe ya con certeza que cada habitante padece un resfriado por lo menos tres veces al año, y que —contando las facturas de los médicos, los medicamentos y lo que se deja de trabajar— le cuestan los resfriados al país la friolera de mil millones de dólares anuales. Pero nadie ha muerto nunca de un resfriado. Eso ya es algo.

¿ES CIERTO QUE NO SE SABE NADA?

Hay la idea, muy extendida, de que la ciencia moderna sabe tan poco sobre los constipados como se pudiera saber en tiempos de Cristóbal Colón, es decir, absolutamente nada. Esto no es cierto. En los últimos años se han realizado investigaciones muy serias sobre este asunto. Se ha llegado a la conclusión indudable de que el resfriado común es una enfermedad infecciosa causada por un virus o, quizá con mayor seguridad, por un grupo de virus. Un virus es un agente infeccioso de tamaño ultramicroscópico, que sólo puede multiplicarse en células vivas. El virus del resfriado es tan diminuto que puede pasar a través de filtros con poros de 120 milimicrones (y no olviden ustedes que una docena de millones de milimicrones son, aproximadamente, un centímetro). De manera que conociendo la existencia del virus, es probable que no se tarde mucho en poderlo combatir eficazmente.

OTRO ERROR: LOS RESFRIADOS SE «COGEN» CON EL FRÍO

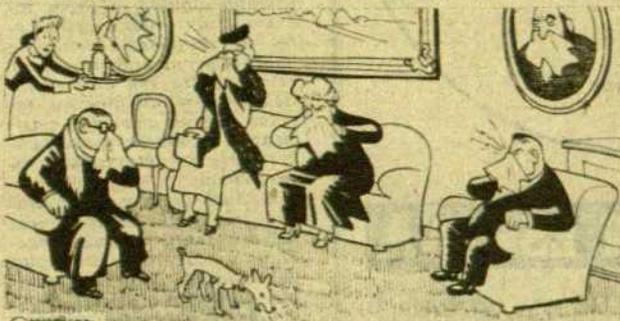
Tengan ustedes bien presente que, por mucho frío que haga, no se resfriará usted si no aparece por algún lado el virus. Es muy significativo que los exploradores de las regiones árticas y los habitantes de zonas muy aisladas por grandes extensiones de hielo no se resfriaran con el frío extremo de esas zonas.

TERCER ERROR: LOS RESFRIADOS SE «PEGAN» CON MUCHA FACILIDAD

Es muy corriente la creencia en la facilidad con que se «pegan» los resfriados. Pues bien, recientes experimentos científicos han demostrado que sólo el 50 por ciento de las personas inyectadas con secreciones de personas muy resfriadas se

han constipado a su vez. Y el contacto con objetos manejados por personas resfriadas no ha producido contagio en estos experimentos, en los cuales se ha prolon-

traste al salir a una temperatura más baja. Pues bien, no se ha comprobado científicamente relación alguna entre la temperatura de las habitaciones y los resfriados.



gado a propósito ese contacto.

¿TIENEN LA CULPA LAS HABITACIONES RECALENTADAS?

Otro de los mitos más arraigados respecto al resfriado «vulgar» es que si una persona permanece en una habitación recalentada, se resfriará luego por con-

¿SERVE PARA ESTO LA PENICILINA?

Está perfectamente demostrado que contra el resfriado corriente no sirve absolutamente para nada la penicilina. Lo que ocurre es que, si se trata de un resfriado demasiado fuerte, los médicos recetan penicilina por si acaso, o sea, por si fuera otra infección más seria.

Y en cuanto a la variedad de pastillas que dicen curar el resfriado, sólo sirven para los casos de alergia, cuando el organismo simula un resfriado y la cosa no pasa de una alarma. Entonces creemos que nos hemos curado el resfriado con las tabletas X o Z. Lo cual es asunto bien distinto, por supuesto, del alivio que podamos notar en la cabeza o en el estado general del cuerpo durante el tiempo que duren los efectos del medicamento. Y lo mismo puede decirse respecto al alcohol. Un buen trago de coñac hará que nos sintamos mejor, pero el pequeñísimo virus seguirá ahí en nuestro cuerpo, tan campante.

ENTONCES, ¿QUE SE PUEDE HACER?

Pues eso: aliviarse, es decir, producirse a uno mismo la sensación del alivio. Por ahora, el virus manifiesta una resistencia admirable e increíble. No se sabe, en definitiva, cómo se coge un resfriado. ¿Cuál es la extraña combinación de circunstancias que nos permite defendernos de la infección unas veces y ceder a ella otras? Misterio impenetrable.

DIENTES COMO PERLAS



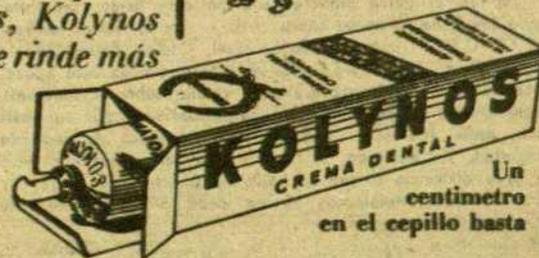
...gracias a **KOLYNOS**

Kolynos embellece la sonrisa y perfuma el aliento. Su burbujeante espuma limpia los dientes y llega a todas partes, ejerciendo así su activo poder antiséptico. Además, Kolynos cuesta menos porque rinde más



Yo también uso Kolynos como mi hermanito. Es estupendo

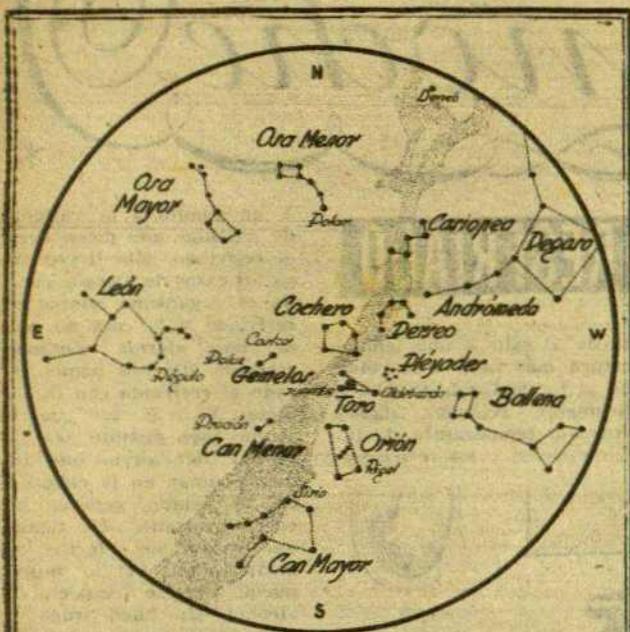
limpia mejor
sabe mejor
rinde más



Un centímetro en el cepillo basta

AHORRE DINERO. TUBO GRANDE, DOBLE CONTENIDO

DE MEDIODIA Medianoche



EL CIELO EN ESPAÑA

EL 25 DE FEBRERO DE 1954, A LAS
9 DE LA NOCHE

DEBIDO al movimiento de traslación de la Tierra alrededor del Sol, las estrellas se adelantan cada noche 3 minutos y 56 segundos, originando una variación mensual en el aspecto del cielo, a la que debemos añadir la que se deriva del movimiento propio de los planetas sobre el fondo estrellado, haciendo que éstos presenten ligeras diferencias en su posición, magnitud y tamaño aparentes, de modo que, con relación a las efemérides de enero, el cielo de este mes ofrece algunas modificaciones, como podrá apreciarse en el mapa adjunto, asimismo diseñado por la «Agrupación Astronómica Astera».

Con la ayuda de nuestro mapa pueden identificarse fácilmente las principales estrellas y constelaciones visibles desde España, cuyas posiciones están calculadas para el horizonte de Madrid, con objeto de que puedan servir para toda la Península. La única diferencia entre el horizonte de Madrid y el de otros puntos de España estriba, como ya dije hace un mes, en la altura de la Estrella Polar: las regiones situadas al sur de Madrid verán el Polo Norte celeste algo más bajo — muy poco, sin embargo — mientras que las situadas al norte de la capital advertirán lo contrario, pero ella con diferencias tan leves que casi no valdría la pena señalarlas.

Alrededor de las 9 de la noche, ya apunta — en el Este — la constelación zodiacal de Libra, presentando estrellas poco interesantes por su escasa magnitud; y el León y el Toro se han desplazado unos grados en dirección Oeste, mientras el planeta Júpiter continúa brillando con una magnitud negativa de —2 que lo convierte, después de la Luna, en la vespertina de nuestro actual cielo nocturno.

A esa misma hora, el Cisne se oculta por el horizonte Oeste y sólo se distingue a Deneb, su estrella más brillante, destacando entre el mortecino fulgor de la Vía Láctea y en malas condiciones de visibilidad. Al sur del Toro, con su hermosa estrella Aldebarán, de primera magnitud, aparece el gigante Orión, luciendo en su extremo occidental a la hermosa Rigel, 20.000 veces mayor que nuestro Sol, estrella de tipo azul, con elevadas temperaturas superficiales, brillando casi a mitad de camino entre Aldebarán y Sirio, esta última de magnitud negativa (—1'6).

En nuestro mapa hemos señalado otros nombres: Régulo, o «alpha» del León, y, siguiendo en dirección al Toro, a los gemelos celestes Cástor y Pólux, que, como tantos objetos del firmamento, evocan las bellas fábulas de la mitología clásica. Recomendamos la observación, con unos simples prismáticos de teatro, del grupo de las Pléyades, situadas al Oeste de Aldebarán, que observadas con un ligero aumento constituyen uno de los panoramas más atractivos del cielo de febrero.

El Sol entró en Piscis el día 19, y Mercurio y Venus, en Acuario, van separándose poco a poco de los rayos solares, de manera que en marzo ya podrán observarse por la tarde después de puesta el Sol, en especial Venus, de brillo inconfundible, mientras que Mercurio suele mostrarse difícil de identificar a simple vista.

Marte ha pasado a Escorpio y después entrará en Ofioco, no siendo visible a la hora calculada en nuestro mapa. Lo mismo ocurre con Saturno, en Libra, que sólo es visible en la segunda mitad de la noche.

Júpiter, el único planeta cuya posición hemos señalado, es, a las 9 de la noche (hora civil) — los 8, tiempo universal (T. U.) — junto con Sirio, Rigel, Cástor, Pólux, Régulo y Aldebarán, uno de los astros más hermosos de esta época, mientras que Deneb aparece algo velada sobre el horizonte occidental, y la Estrella Polar, interesantísima por su posición, brilla tan sólo como un modesto astro de segunda magnitud. Sin embargo, se trata de un Sol importante, pero la gran distancia a que se halla de nosotros convierte sus potentes haces luminosos en un débil punto centelleante sobre nuestras cabezas.

SIRIO

Cincuenta años de Barcelona

Adrián Gual, recordado

EN este invierno se han cumplido los diez años de la muerte de Adrián Gual. La efemérides ha tenido alguna resonancia pública, parco, pero suficiente para demostrarnos que ni la obra ni la persona de aquel infatigable animador y educador artístico han sido olvidadas entre nosotros, dados y tan prestos al olvido.

Gual — en lucha siempre con el escepticismo del país — constituye el exponente más vivo y firme de las inquietudes renovadoras que impulsaron el gesto y la acción de los hombres de letras y artes del novecentismo barcelonés.

Sin Adrián Gual, sin su presencia física, sin su esfuerzo artístico y el ímpetu que desarrollaba en sus empresas, no se comprende medio siglo casi de Barcelona. Cuando alguien, a veces incluso algún erudito extranjero, se propone estudiar la enorme personalidad de Gual, se encuentra con un hombre de tantas y tan diversas facetas que no acierta a clasificarle, ni mucho menos encasillarle en determinada especialidad.

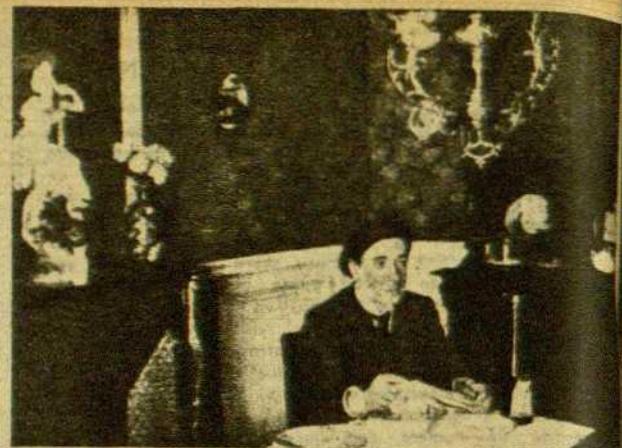
A Gual se debe, acaso mucho más que a otras figuras del novecentismo, que Barcelona no cayera a principios del siglo en un provincianismo artístico y social. Para evitar el anquilosamiento y el «apairalismo» bonachón y gratuito, se constituyó en muchas cosas en un adelantado de Europa. Su oído

atento, su pluma presta, su sensibilidad siempre en vilo, tensa como las cuerdas de un arco, ayudaron a universalizar nuestra ciudad, sin que este constante asomarse a un panorama más amplio y prometedor que el oteado habitualmente restara y mixtificara la fuerza creadora, el acusado perfil y la idiosincrasia de Barcelona.

A principios de siglo Adrián Gual impulsó el cartelismo, cuya técnica gráfica conocía como el más consumado operario, cartelismo que elevó a arte triunfaba por aquel entonces en París. Con él los carteles comerciales adquirían una extraordinaria gracia lineal, alada, un tanto literaria, según el espíritu de entonces.

Nuestro artista dibujó, grabó, pintó — éstas fueron en realidad sus primeras actividades — y para defender su apostolado artístico se valió de la conferencia, del artículo, del ensayo o del libro, e incluso, últimamente, de las emisiones radiofónicas.

Pero Gual será recordado por su amor total e insobornable, indestructible, fanático, por el teatro. En él esta actividad predominó sobre todas las demás que se fundieron y se pusieron al servicio de la escena. No tan sólo se convirtió en autor y actor teatral, sino en escenógrafo y figurinista, en el cartelista de las obras anunciadas. Luchó de una manera denodada por elevar entre nosotros el arte teatral, para educar a públicos y artistas,



Adrián Gual en París

y en este singular combate en que a veces era el único soldado, lo sacrificó todo menos las ilusiones, que murieron con él.

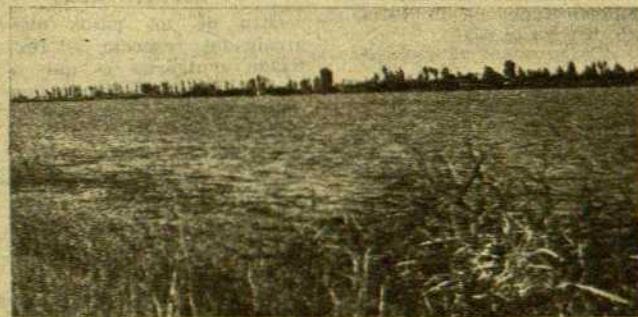
Su entusiasmo por la escena cristalizó con la fundación de un organismo, de una institución inolvidable: el «Teatre Intim», que permitió un teatro noble y que Barcelona conociera las más nuevas y las más antiguas producciones del mundo, en oposición a la escena local, empujadas a ratos y huérfana muchas veces de todo mensaje de inquietud literaria.

Adrián Gual fundó la «Escuela Catalana de Arte Dramático», una «Asociación Obrera de Teatro», publicó revistas, fue director de escena — del Liceo entre otras —, periodista y, a lo largo de su vida, escribió unas Memorias, por desgracia todavía inéditas, fiel reflejo de varios lustros de la vida barcelonesa, y sin cuyo testimonio

no se puede historiar la vida teatral, artística y literaria de nuestra ciudad desde la que va de siglo.

Su obra no siempre fue comprendida, pero no obstante Gual jamás se dejó ganar por la apatía y el escepticismo: trabajó constante, con ardor, impulsado por el afán de enseñar, de crear un buen teatro para un buen público. Muchas figuras gloriosas de su tiempo le aplaudieron y estuvieron a su lado. Uno de los que permanecieron fieles a su credo artístico fue don Juan Maragall. Una gran amistad unió a los dos hombres, creadores por excelencia.

Adrián Gual murió ahora hace diez años. Era el 20 de diciembre, hacia frío, y alguien recordó que también en un 20 de diciembre había muerto don Juan Maragall.



El río Ebro cerca de su desembocadura, donde ha «construido» las tierras arroceras

NUESTRA AMIGA LA TIERRA

ARROZ EN EL DELTA DEL EBRO

EN estos últimos años España ha tenido un gran incremento en el cultivo del arroz, llevado por el alto precio alcanzado y por la difusión de su consumo. No obstante en todo el mundo se observa un déficit de esta gramínea, de tal forma que el mes pasado se celebró una reunión en Bangkok para tratar de este asunto, ya que el consumo de los países orientales crece cada día por el aumento natural de población.

En España el arroz tenía una producción de unas 290.000 toneladas antes de nuestra guerra, con una superficie de 47.000 hectáreas. La extensión actual es de 62.300 hectáreas, pero el rendimiento va siendo mayor, y en este año último se calcula que la producción habrá alcanzado las 375.000 toneladas.

En este crecimiento del área de este cultivo han contribuido muchas provincias, aparte de las del Levante español, que eran las clásicas dedicadas a ello. Una gran aportación ha sido la de las marismas del Guadalquivir, en la provincia de Sevilla, donde se han puesto en cultivo varios miles de hectáreas de arroz.

Pero a excepción de Valencia, que ha disminuido algo su extensión, todas las demás provincias productoras levantinas han aumentado su cultivo. En Cataluña este aumento ha sido considerable: 1.550 hectáreas, en vez de 320 en la provincia de Gerona, en las zonas de Pals y el Muga. En la provincia de Barcelona, 175 hectáreas, en vez de 40; en Lérida, 1.150 hectáreas contra casi ninguna antes de la guerra, y en la de Tarragona, en el delta del Ebro, 17.000, contra 14.200 en el año 1935.

El arroz ha impregnado toda la vida de las bajas tierras de la desembocadura del Ebro. El río que lo ha construido circula casi en su totalidad entre el delta. Pero quedan todavía algunos puntos en los que los campos de arroz no son posibles o no han llegado a roturarse, y los rebaños de vacas y ovejas pastan entre las hierbas igual que las yeguas y ovejas que venían de las montañas de Teruel a fines del siglo último.

La extensión de los arrozales en la desembocadura del Ebro representa la de un cuadrado de 41 kilómetros de lado. Los campos inundados desde la primavera a fines del verano son motivos clásicos en las estampas de la comarca. Los canales derivados del Ebro, el de la izquierda y el de la derecha, aportan su masa de agua que luego habrá de distribuirse entre los arrozales.

Deffontaines ha estudiado el delta y señala cómo el cultivo del arroz empezó en el Ebro hacia el año 1860, después que ya se había perdido el pequeño cultivo de siglos anteriores. La construcción de los canales fue la principal causa de esta expansión arrocerá. La demanda cada día mayor ha hecho el resto.

La aportación valenciana en el sistema de cultivo parece probada. La presencia de «barracas» de tipo valenciano-murciano es significativa al parecer. Actualmente todavía la mano de obra de Valencia y de Murcia aparece en los momentos críticos de la siega, en el mes de septiembre. Grupos de hombres cubren los campos de arroz cuando están desecados y depositan pequeñas gavillas sobre el terreno. El transporte de la gramínea a las eras donde se efectúa la trilla y el desecado es otra estampa divulgada por la representación gráfica. Finalmente queda el descascarado, que se realiza en molinos especiales, principalmente organizado por la Cámara Arrocerá.

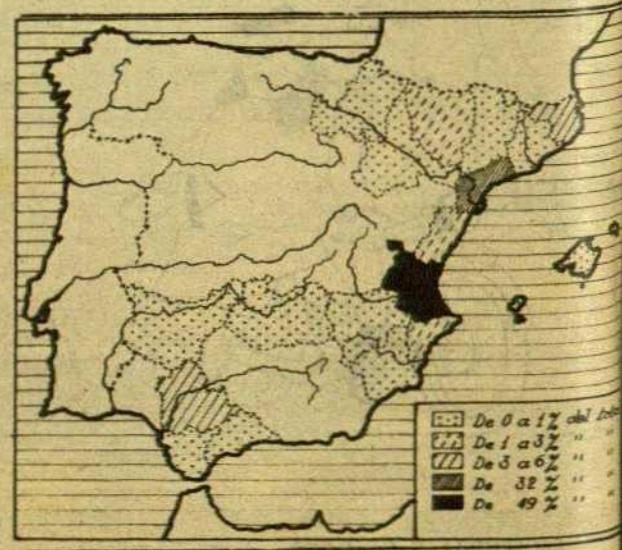
El delta del Ebro es, pues, una conquista humana. Poco poblado a principios de siglo pasado, ha pasado a ser un foco de población importante. El arroz da mucho trabajo a las gentes, aunque en invierno la preparación de los campos y la inundación de ellos para desalarlos no deja de tener su importancia.

La conquista de la tierra a la marisma que poco a poco va formando un terreno sólido, no es trabajo que puede permanecer ignorado. Problema humano y jurídico que después de largo tiempo de ocupación del suelo los poderes públicos han regulado y reconocido. Es la lucha contra el agua, contra el relieve de la llanura perfecta, excesiva. El desnivel del río es de cuatro metros y medio a 30 kilómetros de distancia del mar. Dificultad en la marisma, pero gran ventaja en el terreno inundable para el arrozal.

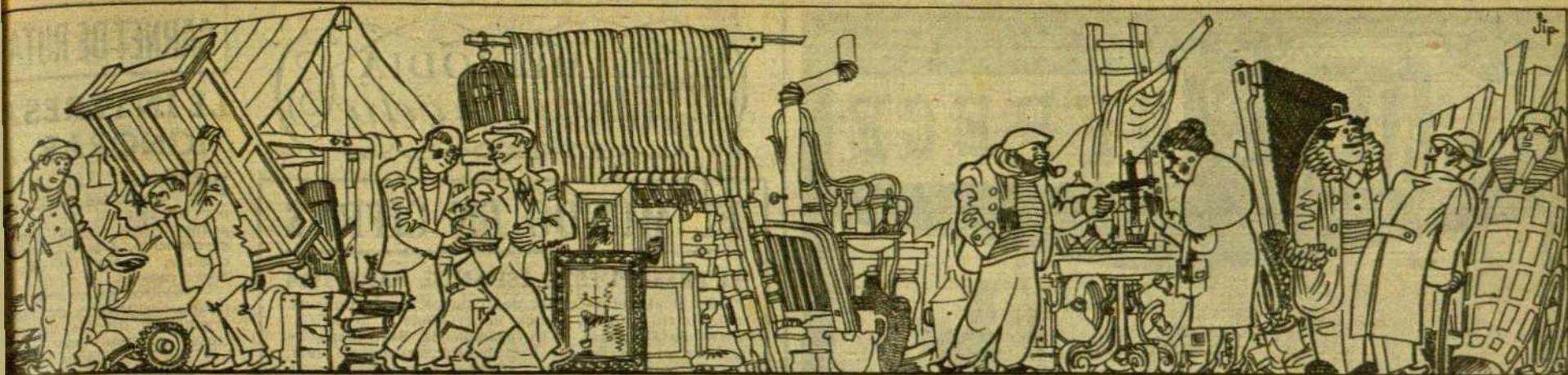
A pesar del progreso del cultivo y de la producción arrocerá en España, el sobrante es muy escaso. En el año 1953 se exportaron al extranjero 64.000 toneladas, pero el aumento del precio nacional hizo reducir este cupo a la mitad para el año 1953. El sistema actual de intervención del Estado reduce a la entrega de un pequeño cupo forzoso y el resto queda disponible para el mercado libre.

El progreso de este cultivo especial del delta del Ebro es limitado porque está llegando al máximo y hay que esperar en todo caso el progreso del relleno del delta y de los lagos interiores por las aportaciones del río que viene cargado de limos finos que se extienden en las inundaciones. Este crecimiento de 2.500 hectáreas en menos de veinte años no es ilimitado. Pero la necesidad ha demostrado que en España el cultivo del arroz puede extenderse mucho todavía por una gran multitud de comarcas muy alejadas del mar y de clima poco favorable, aunque a veces importan plantas levantino que se encuentra más crecido en los meses críticos de abril y mayo. Ya esta gramínea no es exclusiva de terrenos lacunares o deltaicos.

MONTIS



Producción de arroz en España expresada en tanto por ciento



—Pero, chico, ¿dónde vas tan agitado?
—Pues ya ves: que he comido este armario y ahora... me pesa!

—¿Doce duros por esta quesera? Pues yo la encuentro carísima.
—A mi ya me ha parecido que me la daban con queso.

ENCANTAMIENTOS

por JIP

—Señora, no regatee más.
—Es que yo diría que es cara.
—Pues es cruz.

—Es falsa. No doy más de quinientos pesetas por ella.
—Señor mío, usted no quiere un momio. Usted lo que busca ¡es un momio!

LO QUE DICEN...

PEPE IGLESIAS. — «Hay más armas para hacer llorar que para provocar la risa. Por eso, los cómicos son tan solicitados y tan necesarios. Los cómicos ayudan a vivir.»

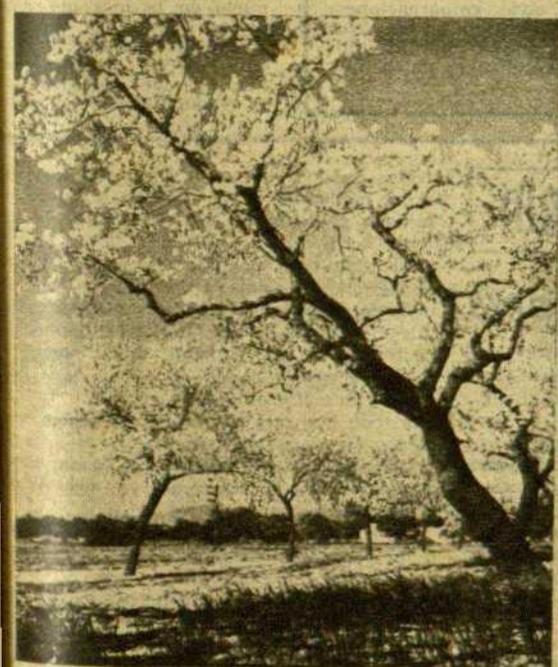
ARTHUR RUBINSTEIN. — «Las reuniones mundanas son peligrosas para un pianista. Siempre se te obliga a ejecutar un pequeño fragmento, para acompañar un cocktail o un sandwich.»

PIERRE BRASSEUR. — «Lo malo del whisky es que, bebiéndolo, nos convertimos en otro hombre; en otro hombre que quiere beber más whisky, naturalmente.»

UN VIAJE "DESTINO"

DESTINO organiza para el domingo día 28 de febrero de 1954, por primera vez en España, una originalísima excursión, ignorando la ruta a efectuar

RUMBO DESCONOCIDO



DURANTE ESTE VIAJE...

- RECORRERA USTED 250 KILOMETROS.
- VIAJARA POR DOS PROVINCIAS.
- SUBIRA A 800 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR.
- VISITARA UNA FUENTE CELEBRE.
- LE OFRECERAN UN «COCKTAIL» DE BIENVENIDA.
- COMERÁ EN EL MAS LUJOSO HOTEL DE MONTAÑA.
- CRUZARA DOS RIOS IMPORTANTES.
- ADMIRARA UNA IGLESIA MILENARIA.
- ALTERNARA MAR CON MONTAÑA.

Hora de salida de Barcelona, en Pelayo, 28, a las nueve en punto de la mañana. — Sorteo de un lote de libros obsequio de «Ediciones Destino». — Lleve consigo su máquina fotográfica. — El precio del viaje comprende todos los gastos, incluso extras de champaña, vinos, café y licores. — Se recomienda oír misa antes de emprender el viaje, por ser difícil efectuarlo en ruta. — Dirección técnica: «Viajes Taber». — «Autocares ABC»

PLAZAS LIMITADAS

PRECIO, TODO COMPLETAMENTE INCLUIDO: 235 PESETAS

Para inscripciones:

DESTINO, Pelayo, 28, prol., 1.ª - Teléf. 21-14-82.
VIAJES TABER, Caspe, 21. - Teléf. 21-95-47
BARCELONA

CINCO MINUTOS

por Jaime Arias

con Philippe Arthuys y François Delannoy

A Montsalvatge todo el honor y responsabilidad de la crítica. El periodista a secas no hizo más que estar a la escucha. Se trataba del primer concierto público en España de música concreta.

—¿Música? —preguntarán muchos.
—Música, igual a organización de sonidos, les advertirá al instante Philippe Arthuys.

—¿Música... concreta?
—Música concreta, igual a transformación electro-acústica de sonidos.

nuevo cuyos elementos, en muchos casos, se nos escapan. ¡Vedemos, por lo tanto, ir demasiado deprisa. Solamente en el montaje, mezcla, manipulación, en algunas obras tardamos un mes. En otras, hasta seis.

Si quisiéramos buscar una relación con la música clásica, puede afirmarse que la música concreta requiere seis veces más trabajo.

—¿Trabajan con guión, con una pauta prefijada, o sin idea fija, con libre inspiración?



Philippe Arthuys y François Delannoy, con Jacques Bodmer, «manipulando» la música concreta

Y en este caso sonidos grabados en cintas magnetofónicas que con el auxilio de François Delannoy, y previa presentación de Jacques Bodmer, fueron llenando el ámbito de la cúpula del Coliseum de una amalgama de sonoridades, inaudita hasta la fecha.

A primera vista Arthuys y Delannoy pueden dar la impresión de un par de jóvenes «szazous» pasados de moda. Luego, a medida que se explican, parecen ser dos muchachos preocupados, a conciencia, de esa nueva materia musical que manipulan como parte integrante del estudio experimental de la radiodifusión y televisión francesa de París.

Delannoy, hijo de un compositor ilustre, tiene innato oído musical y desde muy pequeño se interesó por la radiotecnología. Arthuys es el mismo un joven compositor. Ambos se han prestado a secundar la escuela de Pierre Schaeffer, a las órdenes de Jacques Poullain.

—¿Schaeffer es realmente el creador de la música concreta?

—Desde luego.
—¿No hubo precedentes en Norteamérica?

—No. Allí trabajan, con retraso sobre nosotros, en la «Tape-Music».

—¿Qué tardan en construir una composición de las presentadas en Barcelona?

—Imposible determinar una duración exacta. Nos hallamos ante un nuevo sonido

—Eso depende. En algunos casos, como son encargos para films u obras teatrales, nos atenemos a una pauta. En otros se trata de una experimentación.

—¿Y a la inversa, esta música ha inspirado creaciones plásticas?

—Hasta ahora, un ballet. En el futuro es posible que tenga otras aplicaciones.

—Pero lo de ustedes ¿es un arte o una técnica?

—Un arte que contiene una técnica, comparable al montaje de imágenes en la cinematografía.

—¿Cuántos instrumentos nuevos han creado o introducido?

—Son incontables y continuas las innovaciones. Pero el instrumento base es el «fonógeno», acelerador y amortiguador de sonidos. Una «A» puede transformarse en una «I»...

—Y con todas estas transformaciones ¿a dónde pretenden llegar?

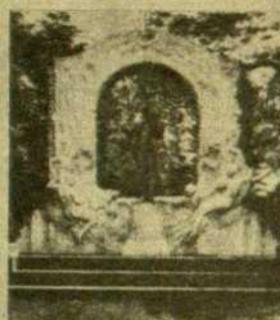
—De momento sólo sabemos que se ha creado un nuevo objeto sonoro, con la convicción formal de que se trata de una expresión tan valiosa como puedan ser las demás.

Y como hacemos el gesto de dar por terminada la entrevista, el propio Arthuys es quien pregunta: «¿Y con lo dicho ya tiene para la «intervista»?»

Sin otra manipulación, tal como suena.

Cardiogramas

COSAS DE VIENA



VIENA. — Sobre la graciosa capital austriaca pesan muchos problemas de orden político y económico, pero el verdadero vienes está por ahora apasionadamente interesado en una guerra que no tiene nada que ver ni con la fría en la que todos vivimos, ni con la caliente con la que nos amenazan los hombres políticos. En la calle Kohlmarkt, la más elegante de la Viena comercial, existe una pastelería que durante muchos años llevaba un letrero conmovedor y típico: «Aquí va tomaba su chocolate tu encantadora abuela». El letrero desapareció porque hoy ya tendría que substituir la palabra «abuela» por la de «bisabuela». Pero las nietas y bisnietas no por esto han dejado de ir a la famosa pastelería Demel, en que solían tomar su chocolate unos duques uniformados de blanco en compañía de las damas de la aristocracia austriaca. En los escaparates de la pastelería se ven unas tartas especiales que llevan en el esmalte de chocolate la inscripción azucarada que les presta un prestigio formidable: «Eduard Sacher Torte», es decir, la tarta de Eduard Sacher. Alrededor de esta marca se desarrolla ahora un proceso y una guerra en que muchos vieneses toman parte: los dueños actuales del célebre Hotel Sacher han iniciado un pleito contra la pastelería Demel con motivo de competencia de mala fe, creyéndose ellos poseedores de todos los derechos adquiridos por un contrato estipulado con el hijo de la señora Sacher, la autora de la famosa tarta. Pero el hijo dice haber cedido la receta a los Demel. Los extranjeros neutros no pueden decidirse, ya que a ellos, que no tienen un paladar tan refinado como los auténticos vieneses, las dos tartas parecen igualmente exquisitas. Ahora bien, hay que saber el fondo de este asunto en que las tartas representan solamente el primer plano de una crisis mucho más profunda: es la añoranza de los tiempos pasados y, naturalmente, desaparecidos para siempre que se mezcla en los argumentos de los viejos vieneses, ya que a los jóvenes poco les importa el asunto. No existe ya el ambiente auténtico del Hotel Sacher. Ya no hay duques que tengan su champaña servido en un reservado discreto gastándolo con las bailarinas de la Opera Real. Y tampoco está la misma señora Sacher, con su inseparable cigarro de la Habana, que no por esto perdía su carácter de verdadera señora, ya que en los manteles de su hotel hasta el mismo emperador Franz Joseph dibujó su nombre junto a los demás grandes de un gran pasado. La tarta quizá puede hacerse de la misma manera que antes, pero el ambiente en el que se tomaba como un postre indispensable al conjunto de las delicias de Sacher ya no puede resurgir. Por esto dicen los vieneses que en este asunto de las tartas los jueces y el código no pueden resolver nada.

Si le interesa recibir el semanario en su domicilio, sírvase llenar el boletín adjunto

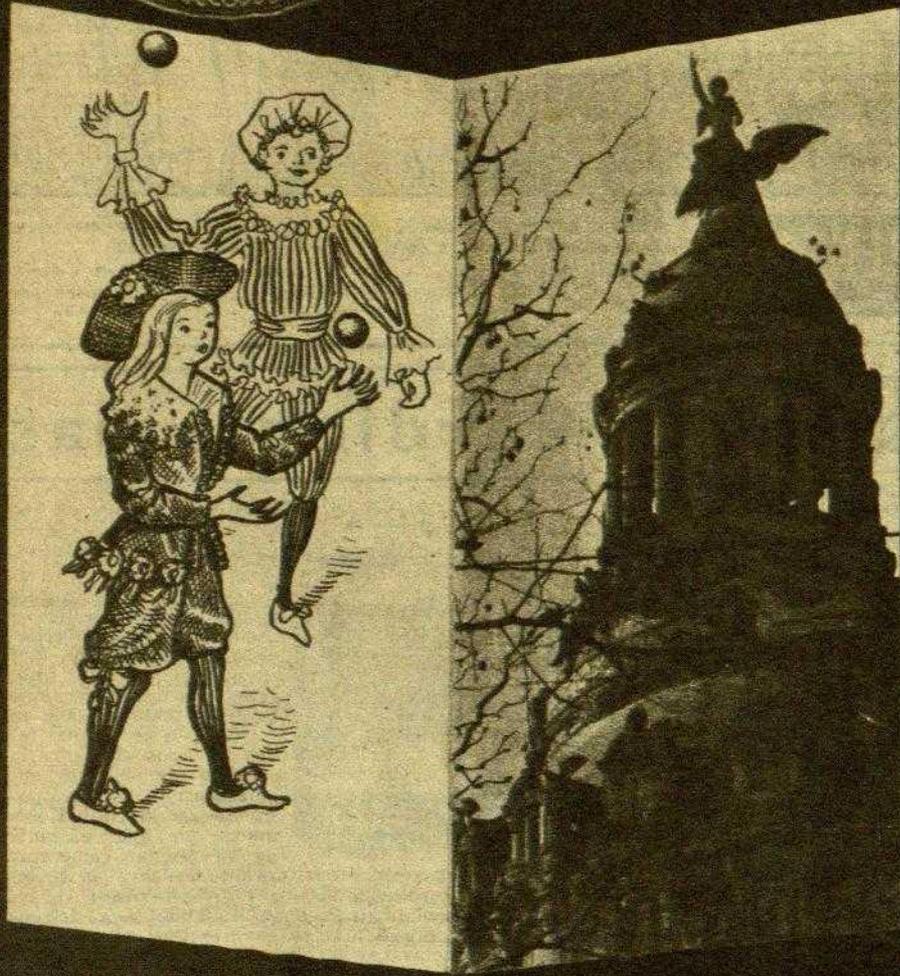
Boletín de suscripción

D.
calle n.º
de
se suscribe a DESTINO por un año,
cuya suscripción pagará por cuotas:
trimestrales. . . . 48 Ptas.
anuales. . . . 192 »
de de 195...

Recorte este boletín y mándelo debidamente cumplimentado a esta Administración: Pelayo, 28, principal, 1.ª Barcelona

GALES
S.A.

OFRECE



*a partir del 1° de Marzo
su nueva sección*



PARA NIÑOS

zen

Paseo de Gracia, 32

DE MEDIODIA
Medianoche

EL MUNDO EN CIFRAS

EL PRESUPUESTO ESPAÑOL PARA 1954

En el «Boletín Oficial del Estado», y reproducido, entre otros muchos puntos, en el «Boletín de la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona», se publica el detalle del Presupuesto español de 1954. De ahí entresacamos los siguientes datos: Presupuesto general de gastos, 26.020 millones de pesetas; de ingresos, 26.074 millones.

Los conceptos principales se distribuyen como sigue:

GASTOS, EN MILLONES

Deuda Pública	4.206
Ministerio del Ejército	4.183
» de Marina	1.453
» del Aire	1.868
» de la Gobernación	3.367
» de Obras Públicas	2.496
» de Educación Nacional	2.292
Clases Pasivas	994
Acción en Africa	992
Ministerio de Justicia	897

INGRESOS, EN MILLONES

Usos y consumos	7.692
Utilidades	6.150
Timbre	2.400
Contribución Territorial	1.845
Derechos reales	1.700
Aduanas	969
Contribución industrial	975
Tabacos	918
Loterías	650
Petróleos	586

PESCA EN BARCELONA

Aunque nuestras latitudes mediterráneas no son lugares muy favorables a la captura de pescado, no deja de haber varios centros pesqueros en las costas barcelonesas provinciales.

En la propia ciudad hay un buen núcleo de pescadores. Nuestro puerto tiene 380 embarcaciones dedicadas a este tipo de explotación, con un total de 4.000 toneladas, casi todas ellas barcos pequeños, que cuentan con 4.050 tripulantes en total. Las dos terceras partes de estas 380 embarcaciones funcionan a motor, y el resto a remo.

El volumen de la pesca efectuada por esta pequeña flota es de cálculo difícil, pues otras embarcaciones de otros puertos y playas vienen a recalar a nuestra ciudad, aprovechando el superior precio del pescado en el mercado barcelonés, y las estadísticas no distinguen la procedencia.

CARNET DE RUTA

LE INTERESA IGNORAR...

PROSIGUE la expectación y curiosidad originada por el anuncio de nuestro primer viaje hacia rumbos desconocidos. Algunos, al escribirse, se han limitado a hacer constar:

—Nosotros ya estamos enterados de todo, y de haber organizado ustedes un curso estamos seguros de que nos habríamos hecho con el premio.

Y luego, cuando con gran lujo de precauciones, han recitado «su» itinerario, hemos constatado que, naturalmente, no era el nuestro.

Una dama se personó en nuestra Redacción, condicionando su reserva de plaza a la revelación del enigmático trayecto.

—Les doy palabra que yo solamente voy a quedar entre ustedes y yo.

—Lo sentimos, señora, pero no podemos complacerla.

—¿Por qué razón?

—Por la muy sencilla que aquí andamos tan despiadados como usted misma.

—se sincerizó el encargado de atenderla.

Increible, pero verdad.

También se ha dado el caso del lector que intentaba informarse por etapas. Era ese simpático señor que por teléfono, diplomáticamente así nos instaba:

—Supongo que, al menos, no va usted a negarme el nombre de esa iglesia millonaria.

—Pues ha supuesto usted mal. Nuestro propósito es mantenerle a usted en la más absoluta desorientación, sumirle en la más insondable de las incógnitas.

Estamos viendo que se trata de una cuestión de organizar una excursión de desagravio para reconciliarnos con los que

CRONICA DE MADRID

El jardín de Serrano

NO es que en la calle Serrano hayan instalado un jardín. Ojalá. Me refiero a un hecho infinitamente menos municipal: el pintor Serrano, tan conocido por ustedes, ha instalado en un sótano — el de la Sala Biosca — un deslumbrante jardín. Don Eugenio d'Ors había escrito en «Mis Salones»: «Serrano es el Rilke de la pintura; lo cual le coloca en la posición más lejana, para ser el Paul Valéry. Su sensibilidad resulta, peor que vibrante, vibrátil. Nunca arte alguno ha estado más tremendamente poseído por las agonías metafísicas del tiempo. Al lado de este músico, el más fugado de los impresionistas parece un albañil.» Y otras cosas tan desconcertantes como esas para una persona dotada de olfato, del sencillo y espiritual olfato, que se acerque a esta acumulación de belleza floral. De todos modos, esto de que Serrano sea el Rilke de la pintura se ha sabido en Madrid. Aquí todo se sabe, y no ha faltado quien lo comente arqueando poéticamente las cejas. Luego viene lo de Valéry, pero como las de Serrano no son flores propias para ningún cementerio marino, aunque vibrátiles, el culto visitante, sin deshacer su gesto de estar de vuelta, se recrea en las «agonías metafísicas del tiempo» y se pregunta si el hecho de ser los impresionistas unos albañiles puede relacionarse con alguna metafísica social.

Pero no; esas flores de don Eugenio, bien merecidas por el pintor en lo que ellas tienen de entusiasta voluntad de elogio, no perturban el bienestar del perfecto contemplador, el que se siente de pronto rodeado por un jardín tan de estar soñando que no entiende cómo se ha cometido la injusticia de suprimir el tecnicolor en los sueños. Serrano ha trabajado mucho para reunir esta exposición. Sus cuadros revelan a la vez facilidad de ejecución y madurez de la creación. No sé si se habrá pasado mucho tiempo con los pinceles en la mano para cada uno de estos armoniosos conjuntos de color y perfume, pero notamos que el pintor ha meditado mucho sobre cuál es el «número de oro» que permite hallar las infinitas combinaciones per-

fectas de unas flores en ramos mágicos. Pero si ha meditado, se ve también que luego se pintado cordialmente, tal y como se le apetecía.

En definitiva, lo que producen estos lienzos de Serrano es calma y bienestar, y la sensación de hallarse a igual distancia del cronista que del esqueleto de flor que pintaría un abstracto. Es terriblemente difícil pararse en el punto exacto en que hay que dejar tranquilos a una flor porque ya está perfecta. Porque toda flor con una pincelada de más o de menos, se marcha irremediablemente. De ahí el famoso consejo estético de Juan Ramón Jiménez sobre la rosa que ya «es» lo que debe ser y no hay que tocarla más.

Ustedes dirán que quien me ha mandado a mí hacer crítica de arte. En primer lugar no la estoy haciendo. En segundo, Serrano no ha negado terminantemente a someterse a una entrevista. Como tuvo que dejarse atravesar por el inteligente e implacable interrogatorio de Córdoba — del cual no se libra nadie importante que venga a Madrid — es natural que se encuentre cansado. Mientras entraba y salía mucha gente de la exposición — que tan buen éxito ha tenido en Madrid — Serrano, imperturbable, leía una novela de Simenón. Luego la dejó para tomar unas magníficas gambas allí cerca, con muy buena cerveza. Dice que está encantado de la acogida que ha encontrado en Madrid. Le han invitado a más fiestas sociales de las que puede atender. Supongo que se presentará a ellas con una flor en el ojal. Pero a un pintor de su calidad, la etiqueta madrileña le exige que la flor sea una de las pintadas por él.

ALCALÁ

*** 5.000.000 DE HEMATIES**

La sangre está formada por un líquido que lleva en suspensión unos corpúsculos llamados hematias o glóbulos rojos, y su número por milímetro cúbico de sangre normal es de 5.000.000 en el hombre y a 4.500.000 en la mujer. La disminución de estas células normales debilita el color rojo de la sangre y da lugar a una enfermedad llamada anemia, que se caracteriza por la palidez del rostro, el aspecto enfermizo, los vahidos, la debilidad en todas sus manifestaciones. Recomiendan los médicos en este caso Fosfo-Glico-Kola-Doménech, que tonifica el organismo y combate la anemia. (C. S. n.º 12)

se duelen de tan rigo como obligada conductiva. Una excursión en la que incluso van a anticiparles el nombre del conductor de cada una, la marca del vino mesa del almuerzo y el porcentaje de probabilidades tiene cada viajero de un libro de los que nos entrega Destinos para serlos durante la hora y franca de la so-

tima anécdota. Un chófer «ABC», una vez leído un anuncio de persona en oficina y pregunta: Supongo que para nosotros, los conductores, no va a contar el secreto. A medias, le contestan. ¿Cómo? Pues que a ustedes se irá informando sobre la hora. Algo así como esos estantes de barco que se van de la ruta a seguir vez en alta mar. ¿Menuda broma!

AMAT

A VECES PASAN COSAS...

MAS ELEGIA EN LA RAMBLA

Si la desaparición de un café nos incita a escribir unas líneas de recordatorio, ¿qué no habría de ocurrir con una librería?

Junto a la iglesia de Belén, en plena «Rambla dels ocells», ya no podremos tenernos nunca más ante los tentadores escaparates de la Librería Caralt, ni los amigos del arte moderno podrán entrar a visitar la exposición de turno en el establecimiento, con la confianza de no salir defraudados. Una de las mejores librerías barcelonesas ha abandonado su céntrico baluarte. La Rambla, paso a paso va perdiendo su fisonomía, y es una pena. Por cada café que desaparece, un garage, por cada librería, una agencia de viajes. ¿No nos volveremos excesivamente cosmopolitas?

OTRO CIERRE

He aquí la nota elegíaca mensual. A la desaparición del «Soler» en la Rambla de Canaletas, cuyas puertas se cerraron hará ya un par de meses, hemos de añadir hoy la de «El gato negro», también en la Rambla, y que de local flamenco taurino que fué en sus comienzos, se había convertido en un local predilecto de billaristas incipientes y de consumados jugadores de dominó.

Si a alguien se le ocurriera escribir una obra titulada «Historia de los cafés desaparecidos en Barcelona durante los últimos diez años», se vería obligado a editar un volumen de proporciones realmente fabulosas.

SUPLEMENTO ALIMENTICIO

A Sir Winston Churchill le gusta trabajar de noche. Y es natural que a mitad de su tra-

se vea revolcada tan perentoriamente, y replica:

—¿Imposible? Pero ¿por qué?

—Porque no tiene usted el acento.

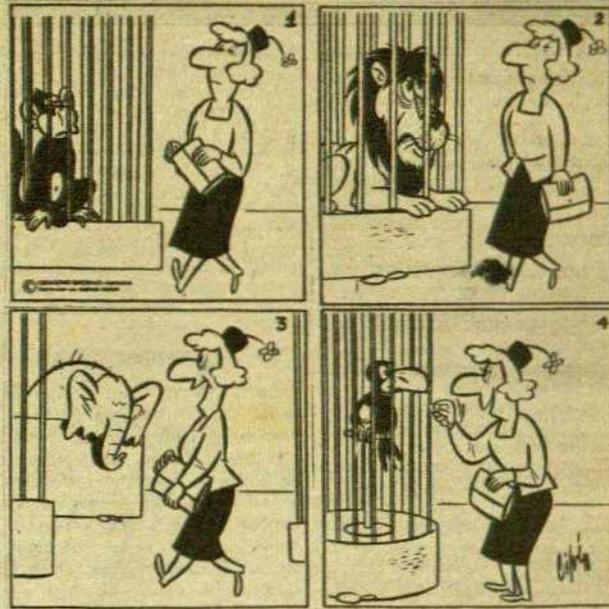
—¿El acento? ¿Qué acento?

—Sí, el acento, el acento de Marsella, del «Vieux Port», de la «Canebière». ¡Oh, el acento..., el acento! Es todo «Marius»; el olor del mar, del pescado, del apastis..., el mistral, que sacude las barcas en la Joliette... Todo el país de Provenza...

Olivier reflexiona y, después de un suspiro de gran pesar, expresa su renuncia a interpretar «Marius». Los Pagnol se retiran. El gran actor sigue sin acabar de comprender la cosa.

—Es curioso..., curioso. Yo creía que ese Pagnol era un gran escritor y no es otra cosa que un autor localista cual quiera.

HISTORIETA MUDA



MALA INTENCION

Pasadas las elecciones presidenciales de 1952, iba una noche Herman Hickman —según cuenta éste en un libro reciente de anécdotas— por una agreste zona de Tennessee en la que él ha nacido. Pero se perdió, a pesar de ello. Detuvo su auto al borde del rudimentario camino y se acercó a la puerta de una cabesa. Se abrió la puerta y se asomó un hirsuto montañés, que le preguntó:

—¿Qué hace usted por aquí?

—Me he perdido y quiero enterarme de cuál es la dirección por donde se va a Knoxville —dijo Hickman cohibido—. Además, yo he nacido por aquí cerca.

—No tiene usted cara de haber nacido por aquí —le espetó el otro. Pero luego se suavizó algo y le preguntó: ¿Sabe usted el resultado de las elecciones?

—¿Es que no llegan aquí periódicos? —se extrañó Hickman, que sabía que la casi totalidad de aquella gente era tradicionalmente republicana.

—Sí —dijo—, pero los demócratas no quieren leerlos.

FILOSOFIA EN COMPRIMIDOS

Parece que está obteniendo mucho éxito en Inglaterra un libro de aforismos del filósofo irlandés Arland Usher. Siempre parece tienen que ser los irlandeses la sal de la actualidad más excitante del Reino Unido.

De este libro de Usher, un amigo nos comunica unas pocas frases.

«En amor, como en el asesinato, el verdadero problema es el que nos impone hacer algo con el cuerpo de la víctima.»

CORREO de BILBAO

SE DESCUBRE OTRO GOYA

Y los «goyas» está pasando un poco como con los «estravaganzas». Basta con que se encuentre uno para que descubrimiento sea anuncio de nuevos hallazgos. Al terminar el verano, un pintor bilbaíno compró a un chamaco, por quinientas pesetas, un cuadro. Era uno de tantos tenía el marchante, arrinconado en su viejo almacén, de polvo y telarañas. El pintor, Otaño, lo limpió cuidadosamente, con esa meticulosidad que pone el orfebre su obra, y vio ante sus ojos un auténtico Goya. La noticia corrió por toda España y fué muy comentada por presentaba la nota curiosa de que el cuadro, procedente de una testamentaria, había sido legado al Museo de Bilbao. Los directores del Museo no vieron en el cuadro nada extraordinario para que mereciese ser colgado en salas y rechazaron la tela, quedándose con otras obras en la donación figuraban, ya que la voluntad del testador era dejar libre elección al Museo para que escogieran que tuviesen por conveniente entre lo que componía el lote.

Más de una pulla se escribió entonces en la Prensa de Bilbao sobre la capacidad artística de quienes no habían creído en aquel cuadro el arte de Goya. Y se iniciaron las discusiones entre los expertos sobre la autenticidad de la obra.

Ahora un nuevo «goya» acaba de ser descubierto en Balmoral. El cuadro pertenece a un arquitecto vizcaíno, don Basterra, que lo tenía arrinconado hace años en el sótano de su casa de Neguri. Con motivo de un traslado, el hijo estuvo curioseando entre los cachivaches del desván y descubrió esta tela que representa a San José, en un paisaje campesino, llevando de la mano al Niño. Le llamó el cuadro, o algo encontró en él, y se dedicó a estudiarlo. Entonces apareció en el ángulo inferior izquierdo la firma del gran pintor aragonés y una fecha: 1792. La noticia corrió en seguida por la villa y el propietario del cuadro tuvo que someterse a los interrogatorios de los periodistas.

El señor Basterra, aficionado al arte, lo compró en Madrid en el Rastro, hace más de medio siglo, pagando entonces por él —no recuerda exactamente— unas trescientas pesetas. Lo tuvo colgado en su casa muchos años, pero con motivo de algún cambio lo llevó al desván, allí estaba hacia tiempo.

El cuadro es de grandes dimensiones —dos metros de alto por 1'10 de ancho— y está perfectamente conservado. La firma de Goya aparece en caracteres de imprenta, y según don Agustín Herrán, uno de los hombres que mejor conocen a Goya en Bilbao, no se puede dudar de su autenticidad. Sin embargo, el pintor Otaño —el comprador hace unos meses del otro «goya» olvidado— opina que el cuadro es de algún discípulo del artista de Fuendetodos, habiéndose estado éste a dar algunos brochazos, según hizo en más de una ocasión.

Sea auténtico o sea de algún discípulo de Goya, el descubrimiento ha servido para llenar de comentarios la Villa.

UNA CONFERENCIA SOBRE VERDAGUER

No sabemos si será la primera vez, pero si podemos afirmar que hace muchísimos años no se pronunciaba en Bilbao una conferencia en catalán. Ha sido don Esteban Calzada Alabedra, quien sobre Verdaguier ha hablado en la villa ante un público en el que si dominaban los catalanes no faltaban los admiradores del gran vate. Admirador de Verdaguier, al estudio de cuya obra ha dedicado muchas horas, el señor Calzada Alabedra hizo una exposición sobre una de las más famosas poesías del poeta catalán: «La mort de l'escolà». En los versos de Verdaguier se descubren, al cabo de más de medio siglo, valores de leyenda, de historia y de anécdota, que el señor Calzada desmenuzando con habilidad de investigador y con un lenguaje. Luego de hacer resaltar la personalidad de Verdaguier, señaló el conferenciante la del infortunado muchacho que dió origen a la bella poesía y refirió cómo el niño llegó a conocimiento del sacerdote para penetrar más adelante en el área más amplia que tuvo la poesía, una más convertida en canción.

La conferencia había sido organizada por la Cofradía Montserrat, que existe en Bilbao hace años y que acoge en su seno no sólo a los catalanes que viven en Vizcaya, a muchos devotos de la Moreneta. Su presidente, don Pedro Bocill, presentó al orador, completando así una jornada catalana, vivida a muchos kilómetros de las tierras del Principado.

JUAN MARIA PEÑA



CONSEJO DE ADMINISTRACION

—La pregunta más importante que tenemos que hacernos, antes de escuchar el estado de cuentas de nuestra Compañía, es: ¿Dónde está nuestro tesorero?

bajo el hombre sienta apetito y tenga gana de satisfacerlo. Durante una de sus estancias en Balmoral, siendo huésped de la reina, tuvo que sufrir del reglamento local de comidas y descansos, que no ha variado desde primeros de siglo. A las ocho ya se había comido y, poco después, cada cual se dirigía a su cámara para dormir.

Pero todas las mañanas los criados que cuidaban de la estancia ocupada por Mr. Churchill encontraban en la papelera multitud de latas de conserva vacías de su contenido de sopa de tortuga, pavo trufado, foie-gras, etc., etc., con que el «primera» compensaba la parquedad del régimen alimenticio de la casa.

LLOVER SOBRE MOJADO

Se trataba de un recital de canciones con que se había de amenizar un acto público últimamente celebrado en una ciudad catalana. Se había pensado en un barítono de voz agradable y de extensísimo repertorio clásico:

—Sí, ya está bien —decía uno de los organizadores—. El programa es perfecto; él canta magníficamente. Pero ese estrabismo tan pronunciado le perjudica muchísimo...

—Claro, claro —respondió otro—, y, además, es bizco.

NO SE ENTENDIERON

En el yatch de Sir Alexander Korda, Laurence Olivier y Vivian Leigh recibieron a la familia Pagnol. Olivier manifestó al gran marsellés su intención de representar «Marius».

Pagnol se sorprendió de la ocurrencia.

—«Marius»? Pero, amigo, es imposible. ¡No hay manera!

Olivier se molestó, vejado por el hecho de que una idea suya



PEPSODENT HARA QUE TAMBIEN SUS DIENTES SEAN MAS BLANCOS

pues es el único dentífrico que contiene Irium, maravillosa sustancia cuya acción limpiadora no tiene igual. Debido al Irium, PEPSODENT deja los dientes perfectamente limpios y elimina totalmente la película oscura que se forma sobre el esmalte. De delicioso sabor a menta, deja el aliento fresco y agradable.

¡Adquiera hoy mismo un tubo de PEPSODENT y compruebe como hace que también sus dientes sean más blancos!

TAMAÑO NUEVO "PEPSODENT MENOR"	TAMAÑO MEDIANO	TAMAÑO FAMILIAR
4,80 Ptas.	6,80 Ptas.	12,50 Ptas.



PEPSODENT hace que sus dientes sean MAS BLANCOS

A VECES PASAN COSAS

«El perro es la bestia más humana de todas las bestias. Por eso le gustan tanto cazar en grupo.»

«La diferencia entre el hombre y los otros brutos es que el hombre sabe que lo es.»

LOS AVANCES DE LA CIENCIA, O EL ARGUMENTO CONVINCIENTE

Se trata de Michèle Morgan, quien, en Nueva York, fué objeto de una proposición completamente honorable y lucrativa. Se trataba, nada menos, que de interpretar, en película, «La dama de las camelias». A la artista le produjo gratísima sorpresa, pero le costaba decidirse. ¿Es un papel tan difícil? Dudaba, dudaba.

—¡Ay, me parece como un sueño! No sé... no sé...

—No tenga usted miedo, insistía el empresario. Estará usted estupenda. ¡Será la mejor interpretación de toda su vida!

La actriz se ensaya, tosiendo delicadamente, como si ya estuviera en su papel. Vuelve a toser y dice, con aire de gran modestia:

—Pero es un papel tan difícil! ¡Han fracasado actrices tan importantes!

El empresario se hace persuasivo de más en más.

—Pero usted no fracasará! ¿Quién lo duda? ¡Una persona tan delicada!

Entonces Michèle piensa en la tragedia de la pobre Margarita Gautier.

—¡Sí, pobre Margarita! ¿Qué enfermedad tan terrible!

Entonces el empresario, con su máxima autoridad:

—¡Oh! ¡No, señorita! ¡Eso pasó ya a la historia! Ahora ya contamos con la streptomina...

EL CASTIGO DE LA ENVIDIA Y OTRAS COSAS

Saint Evremont, el escritor francés fallecido hará unos doscientos cincuenta años, era de un espíritu cáustico y cierto en las cortas frases con que le gustaba definir los defectos y cualidades humanas.

—La envidia, decía, castiga por ella misma el corazón que la guarda, pues lo aflige con una constante inquietud sin ninguna esperanza de alivio.

Se hablaba de la ingratitud

y se introdujo en la conversación exclamando:

—Ingratos, desde luego, hay muchos menos que los que se dice, pues, verdaderamente, tampoco son muchas las gentes generosas con que podemos contar.

Sobre los pagados de sí mismos, le gustaba repetir:

—¡La vanidad que se necesita para no reconocer la propia insignificancia!

BARNUM Y BAILEY

Cuenta Mark Grainger que la fusión de los dos grandes circos Barnum y Bailey se realizó de este modo: Hacia 1880, el circo de Bailey se había convertido en un formidable competidor del de Barnum. Y la buena suerte de Bailey aumentó aquel año cuando su elefante hembra, «Hebe», tuvo un elefantito. El valor publicitario del «bebé elefante» era inmenso, ya que se trataba del primero nacido en cautiverio. Barnum le telegrafió a Bailey: «Le ofrezco a usted 100.000 dólares por el elefante recién nacido». Y Bailey, con gran vista comercial, difundió inmediatamente por todo el mundo el telegrama de Barnum precediéndolo con estas palabras: «Lo que piensa Barnum del nuevo elefante de Baileys».

—Con un hombre que tiene ese sentido de los negocios no se puede competir—dijo Barnum.

Y le hizo una proposición tan ventajosa para la fusión de ambos grandes circos, que Bailey aceptó encantado.

SUPERPRODUCCION DE HUEVOS

Los habitantes de la isla de Man no saben ya qué hacer con la superproducción de huevos que les aflige. El precio oficial de la docena es de 5 chelines y 6 peniques, o sea unas veinticinco pesetas. Pero a los consumidores de la isla les parece un incalificable precio y nadie compra huevos, ya que se prohíbe terminantemente a los comerciantes que los expendan más baratos. Por fin se ha encontrado un subterfugio: por cada docena que se compra, el tendero regala media docena. Pero ni aun así pueden disponer del exceso de producción (¡qué gallinas las de Man!) y se están pre-

parando unas tortillas gigantes para dárselas a comer a las cerdas. Habrá que decir ahora, modificando el refrán: «No echas tortillas a las cerdas». Pero, en definitiva, ¿no tienen derecho a ellas estos proveedores de jamón?»

EL F.A.D. Y SUS ACTIVIDADES. - 50 PREMIADOS, 50

El F.A.D. no cesa en sus múltiples actividades, ahora conducida la nave de la entidad por su nuevo timonel —léase presidente— el arquitecto Manuel Casas Lamolla. Recientemente, bajo su cúpula, se organizó una velada que, por su numerosa concurrencia, dejaba de ser «íntima», tal y como se había anunciado. El acto era en homenaje a los artistas socios del F.A.D. galardonados en exposiciones y certámenes celebrados en 1953.

Más de cincuenta afiliados a la entidad —un verdadero récord— tuvieron que ser aplaudidos y felicitados, ya que todos ellos obtuvieron premios locales, nacionales y extranjeros.

Además, en este período ha sido nombrado académico numerario de la Real de Bellas Artes de San Jorge, Joaquín Renart, y profesor de Grabado de la Escuela de Artes y Oficios, A. Ollé Pinell, debiendo figurar, asimismo, la propia entidad en esta relación por haber obtenido «Premio de Honor» en la I Exposición Internacional de Artesanía.

Y para el martes próximo se anuncia en el F.A.D. la visita de la Agrupación Folklórica de Valldemosa «El Pasado», que la dirige aún quien



Bailando en una terraza de la Cartuja de Valldemosa

la fundadora, Bartolomé Estacós, allá por el año 1925.

«Tomeu y los suyos» y entre los suyos cabe citar al pintor Coll-Bardolet, a pesar de que no canta ni baila para los demás —estarán unas pocas horas en Barcelona, las suficientes para que aplaudamos en el F.A.D. sus copiosos, sus típicos boleros, sus jotas insulares y las «mateixes», que les hemos oído cantar y bailar a la sombra de la Cartuja, en el Palacio del Rey Sancho, mientras uno, indudablemente intoxicado de literatura, recordaba los versos mallorquines de Rubén Darío:

Danzan, danzan los payeses las boleras mallorquinas; forman sus ochos y sus eses al son de las bandolinas.

SE GARANTIZA LA AUSENCIA DE FANTASMAS

El «King of the Castles» (Rey de los Castillos), que albergó sucesivamente a las tres Catalinas: la de Aragón, la Howard y la Parr —mujeres de Enrique VIII, el Barba Azul— va a ser alquilado por pisos. El propietario actual, el físico William Beresford-Medlem, ha arre-



El paseo de Gracia a principios de siglo

Barcelona en defensa de una tradición

TODAVIA SE PUEDE SALVAR EL PASEO DE GRACIA

glado convenientemente el histórico monumento. Este castillo, situado a 120 kilómetros de Londres, fué construido en 1086 por el obispo de Salisbury. Restaurado a principios de siglo, ha servido durante la pasada guerra para albergar a los prisioneros italianos. Por unas cuatrocientas pesetas a la semana pueden ustedes disfrutar de un cómodo pisito con todos los adelantos de la técnica doméstica y con una ausencia de fantasmas garantizada ante notario.

ESTHER WILLIAMS

La linda y saludable Esther Williams era ya una famosa nadadora y detentaba varios campeonatos antes de que llamase la atención de los productores. Incluso ahora, cuando ya es una gran «estrella» del cine, reconoce que no debe a sus habilidades de actriz su actual puesto. Pero fué Fanny Brice —la popular figura de la escena, el cine y la radio— la que dió la definición exacta cuando le preguntaron qué opinaba sobre la adorable Esther:

—Mojada, es una «estrella»; seca, no lo es.

ESE INVENTO ENDIABLADO LLAMADO RELOJ

Parece que una casa suiza —suiza tenía que ser— ha construido un reloj capaz de fijar el tiempo con la exactitud de una fracción de segundo. Ante tal precisión, un periodista mallorquín airó recientemente una anécdota de Jorge Sand, la moradora un día de la Cartuja valldemosina.

Cierta vez un admirador de la novelista le regaló uno de los primeros cronómetros de pulsera que empezaron a venderse en París.

Jorge Sand miró y miró el relojito hasta que al fin con un ademán de desaliento se lo devolvió a su admirador.

—Gracias —le dijo—; no puedo aceptar su regalo. Un reloj que me desmenuce toda la vida en miserables segundos me causaría más pena que alegría.

LA ciudad, los buenos barceloneses, intentan evitar que se repita en el señorial paseo de Gracia el horrendo desaguisado cometido en la plaza de Cataluña, al convertirla en el más frío emporio bancario que se conoce.

De la plaza de Cataluña los Bancos tienden, por lo que se ve, por lo que se sabe y proyecta, instalarse ahora en el paseo de Gracia. Ya hay precedentes y no siempre logrados. Para contener esta expansión bancaria a un lugar hasta ahora señorial y aristocrático, con perfil y fisonomía propios, la Asociación «Amigos del Paseo de Gracia» ha lanzado en forma de mensaje cordial, sereno y constructivo, una serie de ideas para oponerse a esta total desvirtuación del carácter y la idiosincrasia del Paseo, que representaría la instalación de nuevas entidades bancarias, con su triste y desgraciada arquitectura, con su teoría de rejías y la fría desnudez de sus paredes.

En el mensaje de los «Amigos del Paseo de Gracia» se aconseja a los Bancos que deban trasladarse o instalar nuevas agencias y que no hayan elegido emplazamiento, que se abstengan de ocupar inmuebles sitos en el paseo de Gracia.

Asimismo estos vecinos, y siempre con ánimo de coadyuvar a la estética de nuestra querida ciudad, recomiendan encarecidamente a los Bancos que actualmente construyen su local social en el Paseo o a los que están proyectando su edificación en el mismo, que armonicen sus intereses y planes con los de la ciudad, a cuyo efecto es conveniente dejar la mayor parte posible de la fachada para la instalación de tiendas de lujo. Con ello no se desmerecerá la belleza del

edificio, sino que, por el contrario, quedará completamente.

De este mensaje, en el cual hay buen número de apartados del carácter e intención como los ya señalados, la «Asociación» ha enviado 1.600 copias a todas las empresas industriales, comerciales, a las personas dedicadas a las profesiones liberales y a los cabezas de familia radicados en el paseo de Gracia.

El llamamiento va, empero, dirigido a la ciudad, para que sea la ciudad —entendida ella su prensa— quien impida «que no se desvirtue malogre el actual carácter del paseo de Gracia, de su floreciente y aristocrática comercial que hoy día constituye uno de los más bellos ornatos de la ciudad. Cautrofe que irremisiblemente cedería de continuar la desgraviada instalación de Bancos en el Paseo, principalmente si se realizaba de forma similar a los ya realizados».

«Tenemos la convicción —nos escribe la Junta Directiva de los «Amigos del Paseo de Gracia»— de que la opinión pública desea que se cuide el paseo de Gracia con especial esmero y manteniéndole su actual carácter lo que nos mueve a solicitar que DESTINO verifique una encuesta con relevantes personalidades barcelonesas sobre estos dos extremos: «¿Deben instalarse más Bancos en el paseo de Gracia? ¿No sería conveniente que los Bancos sitos en el paseo de Gracia dejasen parte de la fachada que ocupan para la instalación de tiendas?»

Así es el mensaje, así es la carta y estas son las intenciones de los que aman la ciudad y sus calles.



JARABE

YER

AUN NO USA UD.

DYNECTRA

Miles de Automovilistas DYNECTRAN su Batería DYNECTRAN

AVENIDA PRINCIPE ASTURIAS, 55

TELEFONO 37 98 54

SUGERENCIAS PEDAGÓGICAS MEDIR A OJO

POR MIGUEL MASRIERA

SE han fijado ustedes en los enormes errores que muchas veces comete la gente al juzgar, simplemente por impresión, de las medidas de las cosas? Es decir, ¿han dado ustedes a un amigo un paquete cuyo peso le era desconocido y le han pedido que, después de tenerlo en la mano y sospesarlo, les dijese cuántos gramos o kilos juzgaba que pesaba? O bien ¿han preguntado a este mismo amigo, en la misma forma, cuál era la longitud de un bastón o las dimensiones de la habitación en que se encontraba? O, viajando en tren o en auto, ¿le han hecho aquilatar la velocidad a que se movían?

Si han hecho ustedes la experiencia habrán comprobado la facilidad con que se cometen grandes equivocaciones de apreciación, y si no la han hecho y quieren convencerse, por poco que indaguen verán que tengo razón. Si quieren empezar a probar les recomiendo que empiecen por ustedes mismos y verán —cómo no tenía que ser así— que no son ninguna excepción a la regla.

Si se ponen a experimentar en este sentido, lo que no deja de ser una fácil y barata iniciación a una rama de la psicología experimental, quizá lo primero que les llamará la atención es el ver las grandes diferencias que encuentran ustedes en distintos individuos. Mientras unos les darán respuestas con un margen de error comprensible, e incluso a veces tan peque-

ño que les causará admiración, otros les contestarán cantidades que lindarán con lo desatinado. Otra cosa que observarán muy pronto también es que los que podríamos llamar «buenos medidores» lo son generalmente tan sólo en un orden y un margen determinado de magnitudes. Es decir, que hallarán quien les aquilate bien, por ejemplo, pesos, pero no será necesariamente quien les aprecie bien longitudes, superficies, volúmenes, velocidades, temperaturas, etc. O sea que este sentido de la medida, además de ser personal, está, por decirlo así, «especializado» en cada individuo.

Las consideraciones que anteceden probablemente la mayoría de ustedes, si se les ha ocurrido reflexionar sobre ellas, se las habrán hecho ya. Pero estoy seguro también de que la mayoría de esta mayoría las habrá considerado completamente intrascendentes y no habrá creído de ninguna utilidad ir más allá. Que yo u otro cualquiera no sepa medir a ojo, ¿qué importancia tiene esto?, dirán ustedes. ¿Somos acaso una balanza, una regla graduada u otro instrumento de medir cualquiera? Cuando nos precisa conocer una medida con cierta precisión, ¿no disponemos de aparatos que lo hacen por nosotros?

Es evidente que así es, pero también disponemos de máquinas de calcular y en la escuela nos inculcan el hábito del cálculo men-

tal que, aunque como tantas veces he repetido, nada tiene que ver con las matemáticas, tan útil nos es en la vida práctica. Y, al fin y al cabo, en la mayor parte de apreciaciones físicas que obligatoriamente llevamos a cabo durante todo el día, no empleamos ningún instrumento de medida, sino que nos fiamos de una impresión subjetiva y decimos que aquel señor es alto, o aquella señora es gorda, que una habitación es grande, que un bulto es pesado o que un taxi que ha pasado va muy aprisa. Dicho de otra manera, en este aquilatar de las medidas físicas está la base de esto que forma lo que llamamos «lo que se cuenta», «lo que dice la gente», siempre y cuando no se trate, como es natural, del chismorreo moral o intelectual, aunque también en muchas ocasiones éste tenga su origen, su base o su prueba en la aseveración física a que nos referimos.

Quedamos, pues, en que la «vox populi» está en gran parte basada en las apreciaciones hechas a ojo por la gente y también en que la gente por regla general se engaña muy a menudo al querer apreciar, con la única ayuda de los sentidos, las magnitudes físicas.

Vamos ahora a dar un tercer paso que ya no comprende cuestiones tan obvias como las anteriores, que quizá les habrán parecido a ustedes verdades de Pero Grullo. ¿Se han fijado ustedes en que este sentido de la medida puede educarse con gran facilidad? Probablemente no, pero si quieren convencerse de ello, y tienen un poco de paciencia, les será muy fácil. Compruébenlo en ustedes mismos. Veán a qué orden de apreciaciones físicas son más reacios. Supongamos que sean, por ejemplo, a la apreciación de pesos. Tengan entonces la paciencia de disponer en su casa de una caja de pesos corrientes y de una balanza de resorte o romana que les permita pesar hasta unos veinte kilos (para marcar un límite al peso máximo que puede ser levantado sin gran esfuerzo). Y simplemente ejercítense ustedes en apreciar a mano el peso de varios objetos que tengan a su alrededor, comprobando cada vez el error que han cometido e intentando que cada medida les sirva de lección para la siguiente. Ejercítense ustedes con objetos cuyo peso oscile dentro de amplios márgenes; si puede ser, de los cinco gramos a los citados veinte kilos. Y les aseguro que quedarán ustedes asombrados de los rápidos progresos que conseguirán. Con ello, naturalmente, no habrán descubierto nada, pues probablemente su esposa o la doncella han seguido sin saberlo y por obligación la misma escuela y se dan cuenta muy bien de cuando el kilo que les sirve el tendero no es tal kilo. Pero fíjense en que esta sensibilidad de apreciación de ellas estará probablemente limitada al margen de pesos con que acostumbran a tratar (probablemente entre los cien gramos y los dos kilos) y que es muy probable que, en cambio, cometan grandes errores al apreciar pesos menores de cincuenta gramos o mayores de cinco kilos. Simplemente por falta de hábito.

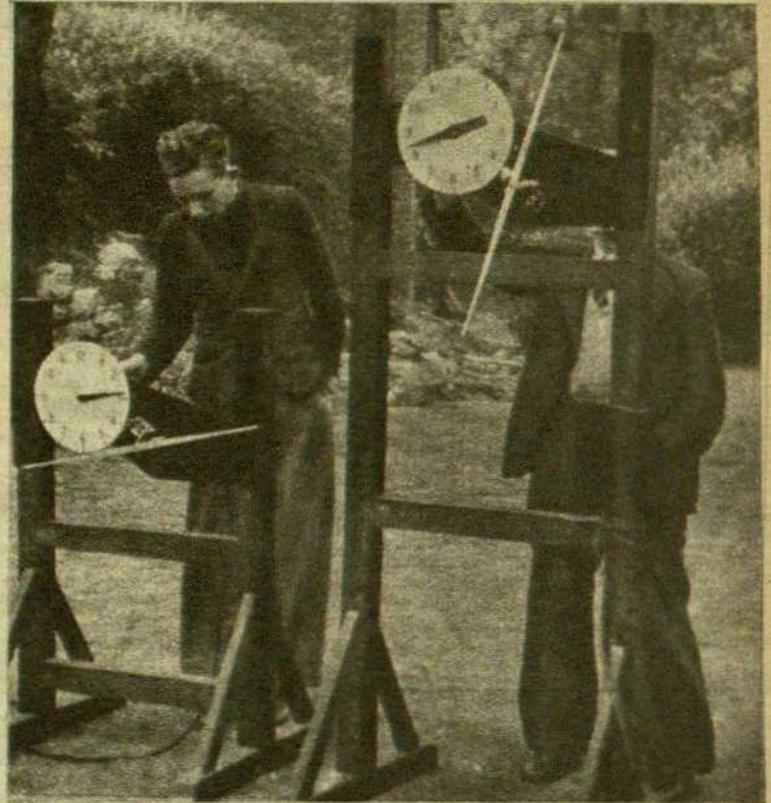
Lo dicho para el peso vale naturalmente también para longitudes. La experiencia puede hacerse, con la misma facilidad o más, disponiendo tan sólo de una cinta métrica. En superficies y volúmenes es probable que tengan que auxiliarse ustedes del cálculo elevando simplemente al cuadrado o al cubo. En velocidades les serán útiles los cuentakilómetros de los automóviles o un taquímetro cualquiera. Un buen termómetro les iniciará en los misterios de la temperatura. Y el que por su profesión no requiera adquirir instintos especiales hará bien en pararse aquí, pues con lo dicho habrá abarcado ya las magnitudes del mundo físico que más directa intervención tienen en la vida diaria o, por lo menos, las que más interesa aquilatar.

Desde luego, no escribo estas líneas para que ustedes, adultos ya o por lo menos adolescentes, se dediquen a estos pueriles ejercicios, aunque en algún caso especial podrían serles de utilidad. Pero si para lanzar una idea que hace mucho tiempo que me atosiga y que, más para descargo de conciencia que con esperanzas de que sea acogida y adoptada, quiero dar a la publicidad. Tras lo dicho, la puedo plantear en los siguientes términos:

Es evidente que, como decía antes, sería ridículo que nos pusiésemos ahora todos a intentar afinar



Ensayo psicotécnico de determinación de posiciones



Aparato para la apreciación de velocidades

nuestros sentidos de aquilatación de magnitudes a ojo. ¿Pero lo sería igualmente que en las escuelas de párvulos y en las primarias se llevase a cabo esta enseñanza que casi ni a enseñanza llega, pues más bien es ejercicio — algo así como una gimnasia — y tan útil puede ser después al adolescente y al hombre ya formado? Sinceramente creo que no. No solamente no sería ridículo, sino muy sensato, y me parece incluso que prestaría al niño un arma que se le revelaría utilísima más tarde. Piénsese en la facilidad con que hemos dicho que se desarrolla este sentido de la aquilatación. Esto nos indica que los progresos serían rápidos y sensibles para el propio niño, lo que no deja de ser una ventaja pedagógica extraordinaria, pues contribuye al desarrollo de la personalidad incipiente al prestar confianza en sí mismo. Piénsese también la ventaja que esto representa para aprender más tarde las nociones fundamentales del mundo físico. ¿Qué mejor introducción a la física que la convivencia y la familiarización con las magnitudes físicas fundamentales y la distinción entre ellas?

Me imagino con facilidad y complacencia una escuela primaria moderna con clases — que serían elementalísimos laboratorios o, mejor, museos de medidas y de piezas de ensayo cuidadosamente elegidas — en las que los niños aprenderían primero a aquilatar longitudes, después superficies y volúmenes (¡qué magnífica ocasión para iniciar en la aritmética!), después fuerzas, primeramente con pesos como ejemplo y después con resortes (¡y ya estamos iniciando en la física!). Después vendrían las medidas de tiempo (¿cuánto tiempo ha transcurrido entre dos toques de campana?). Las distancias se aprenderían a valorar como longitudes (¡ya estamos iniciando en perspectiva y, por tanto, en dibujo!) y habría llegado ya el momento de hablar de velocidades. Probablemente bastaría con esto. No haría falta, por ejemplo, inculcar la idea de aceleración, de una manera «vi-

vida», ya que el cuerpo humano tolera la aceleración tan sólo dentro de límites muy restringidos. Quizá habría que iniciar tan sólo todavía en la apreciación de temperaturas entre los márgenes soportables (quizá entre menos cinco grados centígrado y más setenta grados centígrado). En cambio en electricidad me parece que no cabría iniciación sensorial alguna, pues el voltaje es sensible y soportable tan sólo dentro de un margen muy estrecho y con reacciones individuales muy distintas.

Expresamente he querido lanzar mi idea en términos no técnicos para que la comprenda todo el mundo, aunque la brindo especialmente a los especializados en pedagogía infantil. Sé perfectamente que para llevarla a la práctica serían muy útiles los conocimientos aportados por la moderna psicología experimental, que se ha ocupado mucho de la psicología de la medición, principalmente en algunas escuelas especializadas como en la de Sir Frederic Bartlett, de Cambridge, pero no es esta ocasión de ocuparse de ello.

Por lo que respecta a los físicos, puedo asegurar que los que más tarde tuviesen que dedicarse al estudio de la física, agradecerían enormemente haber tenido una educación primaria orientada en este sentido, que les permitiera llevar al máximo las posibilidades de aquilatación por los sentidos. Hoy día tenemos aparatos de medida asombrosamente precisos. Damos cifras con diez y hasta con doce decimales, pero se trate del aparato que se trate, en el último orden dimensional mensurable interviene siempre la apreciación personal y el cálculo de probabilidades.

Lo mismo que en todos los órdenes de la vida. Por mucho que haya adelantado la pedagogía moderna, no cabe duda de que enseñamos todavía a los niños, en la escuela, tantas cosas inútiles, que bien cabe dar lugar a una enseñanza que es seguro que, directa o indirectamente, contribuiría a afirmar la condición que más parece necesitar el hombre de mañana: la sensatez.

VENTANA ESPAÑOLA

La lucha contra la difteria en España

Si la preocupación del Gobierno del Caudillo se ha extendido a todos los aspectos de la vida nacional, es notorio que la cuestión sanitaria se ha tratado con extraordinario esmero. Una de las enfermedades que más estragos viene causando en Europa, máxime después de la pasada guerra, es la difteria. Y, por desgracia, la Península Ibérica tampoco se ha podido zafar de contaminaciones. Esto hizo que, desde un principio, se llevara a cabo una campaña sanitaria racional y metódica encaminada a aminorar en todo lo posible los males de esta terrible enfermedad y con el objetivo de su supresión total.

La difteria era ya conocida en la antigüedad. En el siglo II Areteo de Capadocia le dió el nombre de úlcera siriaca, y sucesivamente con los años fué estudiada por los científicos. En España se la llamó «el garrotillo», en el XVII, por semejarle el efecto de esta enfermedad al del garrote aplicado por el verdugo. A lo largo de los siglos la difteria — denominada así por Bretonneau en 1826 — causó un imponente número de víctimas en todos los países. Hasta que, por fin, en 1894 el doctor Behring logró la toxina del germen diftérico. Y desde entonces la suero-terapia de Behring ha salvado millones y millones de vidas. Más recientemente — 1913 — se comenzó a estudiar el logro de la inmunización activa profiláctica contra la difteria, y — 1924 — G. Ramon conseguía la famosa anatoxina diftérica.

Sin embargo el descubrimiento de tan importantes medios clínicos no supuso la total desaparición — ni mucho menos — de la enfermedad. Experiencias efectuadas en diversos países, estudios estadísticos clínicos demuestran que la difteria es un germen no destruido, aunque se pueda combatir. Precisamente en nuestros días — como ya decíamos — Europa es víctima de una nueva recrudescencia del fenómeno diftérico, la cual sin duda es debida al enorme descuido sanitario a que obligó la pasada gran guerra.

La difteria siempre fué enfermedad considerable en nuestro país y su importancia como causa de muerte es bien evidente. Tanto es así que, hoy por hoy, y pese a los magníficos esfuerzos llevados a cabo por nuestras autoridades sanitarias, la difteria ocupa, por su mortalidad, el cuarto lugar entre las enfermedades infecto-contagiosas. Estos esfuerzos aludidos han sido y son constantes y practicados con un conocimiento de causa y con un afán tales que honran en todo momento a la Medicina española en general y a la Dirección General de Sanidad en particular.

Y como resultado ya muy positivo de la lucha antidiftérica emprendida por la Dirección General de Seguridad, vamos a aportar una mera consideración estadística. He aquí que en 1944 murieron en España 383 personas a causa de esta dolencia, mientras que en 1952 el número de fallecidos sólo era de 150. O sea, que en un período de ocho años la mortalidad por causa diftérica se ha reducido a menos de la mitad. Para hacer más elocuentes estas cifras diremos también que estos 383 fallecidos en 1944 se contaron entre los 4.955 afectados por la enfermedad, y que los 150 muertos de 1952 se hallan entre los 3.308 atacados en este año. O sea, que no sólo se ha conseguido disminuir la mortalidad, sino también el número de enfermos. Como cifra igualmente interesante y referencial veamos el coeficiente de mortalidad sobre 100.000 habitantes en el año 1900: 45'66, mientras que en 1952 era ya de 0'50.

Tan extraordinaria labor sanitaria se ha efectuado, como decíamos, bajo los auspicios y el alto y atento patronato de la Dirección General de Sanidad. No sólo ha establecido con carácter obligatorio (decreto del 11 de noviembre de 1943) la vacunación, sino que ha dado las máximas facilidades para efectuarla. Así, en los centros asistenciales infantiles se practica gratuitamente, y también en todos los dispensarios provinciales y centros rurales. Por otra parte se ha llevado a cabo una labor preventiva en múltiples aspectos, todo lo cual ha redundado en unos adelantos notabilísimos en esta campaña nacional contra tan terrible dolencia.

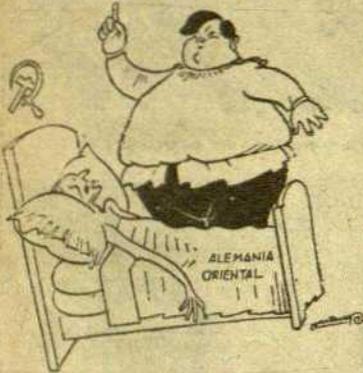
Es índice de los adelantos logrados el hecho de que en los hospitales de toda España las salas destinadas a diftericos en su mayoría se hallan casi vacías. Un ejemplo: en la provincia de Vizcaya se ha realizado una campaña tan a fondo que si en 1940 ingresaron en el Hospital Provincial 154 diftericos y fallecieron 35, en 1944 sólo ingresaron dos enfermos, de los cuales ninguno falleció. Ciertamente la labor no está terminada todavía. Empeño la Dirección General de Sanidad ha ganado la primera y básica batalla.

LAYETANO

Sobre un dibujo de Castanys

REPRODUCIMOS hoy una caricatura de nuestro amigo Valentín Castanys, realmente digna de este gran dibujante.

Contemple usted este dibujo. De pie ante la cama de Alemania Oriental, hecha un cadáver, está Malenkof, el sucesor de Stalin, el verdadero representante de la ideología comunista, un Malenkof como un tocino, todo él construido en «cansalada», como decimos en catalán, tal vez mucho menos repugnante de lo que el sátrapa es en realidad. Satisfechísimo, el Malenkof exhorta a la cadavérica Alemania Oriental



LA CEBADA AL RABO, por Castanys

— Piensa que tú ahora pasas hambre para que coman las generaciones futuras.

a que tenga paciencia y le dice: «Piensa que tú ahora pasas hambre para que coman las generaciones futuras».

La frase resume uno de los más importantes aspectos de la ideología comunista, sin duda el aspecto en el que se basa la crueldad del régimen establecido por Lenin. El comunismo sostiene que la humanidad está pervertida por el capitalismo y que serán necesarios muchos años, tal vez siglos, para corregir sus nu-

EL MUNDO Y LA POLITICA

POR ROMANO

merosos defectos individuales y sociales. En «El cero y el infinito», de Koestler, uno de los personajes explica esta teoría con toda crudeza. El afán de corregir a la humanidad justifica la dureza del régimen comunista, la brutalidad de su policía, las deportaciones en masa, los procesos secretos y el tiro en la nuca.

La crueldad de la utopía comunista aspira a construir un mundo mejor no precisamente edificado en la caridad sino en el desprecio de la persona humana, a la que es «fítico» «suprimir» o «liquidar». Fúndase en la abolición de la doctrina evangélica, según la cual los hombres, por ser hijos de Dios, son todos hermanos. El comunismo no conoce hermanos; «liquida» a los «inadaptables», a los «inasimilables», a todos los incapaces de comprender las excelencias de un régimen inhumano, que mientras la humanidad no cambie radicalmente serán siempre la mayoría.

Un régimen apoyado en esa doctrina necesita, exige, la dictadura hasta la supresión de toda clase de libertades públicas e individuales. Especula sobre la posible, pero improbable, felicidad en siglos futuros a cambio de sacrificar a muchos millones de hombres de nuestro tiempo, obligados a vivir en el terror y la inseguridad personal, familiar y nacional.

El comunismo es dirigido por un puñado de hombres que, si bien es cierto que viven como magnates, saben «liquidarse» mutuamente bajo la acusación de «desviacionismo». Pero los que consiguen superar las oleadas de terror viven en plena euforia burguesa sin necesidad de creer en la felicidad del año 3000. El

dolor, la miseria y el sistema de las deportaciones y trabajos forzados no tienen importancia porque contribuyen al perfeccionamiento de una humanidad corrompida por el capitalismo y que necesita ser duramente tratada.

Un país tan civilizado como Alemania Oriental podrá agonizar en la esclavitud, extenuado por el hambre y el exceso de trabajo, pero habrá contribuido a que las generaciones futuras puedan comer y ser felices.

Esto es lo que ha querido expresar con sobria elocuencia la

pluma de nuestro gran dibujante, Valentín Castanys, a quien, desde lejos, enviamos una felicitación y un abrazo.

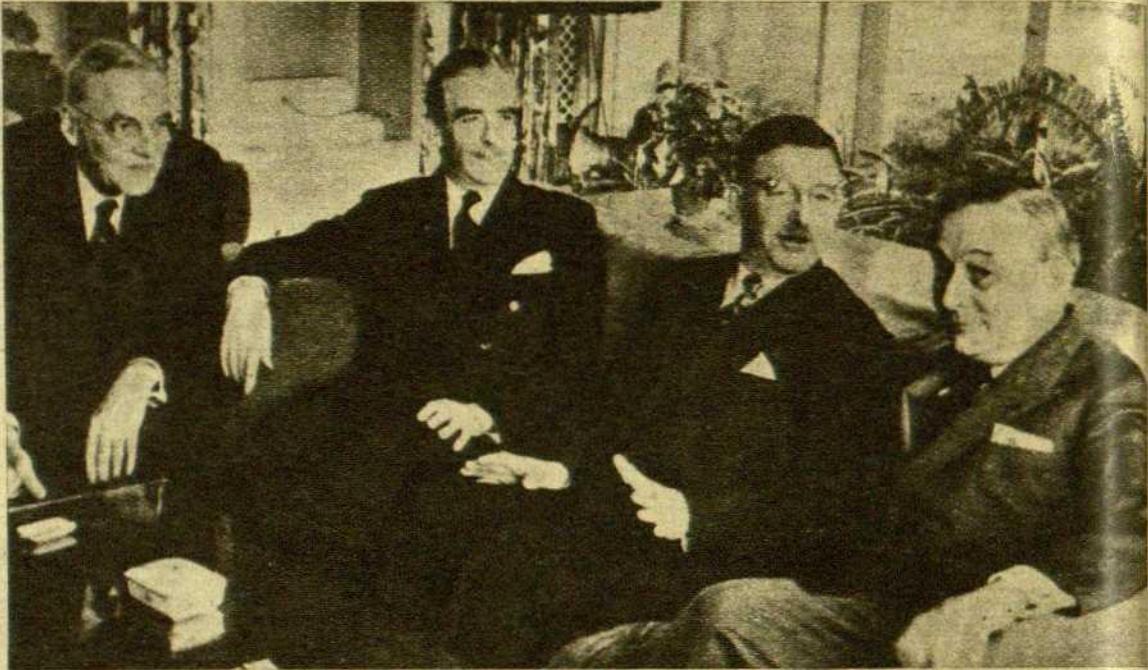
La Conferencia de Berlín

Esa comedia de Berlín, destinada a ser una Conferencia de «alto nivel», no podrá ni compararse con el fracasado parto de los montes; no habrá engendrado ni un ridículo ratoncillo.

El hecho de celebrarse en Berlín era ya un síntoma fatal: la

capital alemana es el símbolo más perfecto del caos europeo. El pasado lunes, día 15, la Conferencia entró en su cuarta semana. Pero Mr. Foster Dulles tiene prisa; la Conferencia habrá probablemente terminado al publicarse este número. Acabará seguramente con una nota piñidera afirmando el anhelo del tripartito de paz y tal vez dando seguridades a Rusia.

La lectura de las informaciones relativas a la Conferencia ha sido de lo más aburrido que pudiera imaginarse. Los tres principales temas de debate Alemania, Austria y China eran todos interesantes, pero presentados en forma aborrecible. El responsable de echar ceniza al pan fue Molotof, el «monsieur Molotof» de las radios respetuosas, el más triste y aburrido de los personajes que Rusia pone en circulación, un hombre que se gana la



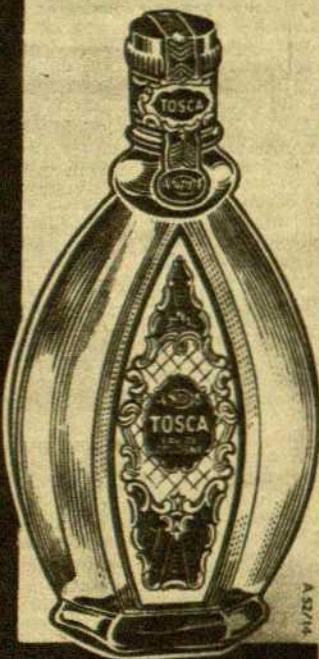
Dulles, Eden y Bidault junto al ministro de Asuntos Exteriores de Austria, Leopold Figl, reunidos en Berlín



El frescor del agua de colonia



La fragancia de un perfume delicioso y tenaz



4711 TOSCA EAU DE COLOGNE

La prodigiosa sensación de RELIEVE

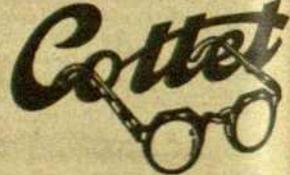
DE INTERES PARA EL PUBLICO
La triple alianza técnica al servicio del cine — sonido, color y relieve — consigue el «verdadero realismo» cinematográfico que puede apreciar el espectador que utiliza gafas polarizantes de una calidad científica absoluta. *POLAROID, primera marca mundial en gafas polarizantes, asegura una perfecta visión.



La película en relieve de Warner Bros.
LOS CRIMENES DEL MUSEO DE CERA
se proyecta actualmente en
CINE POLIORAMA

por la Empresa Balaña en colaboración con los servicios técnicos de POLARIZERS (Spain) S. A. E., que aseguran al espectador la apreciación de la calidad íntegra de esta magnífica película, facilitándole las gafas metálicas *POLAROID con legítimos filtros americanos.

Las gafas *POLAROID se entregan al público con la garantía de una esterilización químicamente efectuada. Son gafas cómodas y ligeras, que permiten ser acopladas perfectamente sobre las que pueda llevar habitualmente el espectador.

*POLAROID 
CON LA GARANTIA TECNICA DE 

*POLAROID - Nombre y Marca registrados mundialmente por Polaroid Corporation, Cambridge, Mas. USA.

representando el papel de... cuando, en realidad, no... cosa que la «voz de su...

hubo acuerdo sobre nada... occidentales resistieron a la... de Molotov de abrir... puertitas de la diplomacia al... Mao-Tse-Tung; re... reron también a los puntos de... rusos sobre los problemas... Alemania y Austria, destina... a acoger definitivamente a... países.

Rusia teme la unificación de... mania y el proyectado Ejérci... europeo. Teme también tener... retirarse de Austria. Teme... lo que signifique modificar... situación que le es favorabi... Para dar una idea de la... existencia rusa en el caso de... Austria bastará recordar que... sesión que se dedicó a este... en Berlín, se habían ce... 375 reuniones. Rusia pre... sufrir un terremoto antes... firmar el Tratado de Paz... Austria.

El tema alemán, que era el más... ortante de la Conferencia, ha... dado también tal como esta... Los rusos saben perfectamen... que de verificarse unas elec... nes libres en las dos Alema... las perderían.

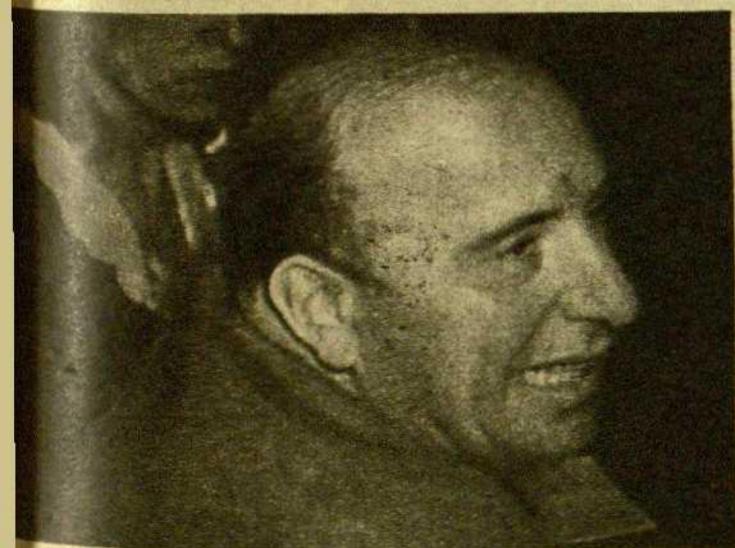
A Dios gracias, todas las em... cadas rusas han podido ser... tadas. No ha sido posible di... a los occidentales. El secre... de Estado, Mr. Foster Du... ha sido el verdadero jefe del... que occidental. Cada proble... tanto el de China como los... Alemania y Austria, ha sido... ando por Mr. Foster Dulles... un elevado punto de vista... digno de un hombre... y de gran categoría mo... ministro de un país que, por... fortuna, empuña el cetro del... do.

Como colaborando con la «gue... fría» el aire siberiano con... que los termómetros mar... en Berlín 20 grados bajo... La meteorología política ha... también pésima: amenaza... rebelión en Alemania orien... y, en Indochina, los comu... lograron hacer coincidir... peligrosa ofensiva con la... ferencia de Berlín.

En resumen: los alemanes y los... ríacos, sin descontar a los... franceses que luchan en Indochi... y todos los que habían pue... as esperanzas en los resulta... de la Conferencia de Berlín... han visto defraudados.

Ha vuelto Scelba

Los comunistas italianos saben... que significa la presencia del... derata-cristiano, Scelba, en la... tura del Gobierno. La... debilidad del Gabinete



El nuevo primer ministro italiano, Scelba

... permitió que los comu... prepararan una serie de... propagandísticas, enca... adas a quebrantar la moral... país. Pero, he aquí que ha... do un Gobierno presidido... menos que por el famoso... el ministro del Interior... al formarse el tercer Gabi... De Gasperi constituyó una... nacional revelación. Scelba es el más duro de los... comunistas que ha conocido... República. Al llegar al Minis... del Interior, su principal

preocupación fué reorganizar la... policia dotándola de toda clase... de armas, sin olvidar la inocente... manguera y los contundentes tan... ques. Dispuesto a proteger el or... den, Scelba creyó necesario de... fender la calle. Y fué siempre el... amo de la calle, lo cual en el país... de cineá neorrealista significa... mucho.

El Gabinete Scelba cuenta con... el apoyo de los socialistas de Sa... ragat, cuatro en total y con Sa...

ragat en la vicepresidencia con... tres liberales y con el apoyo mo... ral del minúsculo Partido Repu... blicano. El colaboracionismo de... Saragat ha escandalizado a algu... nos de los suyos que han levanta... do bandera de rebelión. Se asegu... ra que Saragat ya contaba con... esas disidencias. La Prensa con... servadora afirma que el colabora... cionismo de Saragat equivale a... admitir que la situación política... es sumamente delicada. Realmen... te es un síntoma que Saragat

esté dispuesto a respaldar a... Scelba.

De Gasperi se ha quedado en... la retaguardia, dispuesto a vige... lar y corregir las inquietudes de... su Partido de la Democracia... Cristiana en el cual se apoya el... Gabinete Scelba. Esta democra... cia cristiana es tan discolta que... se necesita todo un De Gasperi... para tenerla a raya. Más que a... causas ideológicas, una posible... escisión obedecería a la ambición... de pescar carteras ministeriales... como ocurre en Francia, en don... de la atomización de los partidos... siempre proporciona ventajas a... la insignificancia.

Scelba tiene fama de astuto y... audaz. ¿Cómo reaccionará el Par... tido Comunista ante un Gobier... no presidido por su más enérgico... adversario? Scelba ha sido acu... sado, con De Gasperi, de ser muy... benévolo con la difusión de la... ideología comunista y muy duro... ante el hecho delictivo. Probati... mente ese procedimiento repug... na tanto a De Gasperi como a... Scelba, pero en aquella época... acaso no era posible hacer otra... cosa que reprimir el hecho con... sumado. Durante la actuación de... los primeros Gabinetes presidi... dos por De Gasperi era realmen... te peligroso ser acusado de fasci... sta. La superstición francesa... del «pas d'ennemi a gauche» se... imponía en Italia, sin duda a pe... sar de De Gasperi y Scelba. Ade... más, en aquella época, ese pro... cedimiento habría sido conside... rado como subversivo, incluso en... Washington. Actualmente, a pe... sar del anquilosamiento político... francés, las cosas han cambiado... mucho en Washington. Y eso po... dría tener su repercusión en Ita... lia. Pero, ¿quién le ata el cas... cabel al gato? Italia es un país... mucho más difícil que los Esta... dos Unidos. Y los comunistas ita... lianos no son peces de agua dulce... como los franceses.

PANORAMA INTERNACIONAL

FALTA DE SINCERIDAD

Las palabras que forman el título no constituyen el menor reproche. La falta de sinceridad es casi necesaria en la política y hasta en la vida particular. La sinceridad absoluta sería insostenible a la larga, y representaría un retroceso en las relaciones entre personas civilizadas. Cuando se critica mi afición a la vida de salones, porque en ellos suele faltar la sinceridad, contesto generalmente que tal sentimiento sólo se puede exigir a los parientes más cercanos (y no siempre), a la prometida, a la esposa, mientras que en las Embajadas y los salones aristocráticos me basta con convivir durante un par de horas con personas agradables, bien vestidos y corteses. Pedirles más sería pedantería; pedirles más sería caer en el defecto inaguantable del Misántropo, de Molière.

Se dice que en la conferencia de Berlín ni los rusos ni los occidentales son sinceros al tratar el problema de la unificación germana, y se tiene razón en el fondo. Ni unos ni otros desean realmente la unidad de Alemania, la creación de un Cuarto Reich, lo que no quiere decir que los occidentales no piensen en los intereses del enemigo de ayer. Por el contrario, la República federal ha llegado a ser el país más temido; pero precisamente por quererla tanto los norteamericanos no admiten que se fusione con la mal llamada República popular, la del Este. Si los aliados supiesen a ciencia cierta que la futura Alemania unida se orientaría hacia ellos, aceptarían cualquier condición de Molotov. Y éste, a su vez, suscribiría las condiciones del grupo occidental si tuviese la certidumbre de que en unas elecciones libres triunfarían los partidarios de la orientación hacia el Este, sean comunistas, socialistas unificados, nacionalistas exaltados, neonazis, partidarios del desquite, buscadores de nuevos mercados, etc. Pero como ni unos ni otros están seguros del triunfo de su tesis y de sus intereses, en el fondo todos prefieren que se prolongue, e incluso que se eternice, la actual división de Alemania. Mejor para ellos mismas—dicen—y mejor para sus administrados.

Pero si es así—preguntará el lector—, ¿por qué se habla tanto de la unidad alemana? Contestaremos con palabras del vidente español Juan Donoso Cortés, y no os pido perdón por la larga cita porque estoy convencido de que os interesará, asombrará y apasionará. Hace más de un siglo, concretamente el 1 de mayo de 1849, el marqués de Valdegamas escribió desde Berlín criticando la constitución unitaria redactada y votada por la Asamblea de Francfort, opuesta al federalismo en vigor: «Los demagogos ven en ella el germanismo unitario y demagógico; el Ejército sólo ve en ella el germanismo imperial; para los unos es el símbolo de la libertad; para los otros, el símbolo de su enardecimiento; para todos, el resumen de aquellas ideas vagas, nuevas, grandiosas, que exaltan las imaginaciones y que cautivan el corazón cuando los pueblos están en vísperas de grandes mudanzas y trastornos. Esto explica por qué en la Asamblea la derecha vota con la izquierda y por qué los aristócratas y los republicanos no se asombran al verse juntos: un mismo vértigo los ciega a todos, los empuja a todos y los envuelve a todos. Los hombres aquí no parecen agentes libres, señores de sí mismos, sino instrumentos de un poder misterioso que ejerce sobre todos una operación magnética. Ahora bien, contra síntomas de esta especie no han podido encontrar remedio todavía los hombres de Estado. A lo menos yo no lo

encuentro en la Historia. Ni tampoco lo encuentran los estadistas de nuestros días que pertenecen a un bando o a otro. Todos se ven obligados a seguir la corriente, a participar en la ceguera y la embriaguez que suscita la idea evaga y grandiosa que se llama unidad germana.

EL INUTIL OFRECIMIENTO DE RHEE

El viejo Syngman Rhee no se ha salido con la suya en su propio país: no puede reanudar la lucha porque no la permitiría el presidente Eisenhower, ni la opinión pública norteamericana, fuera del reducido grupo del «China lobby». Es necesario, sin embargo, no desaparecer de la pantalla de la actualidad internacional, y para que todos se acuerden de él ofrece una división para la lucha contra los rebeldes indochinos. El ofrecimiento podrá ser desinteresado, generoso, emocionante, pero, a pesar de ello, es imposible que lo acepten franceses y norteamericanos. Dwight Eisenhower y su secretario de Defensa, Charles Wilson, han declarado terminantemente que los Estados Unidos no intervendrán en la lejana ex-colonia francesa, si bien Wilson tampoco aprueba negociaciones como las de Corea, sino expresa su convencimiento de que los franceses podrán dar a la lucha un final victorioso. Cuando Dulles declaró que las agencias exageraban en cuanto a la gravedad de la situación militar, se veía en seguida que los Estados Unidos deseaban quitar importancia al asunto para justificar su inhibición. Por supuesto, nadie se atrevería a sostener la tesis de que Norteamérica tenía la menor obligación de intervenir, sino tan sólo que Francia no puede ganar la guerra porque no debe debilitar su posición en el Rhin ni en África del Norte. Y puesto que los indochinos lo saben y la humanidad no está formada en su mayoría por héroes y candidatos a mártires, se comprende la inclinación de la población indochina hacia los sublevados, hecho que Eisenhower ha lamentado públicamente en una de sus recientes conferencias de prensa. Las masas siempre están dispuestas a subir al carro del vencedor, y no opinan que éste sea el francés.

¿Y por qué no es posible aceptar el ofrecimiento de Rhee? Porque la intervención surcoreana transformaría el carácter de la lucha en internacional y provocaría la repetición de lo que pasó en Corea del Norte cuando, en el otoño de 1950, el generalísimo Mac Arthur emprendió la marcha hacia el río Yalu. Mientras sólo luchan franceses e indochinos, leales y rebeldes, la paz del mundo, como tal, no está amenazada, pero si interviniesen tropas de otro país: coreanas o norteamericanas, resultaría poco menos que imposible impedir una crisis mundial o, en el mejor de los casos, la reaparición de centenares de miles de «voluntarios» chinos, armados por la Unión Soviética. No es improbable que esta sea la segunda intención del ofrecimiento de Syngman Rhee: ya que no es posible reanudar la guerra en Corea conviene dar un rodeo, intervenir en Indochina, provocar un conflicto entre China y Norteamérica; más aún: entre los dos grandes bloques, con la perspectiva de que en la península coreana surja otro incidente que tenga por resultado, automáticamente, la continuación de la lucha en Corea, a pesar del arreglo favorable del pleito de los prisioneros. Como la conferencia política no se ha reunido, ni se sabe si va a celebrarse, siempre queda una posibilidad de que Rhee y sus auxiliares norteamericanos lleguen a realizar sus proyectos. No se cree, en el fondo, que ocurra tal acontecimiento; más probable es lo contrario, o sea que el ejemplo dado por los norteamericanos en Corea aliente a los franceses para seguir el mismo derrotero: no aspirar a la victoria militar, sino contentarse con un armisticio claudicante, mediante la entrega de la soberanía a las tres naciones de la ex colonia.

ANDRES REVESZ

CALMANTE VITAMINADO

Quita el dolor y tonifica los nervios

REMEDIO EFICAZ CONTRA DOLORES NERVIOSOS, DE CABEZA, REUMATICOS, CATARROS, GRIPE, ETC.

LABORATORIOS PEREZ BINEZ SAIZ DE LA FRONTONERA (CORONA)

PRECIOS

UNA TABLETA ...	0,75
CAJA DE DOS ...	1,50
TUBO ...	3,90

COMPANIA GENERAL DE CARBONES, S.A.

PARA USOS INDUSTRIALES Y DOMESTICOS

VIA LAVETANA, 19
TELEFONO 21.14.84

PARA SU PUBLICIDAD

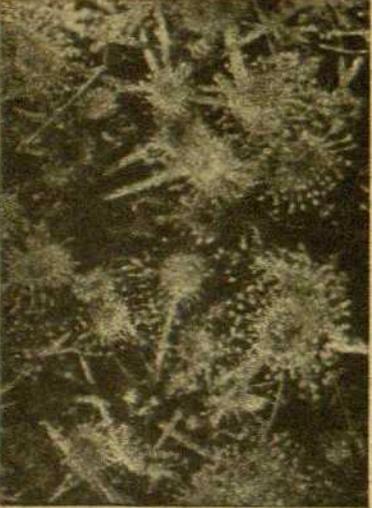
Gama

Pje. Marimón, 14
Teléf. 30 98 94

LAS PLANTAS CARNIVORAS POR ANTONIO JONCH

LA VIDA ESTA CONDICIONADA A LA ADAPTACION

ES francamente desconcertante y anonada al espíritu más intrépido descender cautelosamente la cortina que nos separa del mundo natural y asomarse al dintel de algunos de los innumerables planos que la pródiga Naturaleza tiene en contante y activo funcionamiento. Pararnos a observar vi-



La sutileza del encaje que dibujan las «Drosera» aleja el taimado signo de la muerte que las rodea. Sin prisa, implacablemente, el desplazamiento armónico de sus pelos viscosos cumplirán la reiterada orden de sentencia

siones de conjunto, es tanto como caer ciegos ante la magnitud tangible de la grandeza. Seleccionar, por el contrario, pequeños y al parecer insignificantes fragmentos, es llegar a la certidumbre incontrovertible de la Omnipotencia creadora, comprobada reiteradamente en la minuciosidad del detalle, siempre justo y perfecto.

La vida, en su acepción fisiológi-

ca, bulle por todas partes. El cosmos, cual si le repugnara la imagen de frialdad, ha sentido el principio de que cualquier lugar y ambiente son buenos para «almacenar» vida si la adaptación del ser es consecuente con los recursos que se le ofrecen. Bajo este signo se han poblado los abismos oceánicos y las cumbres de las montañas. Unos soportando un medio sometido a miles de toneladas de peso; otros, en cambio, circunscritos a notables depresiones. Seres que respiran en el agua, en el aire o en caldos diversísimos desprovistos del propio oxígeno. Plantas recreándose en los tremedales pútridos, y contrapuestas—otras viviendo sobre la arena o la roca desnuda, sin posibilidad de poder arraigar. Todas ellas, empero, patentizando la huella de la mortificación alegre, la que da el triunfo ganado con esfuerzo.

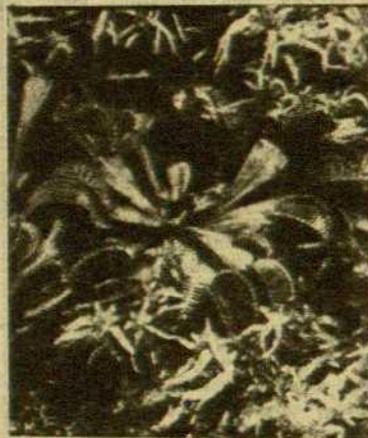
Penetrar en el bosque húmedo y educados en su voz, mezclarse con su severo y heterogéneo diálogo, es una de las más intensas emociones que puedan gozarse. Todo su ajetreo es lucha. El deseo de vivir se transmuta en formas, en colores, en aromas. Es la exigencia cruenta de la captura de la presa, la añagaza del débil, la astucia del pequeño, el arte del fuerte. En un solo concepto podría resumirse esta sinfonía infinita de adaptaciones y métodos: la conservación del individuo para dar continuidad a la especie. Al servicio de esta función universal supeditan todos los seres su ciclo vital; se nutren, relacionan con el medio circundante y se reproducen.

ANIMALES Y VEGETALES TIENEN PRERROGATIVAS PROPIAS

Nuestro propósito en este artículo es sólo fijarnos en la parte que respecta a la función nutritiva, seleccionando de ella a una de sus más curiosas maneras: la ofrecida por las plantas llamadas «carnívoras». Al objeto de poder exponer con claridad el fundamento del proceso seguido en esta modalidad, permitasenos una breve consideración.

Como diferencias esenciales en-

tre el reino vegetal y el animal, existen, entre otras, la facultad por parte de los primeros de poder anexionar directamente en su alimentación los productos minerales extraídos de la tierra o del aire y convertirlos en sustancias vegetales. Las frutas más variadas, las semillas diversísimas, los aceites vegetales, las fibras textiles, todo un vasto depósito de materias primas, básicas en nuestra economía, son simplemente vulgar tierra y sutil aire hábilmente trabajados por el eficiente complejo vegetal, movido gracias a la energía de los rayos solares. Cuando comprobemos la eficacia del carbón de piedra, tengamos bien presente—aun cuando la suposición nos sea algo difícil por lo complicado del proceso—que en realidad no hacemos más que utilizar rayos solares que lucieron hace millones de años, almacenados en los residuos vegetales convertidos en carbón. Aquéllos, igual que los actuales, obraron el milagro de la «función clorofílica», dirigiendo el proceso de



Como la mayoría de plantas insectívoras, la «Dionaea muscipula» se establece en los cenagales putrefactos, en cuyo medio el desarrollo de la vida se reviste de formas y procedimientos muy originales

la asimilación vegetal; es decir, la creación de la materia orgánica a expensas de materiales fundamentalmente minerales.

Los animales, si bien realizan en sus funciones digestivas transformaciones intensas dignas de la mejor atención, no están facultados para llevar a cabo la ordenación estructural que se precisa para elevar los minerales al rango de molécula orgánica. Sus glándulas digestivas segregan sustancias denominadas enzimas o fermentos que, actuando en pequeñísimas cantidades sobre un gran peso de alimento, transforman grupos de materias orgánicas prefabricadas en otros distintos. El animal doméstico que nos da la carne, huevos, leche, grasas, pelos, cuero, etc., lo verifica a expensas de granos, forrajes y proteínas variadas, procedentes todas a su vez de otros animales o plantas. Eliminando las plantas, tienen que sucumbir por necesidad los animales. La humildad de la planta se troca, pues, en supremacía a través de este razonamiento.

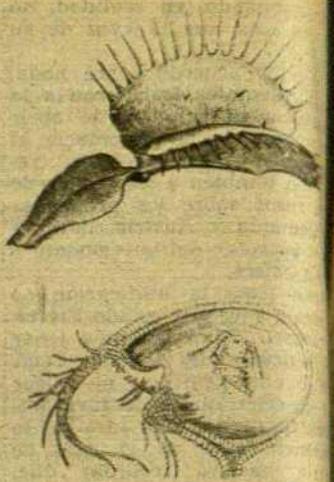
LA PLANTA CARNIVORA HERMANA LOS DOS REINOS

La planta carnívora—mejor la llamariamos insectívora—, fusionando las dos modalidades características descritas propias de animales y plantas, constituye un curioso puente de unión en el metabolismo escogido por ambos reinos.

Como vegetal que es, tendrá facultad para asimilar directamente, merced a la función clorofílica, alimento mineral. Pero también de manera parecida a los animales y aportando similares fermentos digestivos, transformará carne y proteínas variadas. Es un claro triunfo de la adaptación que nos sorprende y embelesa.

La fantasía novelesca de los libros de aventuras se ha cebado abundantemente en las «felonías» llevadas a cabo por plantas carnívoras. Sus engaños y seducciones ficticias han contribuido a mantener en tensión el interés creciente y fantasmagórico de muchas gentes, víctimas incautas de desorbitadas narraciones.

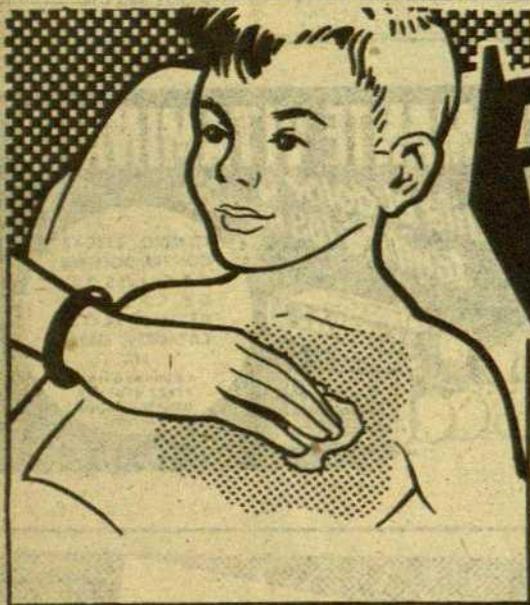
No hay necesidad de incurrir en la menor exageración para encontrar verdaderamente cautivador a las múltiples variedades que de estas plantas existen, tal es su variedad y tan ingeniosos son sus métodos de captura y absorción de la presa.



El «atrapamoscas americano» tiene siempre preparada su «ballesta» esperando, paciente, la oportunidad de cerrarla sobre cualquier visitante. En el dibujo inferior puede observarse un corte transversal de un «utriculo», que nos muestra claramente la profunda modificación que ha experimentado la hoja de nuestra «Utricularia», hasta convertirla en diminuta y singular «caja»

Hasta la segunda mitad del siglo XVIII, y merced a las narraciones imperfectas de exploradores, no se tuvo conocimiento de la existencia de estas plantas. No obstante, hasta que Darwin dedicó toda la atención que merecían, no fueron conocidas con exactitud científica y elevadas a la racionalidad y justeza los especiales artificios que ponen en juego.

Los espectaculares métodos que emplean en el arte de la captura adoptan, con las variantes consiguientes, tres fundamentales modalidades: la caza con trampa de cierre rápido, el de engaño mediante odres de variadas formas conteniendo jugos cáusticos y, finalmente, utilizando una especie de liga muy parecida a la empleada por los cazadores de pequeñas aves.



ATAQUE ESTE DOLOR



Resfriados

Los resfriados, así como la torticolis, lumbago y reumatismo, se alivian instantáneamente con LINIMENTO DE SLOAN. Aplicado suavemente penetra hasta la raíz del mal y produce al momento una grata sensación de calor y alivio.

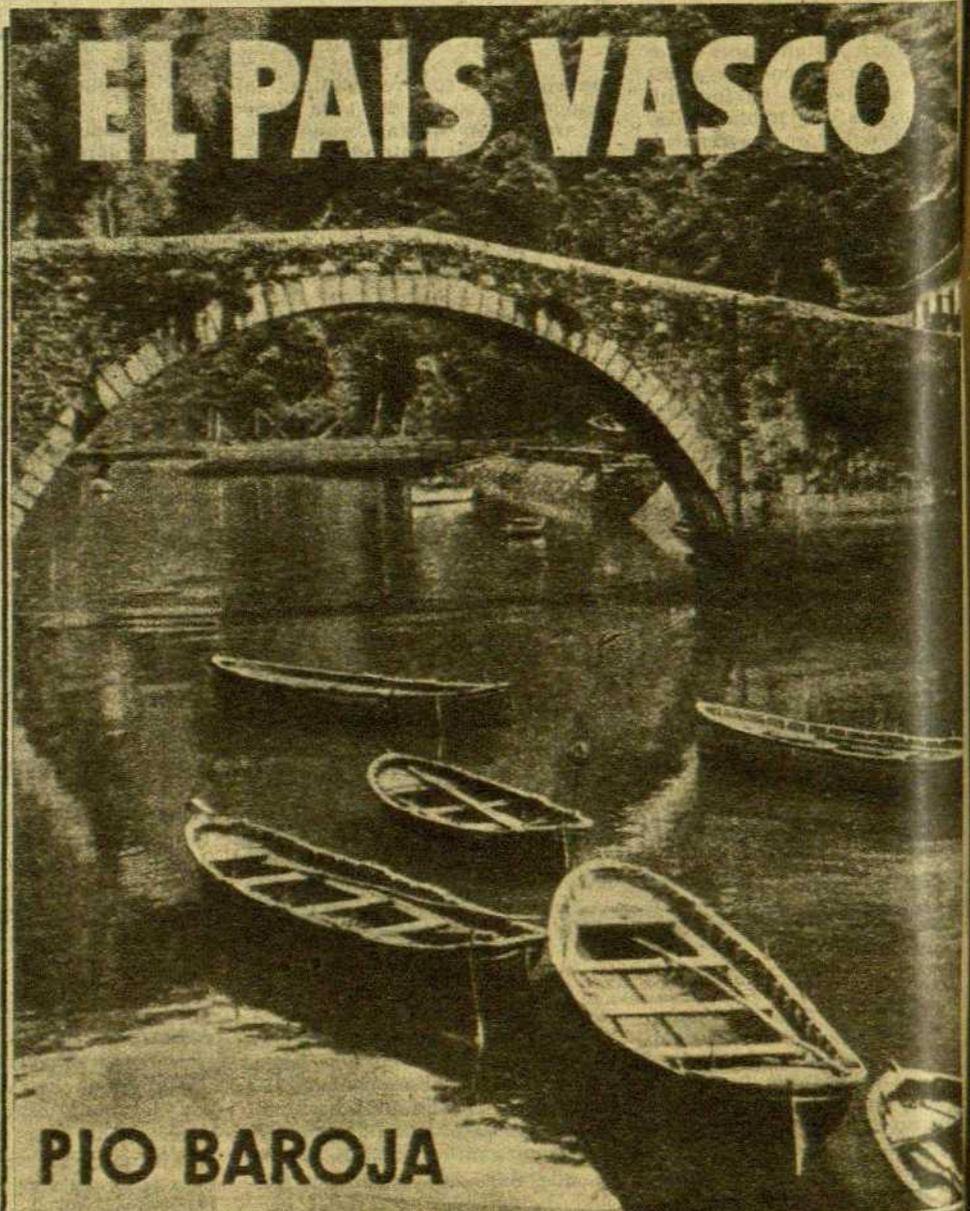


LINIMENTO DE SLOAN Mata dolores

NO MANCHA - NO IRRITA



EL PAIS VASCO



PIO BAROJA

GRAN ÉXITO DE EDICIONES DESTINO, S. L. - Pelayo, 28 - Barcelona

EL MONTSNEY ALBERGA VEGETALES INSECTIVOROS

En los parajes húmedos y turbos del valle de Santa Fe, en la montaña del Montseny, hemos recogido una humilde planta de escaso tipo. En aquella región la denominan «herba de la gota», aunque en realidad es poca conocida por su escasa dimensión, que no rebasa los doce centímetros de altura. En otras comarcas donde también vegeta le otorgan expresivas denominaciones, tales como «rocío de la y hierba del rocío», todas ellas aludiendo a unos pelos blancos de color rojizo que se insertan en los bordes de las hojas que recuerdan la irisación polioma operada por la luz solar al descompuesta por las gotas de rocío.

Esta especie, que los botánicos encuadran dentro de la familia de las droseráceas y apellidan «Drosera rotundifolia», tiene las hojas en forma parecida a una raqueta, estando dispuestas en rosetón en la parte inferior de la planta. Cuando un insecto roza los pelos que circundan la hoja, queda adherido a ellos merced a un líquido que se segrega sumamente pegajoso. Es la práctica eficiente del arte de caza que liga. La obra se culmina simulando el arqueamiento de los pelos, convergiendo sobre la víctima con el ahondamiento del centro del limbo foliar. Esta sujeción perfecta hace posible la consumación del proceso digestivo en el original estómago. Pasados unos días quedan en libertad, como mudos testigos de la escena, los despojos no asimilables del animal apresado.

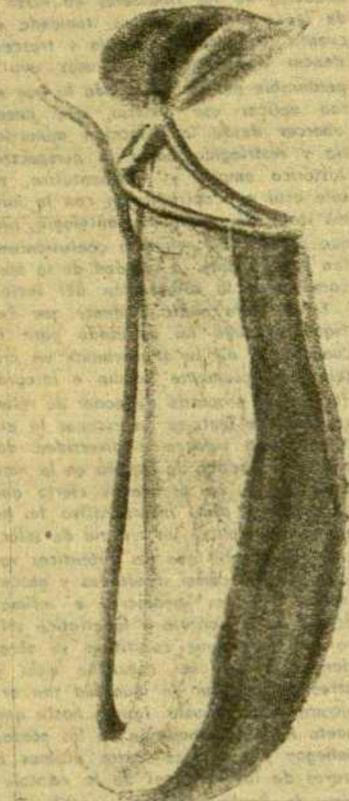
De manera idéntica se comporta la planta similar a la descrita, aunque de tamaño algo mayor y con las hojas alargadas, a cuya circunstancia alude el nombre de «Drosera longifolia». Vive, en el Pireneo, entre los musgos denominados «estagnos», que dan lugar a la turba.

EL PALADAR DE LA PLANTA

La razón de que estas plantas adopten el comolemento de la nutrición carnívora no es un capricho, a los cuales la Naturaleza no está aficionada, sino una necesidad, nacida de la adaptación y adaptación de medio. En efecto, en las trementales, donde la vida y la muerte se dan visiblemente la mano, los materiales orgánicos en descomposición, sometidos perpetuamente a la acción corrosiva de la humedad, sirven a estas plantas de cuna y lecho a la vez. Desconectadas sus raíces de la tierra general, de poco les serviría poner

según la naturaleza del excitante, denota un tactismo diferencial que aproxima notablemente las reacciones características de los animales a las propias de las plantas.

Aparte del interés documental que puedan tener estos seres, en algunas regiones utilizan sus habilidades para conseguir un fin práctico. En el Sur de España y en Portugal vegeta, en lugares secos y arenosos, la especie «Drosophyllum lusitanicum», de largas y asimismo viscosas hojas con propiedades insectívoras evidentes, la cual, colocada en las ventanas, cumple eficazmente su misión de exterminio.



Las orzas de las plantas «nepentáceas» son el resultado de un sagaz proceso de adaptación foliar. Cual si se tratara de un verdadero estómago animal, contienen en su interior jugos digestivos con fermentos que ayudan eficazmente a la nutrición de la planta. Pese a ello, pueden vivir durante largo tiempo sin utilizar este método

LA CAZA CON TRAMPA DE MUELLE Y CON NASA

Son más de 300 las variedades que se conocen de este tipo de plantas, pero, quizá, la más espectacular por los métodos que utiliza, es la denominada «Dionaea muscipula», llamada vulgarmente «trampamoscas». Vive en Norteamérica, en lugares turbosos de la Carolina. Sus hojas, profundamente modificadas, pueden doblarse en forma bisagra por el nervio medio, presentando en sus bordes unas hileras de largos apéndices fáciles. A diferencia de las anteriores, cuando un insecto se pone en contacto con esta trampa, se cierran las dos mitades del limbo foliar con gran rapidez, quedando preso el insecto. Pasados cinco o seis días, la digestión se ha consumado y la hoja adopta su forma normal, presta a actuar nuevamente.

Un método especial de presa lo lleva a cabo otro género de plantas carnívoras, integrado, en nuestra región, por dos especies: la «Utricularia vulgaris» y la «Utricularia minor». La primera, citada por el Dr. Pius Font y Quer en las aguas de Prat de Llobregat y Castelldefels, es algo mayor que la segunda, cuya habitación son los parajes turbosos de las altas montañas. Ambas viven arraigadas en el fondo de aguas tranquilas, quedando todas sus partes sumergidas, a excepción de los tallos florales que sobresalen al exterior. Las hojas, muy divididas, poseen modificaciones que se concretan en pequeñas vesículas de forma ovoidea, sujetas a la propia hoja por un extremo, y presentando una boca rodeada de pelos en el opuesto. Cuando pequeños crustáceos, larvas de insectos, u otro pequeño animal cualquiera, toca las cerdas que sobresalen de su boca, la vesícula (utrículo), por un movimiento de distensión de sus paredes, efectúa una succión que hace penetrar al animal en su interior. Una disposición especial de las cerdas que cubren la entrada, al igual que las nasas de los pescadores, cuidará de imposibilitar la salida. De manera parecida a las anteriores, se obrará la disolución y absorción de las partes asimilables.



parte gracioso de los «Nepenthes» se ha convertido en codiciadas plantas cultivables en invernadero-estufa, donde cómodamente pueden observarse sus costumbres cónicas

práctica sus habituales procedimientos de alimentación, si carecen de la materia prima necesaria. Sólo una concepción genial, siguiendo substancialmente su verdadera naturaleza de plantas, les otorga el privilegio de mantener el estandarte de vegetal superior en un medio tan inadecuado.

Pero, además de todo lo reseñado, es muy notable en este arte de probar cómo el mecanismo de captura, si bien se acciona de igual manera ante cualquier objeto, se opera cuando se trata de animales vivos adecuados o, incluso, substancias extrañas asimilables, como queso, carne de animales domésticos, etc.; pero, se interrumpe seriamente si, con engaño, se le han dispensado piedras, madera, u otros cualesquier materiales insertables. Esta facultad de selección, efectuando de manera distinta

BILLETES DE LA SEMANA

JAQUE MATE



El Ministerio de Educación Nacional ha dispuesto que en las escuelas se juegue al ajedrez, además, naturalmente de cumplir el importante programa de estudios que tienen asignado.

Y me parece de perlas. La realidad es que el desarrollo de la inteligencia y sobre todo del carácter se logra a través de muy variadas disciplinas y que no son las que tienen apariencia o calificación de juego las que menos contribuyen a él.

Ahora bien, es muy conveniente que al cumplir la susodicha disposición, que acredita un celo y una amplitud de miras bien plausible, no se coiga en la ilusión de imaginar que el campeón de ajedrez constituya una cima de la escala intelectual. Sin necesidad de incurrir en el desplante de Unamuno que al juzgar el valor del ajedrez sentenció con desdén: «para ciencia me parece poco y para juego me resulta demasiado», bueno es recordar que Napoleón, sin duda bastante aficionado al tablero, no pasaba de ser un mediano jugador y que en el famoso Café Regence que todavía subsiste en París perdía ante mequetrefes que luego en la vida no ganaron una sola batalla.

Tampoco el insigne Pontífice León XIII, el que inicia la preocupación social y obrerista de la Iglesia, muy aficionado al ajedrez, se sabe que fuese un buen jugador. Y, «a sensu contrario», los grandes fenómenos del ajedrez, los Alhekin, los Capablanca, etc., capaces de jugar a ciegos veinte o treinta partidas simultáneas, no han dejado prenda alguna de ser talentos extraordinarios.

Es posible que entre las aptitudes que requiere el ajedrez y las que requiere la guerra o la política, la ciencia o el arte medie diferencia muy parecida a la que se descubriría entre un Einstein, el genio matemático y físico de nuestro siglo, y un Inaudi, el famoso calculista mental que asombró a nuestros padres desde los escenarios del siglo pasado.

En la verdadera inteligencia entra una dosis incalculable de imaginación, de sensibilidad, de rasgos que provienen de facultades que no ha poseído en grado superlativo ningún gran ajedrecista. Ese juego que fué inventado en la India es, ¡Dios me libre de negarlo! de los más nobles y de los más excitantes, pero sólo muy indirectamente prepara para salir victorioso en la complejísima partida de la existencia.

Dijera, para terminar, que conviene saberlo jugar, pero no demasiado.

LA CRUZADA DEL ABATE PEDRO



La gravedad que tienen los males colectivos, a no pocos salvajes que cuando sobra sitio en las ciudades cultas no sentían la menor gana de abandonar la vida elemental de sus progenitores, hoy les posea el frenesí de correr a engrosar la población urbana.

¿Del exceso del mal sale el remedio? Lo dicen, pero vale más abstenerse de probarlo.

REFINAMIENTO EN EL ARTE DE LA CAPTURA

No todas las plantas insectívoras son de condición tan humilde como las hasta ahora descritas. En la región indo-malaya, por ejemplo, viven los «Nepenthes», cuyos tallos trepadores alcanzan longitudes apreciables. Dicho nombre significa «calma dolores», por atribuirse propiedades estimulantes al jugo que contienen. Parecidas a ellas, en los terrenos pantanosos de Australia, vegetan los «Cephalotus», y, en parecidas condiciones, las «Sarracenas» americanas, algunas de ellas empleadas en medicina.

Sus métodos de captura son semejantes y escogen la modalidad de jarra como trampa de caza. Por dobleamiento de la hoja y consiguiente soldadura de sus bordes construyen un recipiente en forma de orza, que científicamente se denomina «ascidia», el cual, gracias al arqueamiento del peciolo, mantiene aquella «botella» en posición vertical, impidiendo que se derrame el contenido de su interior. El brocal, que es extrema-

damente liso merced a una secreción cerosa, está provisto de una corona de pelos dirigidos hacia su interior, los cuales, facilitando la entrada, dificultan extraordinariamente la salida. Cerca de los mismos existen unas glándulas, llamadas «nectarios», encargadas de provocar la seducción de los insectos fabricando un sabroso y aromático jarabe. Finalmente, en el interior del receptáculo, se sitúan las glándulas digestivas, facultadas para segregar los jugos que empleará el vegetal en su proceso de disolución del material. Al objeto de impedir que, por causa de la lluvia, se diluyera excesivamente el caldo digestivo poniendo en peligro su eficacia, algunas de estas ascidias van dotadas de una tapadera que practicará su cierre, tan pronto como sean avisadas por las primeras gotas pluviales.

Los insectos que atraídos por aquellas malas artes se poseen sobre el borde resbaladizo de las orzas, se mezclarán en la secreción activa, formada por fermentos y bacterias, semejantes a las empleadas por los animales, siendo

Por lo pronto en el país vecino ha surgido un nuevo Pedro el ermitaño que, en vez de buscar la solución mediante la agudización del problema, se ha puesto a buscarle remedio por un camino hoy bastante desacreditado: el de la iniciativa individual y el de la exaltación de la caridad. Un sacerdote, ex capuchino y al mismo tiempo diputado, abundantemente dotado, a juzgar por su éxito, de dones apostólicos y de sentido teatral — ambas cosas no son consustanciales, pero no hacen malas migas —, se ha puesto a predicar una cruzada en pro de los «sin hogar». Y a la vez predicando y con el mazo dando, es decir, construyendo y reconstruyendo casas con sus propias manos, ha realizado ya una obra impresionante. El dinero afluye de todas partes. Los mismos «sin hogar» que se acercan al predicador de la cruzada se convierten en sus colaboradores y recogen hasta basura para convertirla en dinero. Un sentimentalismo en que entran ingredientes de muy diversa índole y calidad se propaga a la sociedad que hace pocos meses contemplaba enteramente inerte el mismo espectáculo que hoy le parece intolerable... ¿Hasta dónde llegará este fuego que echa tanta llama? ¿Quedará en fuego de virutas? ¿Realizará un gran milagro? ¿Será tan sólo tema para los «chansonniers» y para las revistas? Todo cabe en lo posible.

Pero sea lo que sea, nos recuerda que el individuo subsiste, que la iniciativa privada no es un mito trasnochado, que la multitud, a pesar de los hábitos de inhibición y de irresponsabilidad que se le inculcan, conserva algunas posibilidades de reacción y confianza en sí misma.

ANTE LA INUTILIDAD DE LAS CONFERENCIAS DIPLOMATICAS



es cosa que anime ni plazca, ni siquiera divierta. Pero hora es ya que nos percatemos de que nuestras impacencias no conducen a nada y que si a algo pudieran conducir este algo es pura y simplemente la tercera guerra mundial.

¿La deseamos de verdad? Por mi parte, no. La reflexión que no dejan de hacer o de hacerse algunos: «Siendo inevitable, lo peor es perder el tiempo aplazándolo, pues con ello se crea el ilusionismo pacifista que desarma y envilece» no me ha persuadido. La paciencia, eminente virtud cristiana, puede ser maravillosa virtud política con sólo asociarse a la dignidad y a la clarividencia. Luz que maldicen de las tentativas de la diplomacia tienden a asociarse con la pereza, la tontaría y el miedo. No juegan limpio. ¿Hay cosa más heroica y más bella que una paciencia tenaz, pero constantemente inspirada por la cordura, la caridad y el patriotismo?

¿Les parece que este sublime género de paciencia es imposible y utópico?

¡Allá ustedes! Pero admitan conmigo que las grandes hecatombes mundiales como solución de problemas y triunfo de justicia dejan bastante que desear, por lo menos hasta la fecha. Y la idea de que las anteriores no cuentan y que la tercera será la panacea de todos los males, aún me parece más utópica y delirante que todas las esperanzas que se ponen en las tertulias de los Gobiernos aunque tales reuniones semejen un enorme cabrestante que trabaja para levantar del suelo una tenue mariposa.

CARLOS SOLDEVILA

finalmente absorbidos por las glándulas foliares.

CONSTANCIA DEL PRINCIPIO DE CONSERVACION DE LA MATERIA

Es digno de hacer notar, consignando algunas citas que poseemos, cómo la adaptación se opera en todos los estadios imaginables. Mientras la destilación gástrica depositada en las ascidias es capaz de destruir a los insectos que logra mezclar en su seno, una sencilla larva, revestida de un tegumento protector, soporta la causticidad del líquido, y nada impunemente en el mismo, alimentándose de los cadáveres de sus congéneres.

Esta alarde en el sentido de adaptación, llevada a todos los ámbitos por los infinitos recursos de la Naturaleza, anula cualquier línea divisoria que pretenda establecerse entre la vida y la muerte físicas. El postulado inmutable que reza «nada se crea, nada se destruye, simplemente, todo se transforma», a pesar de la profundidad de su concepto, queda aclarado con una profusión vastísima de rotundos ejemplos.

Acaba de aparecer el número 19 de esta revista que publica el Instituto de Estudios Políticos, bajo la dirección de don F. Javier Conde. Entre los «Ensayos», leemos un artículo de don Miguel Fagoaga titulado «Democracia, totalitarismo y corporativismo», réplica a otro, sobre el mismo tema, del profesor italiano Cattali; a continuación aparece un interesante estudio de Derecho positivo en el que don Arturo Ibáñez Samper analiza la prescripción de las faltas laborales en el Derecho español; la reciente regulación de los Jurados de Empresa es objeto de comentario del profesor Pérez Botija, publicándose igualmente el texto completo del Reglamento. El señor Burgos Bozo hace la acostumbrada «Crónica nacional», y la sección de «Jurisprudencia» está recopilada y anotada por los señores Pérez Serrano y Maravall. Deben citarse también las útiles secciones de reseñas de libros, revista de revistas y legislación. Cierra el número una bibliografía sobre política social.

CONSEJOS PARA VIVIR CON SALUD. Fascículo III. Barcelona, 1953.

Volvemos a comentar esta curiosa publicación, de la que dimos ya noticia con motivo de la aparición de su primer número, y que procura organizar nuestra vida para proporcionarnos algo fundamental: la salud.

«Consejos para Vivir con Salud», debemos hoy repetirlo, está perfectamente resuelta, tanto en su contenido como en la parte formal, que también tiene su importancia. La compaginación es acertada, las ilustraciones atractivas, el color discreto y rico. Y dentro de esta clase de revistas, que siguen un formato y unas características universalmente aceptadas, lo que comentamos soluciona el problema de su especialización con evidente amenidad.

Algunos de los trabajos y artículos más interesantes versan sobre la autosugestión consciente, la necesidad de respirar bien, los deportes de invierno, la higiene bucal de los niños, la posibilidad de convivencia con un tuberculoso, el hijo que está en camino, la utilidad de las lágrimas, etc.

Esta publicación está dirigida por el doctor Navarro La Rosa, al que asiste un solvente Consejo de Publicación y un Cuerpo de Redacción nutrido.

CIUDAD Y YO, por Blanca Terra Viera. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1954.

Este es un libro de poemas, que obtuvo el Premio Ministerio de Instrucción Pública del Uruguay en 1952. Blanca Terra es, indudablemente, una poetisa de calidad. Vaya por delante esta afirmación, esta adivinación sobre todo, puesto que no ha acabado de convencernos. Es decir, partimos de una profunda consideración ante esta autora, pero sus imágenes—muy eficaces a menudo—nos parecen cristalizadas en un molde que no permite recoger toda la amplia vibración posible. De poderosa inspiración verso por verso, resulta un poema total algo frío. Quizá las frases están demasiado fragmentadas y por añadidura son completas: sujeto, verbo, complemento. En algunos poemas—como «El ruido», por ejemplo—entra en el juego lírico un sentimiento como el terror, o la angustia, y parece que al mojarse en esta vena más turbia e informe la voz de la poetisa se desdramatiza y logra sonoridades realmente humanas.

No tenemos noticias de la autora, de su edad, ni sus obras. Mientras no veamos otro libro suyo, Blanca Terra será un nombre recordado con atención y esperanza.

ANTOLOGÍA DE SITGES. — Sitges. Diciembre, 1953.

Acaba de llegar a nuestras manos un número de «Antología de Sitges», la publicación que nace a la sombra de las palmeras. En la salida que comentamos, «Antología de Sitges» ofrece un sumario en el que destacan unas cuartillas firmadas por Roig Raventós—«El mendigo de San Gervasio»—, tres poemas del culto poeta Mn. Pedro Ribot, un artículo de Octavio Saltor sobre Manuel de Cabanyes, «Los Premios, desde la barrera»—un ameno comentario de Salvador Marsal—y, la colaboración de Ramón Planas con sus «Materiales para una Historia de la Cultura de Sitges».

En el mismo ejemplar hallamos unas líneas dedicadas al pintor Jou, ilustradas. Y dos secciones, de noticiario sitgetano y extra-sitgetano respectivamente, que dentro de su discutible acierto selectivo son quizá, por su gracia y su color, algunas de las mejores páginas del volumen.

Esperamos recibir el próximo número de esta publicación para valorar el esfuerzo de sus forjadores con mayor justicia.

JEM

LA LETRA Y EL ESPIRITU

“Panorama de la poesía moderna española”

por ANTONIO VILANOVA

DADO el evidente confusiónismo que habrá de originar entre nosotros el libro que hoy vamos a comentar, es preciso advertir ante todo a nuestros lectores que a pesar del engañoso título que ostenta, el recentísimo «Panorama de la poesía moderna española» que a cargo del poeta y ensayista Enrique Azcoaga acaba de publicar la Editorial Periplo (Buenos Aires, 1953) no es, como pudiera presumirse, una historia de la lírica española en lo que va de siglo, sino una dilatada antología de la producción poética postjuanramoniana completamente al margen de toda ordenación histórica y valoración crítica. En paradójico contraste con la exigente y selectísimo «Antología consultada de la joven poesía española», publicada en 1952, que a pesar de sus discutibles exclusiones vino a destacar con justicia y rigor nueve de los más auténticos valores con que cuenta hoy en día la joven poesía de la postguerra, el «Panorama de la poesía moderna española», de Enrique Azcoaga, señala por su ambición mayoritaria y excesiva un claro retroceso en lo que toda compilación antológica tiene que apartar de ordenación, calidad y selección. Pese al carácter forzosamente previsorio e incompleto que posee toda antología de poetas contemporáneos, carente de la necesaria perspectiva y objetividad, y aun en el caso de que pretenda ser completa y exhaustiva, es evidente que ha de responder siempre a un riguroso criterio de selección. Un panorama antológico de la poesía española contemporánea posterior a Juan Ramón Jiménez, desde la generación de 1927 hasta las promociones últimas, no sólo requiere una ordenación cronológica que ponga de relieve la sucesión histórica de los di-

versas escuelas y maneras, sino que tiene que basarse en una exacta discriminación de los rimadores en verso y de los auténticos poetas, teniendo en cuenta su verdadero influjo y trascendencia y aquilatando lo más vivo y perdurable de su obra. Todo lo que no sea aplicar ese criterio, que puede abarcar desde la selección minoritaria y restringida hasta la perspectiva histórica amplia y representativa, no sólo está en contradicción con la misma razón de ser de una antología, sino que provoca un peligroso confusiónismo tan nefasto para la utilidad de la obra como para la orientación del lector.

Es de todo punto evidente que Enrique Azcoaga ha adoptado para la compilación de su «Panorama» un criterio generosamente amplio e integrador con el propósito de poner de relieve ante los lectores americanos la extraordinaria riqueza y diversidad del panorama poético de España en la hora actual. Pero no es menos cierto que su excesivo afán incorporativo le ha obligado a aplicar un criterio de selección tan amplio que los auténticos valores quedan como sepultados y oscurecidos por los mediocres e infimos dentro de la confusa y laberíntica selva de poetas que constituye su obra, dentro de la cual coexisten unos y otros en un plan de igualdad tan arbitrario como injusto. Ignoro hasta qué punto la loable inclusión de los poetas gallegos y catalanes (estas últimas a través de las versiones de la «Antología» de Paulina Crusat) contribuye a hacer más inextricable la confusión y mescolanza que preside este volumen tan lleno de aportaciones valiosas e inéditas. Pero lo que sí es evidente es que una compilación tan extensa y ambiciosa hubiera cumplido mucho más

adecuadamente sus fines, aun cuando su estructura y dimensión sentes, si por lo menos la hubiera codado un estudio preliminar sobre principales corrientes, escuelas y tendencias de la poesía española contemporánea y una sucinta apreciación crítica de cada uno de los poetas sin ir más lejos, se encuentra en la modélica «Antología de la poesía española e hispanoamericana» de la revista de Onís. Carente del estudio especial meditado y extenso que una de tanto empeño merecía; desprovisto del mínimo aparato crítico y bibliográfico exigible en una antología de este tipo (en la que no se hace constar la procedencia de los poemas incluidos y carente de la ordenación histórica, cronológica que podía darle cabecera y sentido, el meritísimo y paciente trabajo del recopilador posee un extraordinario interés documental, pero carece de verdadera utilidad a los efectos de un mejor conocimiento de los valores de nuestra poesía. En primer lugar que salvo el esporádico descubrimiento de valores desconocidos o inéditos, presentados siempre por un número escaso de poemas, el acopio exhaustivo de poetas discretos y mediocres no otorga el menor timbre de gloria al riquísimo panorama de la poesía española actual. En segundo lugar porque la cifra de doscientos cincuenta y nueve poemas (incluido el propio antologista) que figura en este libro resulta a todas luces excesivo para un período de treinta años, aunque en ella se incluyan los poetas catalanes y gallegos. En tercer lugar, pues, ante un inmenso repertorio de la poesía española contemporánea logrado a base de la acumulación y selección arbitraria y exhaustiva de verdaderos autores de todas clases cuya única

Ninive, Babilonia, Troya, Creta, el Valle de los Reyes, Karnack, el palacio de Assurbanipal, Pompeya, Herculano, el Coloso de Rodas, la piedra de Rosette, Chichén-Itzá, Moctezuma —he aquí nombres sugestivos que resucitan ante nosotros imágenes de un fascinante y fabuloso pasado. Y he aquí, por primera vez, un amenísimo y vívido libro que narra la casi increíble novela de la arqueología —las intrépidas aventuras e investigaciones de los grandes arqueólogos empeñados en la búsqueda y recuperación de los más importantes monumentos del mundo antiguo.

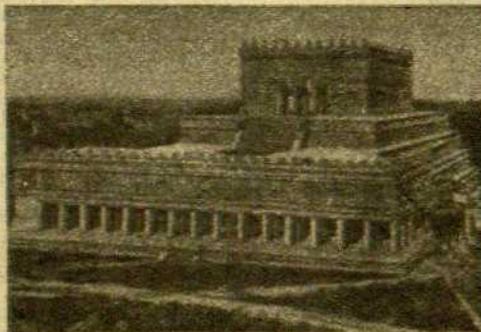


La novela romántica y verídica de la arqueología, presentada a través de las apasionantes aventuras de unos hombres audaces e infatigables

DIOSSES, TUMBAS y SABIOS
por C. W. CERAM

La novela romántica y verídica de la arqueología, presentada a través de las apasionantes aventuras de unos hombres audaces e infatigables

inscripciones a la vacilante luz de las linternas usadas por los ladrones y se abrieron camino con hachas a través de las junglas impenetrables.



Un maravilloso viaje a través del pasado en compañía de visionarios y de poetas



La sugestiva «saga» de la búsqueda por el hombre de las maravillas y tesoros de su pasado, narrada con toda la magia y la fuerza expresiva de una historia de las MIL Y UNA NOCHES

Ya en el primer año de su publicación, la historia de las ventas de Dioses, Tumbas y Sabios nos habla de

UN AUTENTICO BESTSELLER

250.000 ejemplares vendidos en Alemania.
100.000 en Estados Unidos.
60.000 en Gran Bretaña.

Además se ha editado en otros once países: Brasil, Dinamarca, Finlandia, Francia, Holanda, Suecia, Italia, Israel, Noruega, Japón y España.

DIOSSES, TUMBAS y SABIOS

ha dado la vuelta al mundo



Un volumen de 432 páginas, ilustrado con 32 láminas y numerosos grabados en el texto, espléndidamente encuadernado

Precio: 180 Ptas.

Para pedidos e informes: EDICIONES DESTINO, S. L. - Pelayo, 28 - Teléf. 211482 - BARCELONA

ARTE Y LETRAS

UNA RECOMPENSA PARA JULIO COLL

En la reciente concesión de los Premios Cinematográficos Nacionales, nuestro colaborador Julio Coll ha sido galardonado con el primer premio para guiones, por el titulado «El arco de Cuchilleros», que escribió en colaboración con José Tamayo.

Coll, actualmente con residencia circunstancial en Madrid, precisamente por su labor profesional como guionista cinematográfico, se apunta con esta recompensa un éxito notable. El fallo del Jurado ha sido, según nuestras noticias, laborioso y discutidísimo. Y la simple enumeración de los rivales que Julio Coll y José Tamayo han tenido en la disputa del Premio, resulta ya suficientemente elocuente: E. Romero, director de «Pueblo»; y José M.



Sánchez Silva, colaboradores en «Al otro lado del dinero», han compartido con ellos el primer premio, mientras el segundo se repartía entre otros dos guiones, «Llamaradas» y «Avilas», de los cuales son autores respectivos Enrique Llovet y Rafael García Serrano.

Nuestro querido Julio Coll, con una ya tan dilatada dedicación al género guionístico, ha conquistado con ese reconocimiento oficial de sus méritos algo muy valioso. En el mundillo cinematográfico de la capital no es ciertamente fácil abrirse paso y solamente una competencia y talento irrefutables pueden conseguirlo. Coll, enamorado de su no siempre grata especialización cinematográfica, ha sido siempre fiel a una exigencia cualitativa en su labor, ha sabido imponerse y hacerse respetar, sin claudicaciones. En DESTINO celebramos la recompensa como cosa propia.

Ultimos vols. publicados en la Biblioteca Selecta

«PROSES»
de RAMON RAVENTOS

«ELS ANYS»
(El pas de la vida)
de JOSEP PLA

«EL COL·LEGI DE LA BONA VIDA»
del BARO DE MALDA
Prólogo y comentarios de A. GALI
Distribución: CASA DEL LIBRO

E. LARVENTE FERRARI

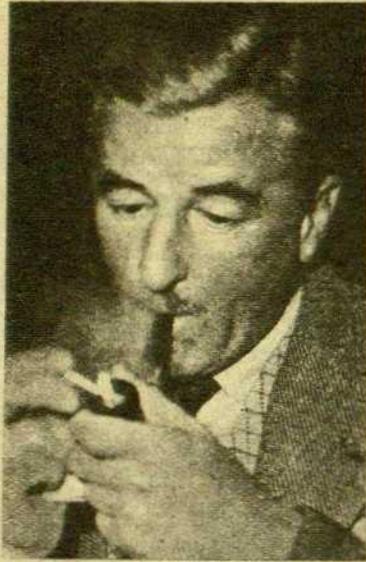
BREVE HISTORIA DE LA PINTURA ESPAÑOLA

4.ª edición de la obra de Larvente Ferrari, cuyo éxito de crítica está justificado por el acierto de su contenido y el esmero de su presentación

EN TELA: 250 pts.

VACACIONES ITALIANAS DE WILLIAM FAULKNER

UNO de los hechos más curiosos de esta postguerra ha sido la influencia americana sobre las formas y el ritmo de la vida italiana. Los dólares y la ocupación marcaron una impronta tan duradera que no hay país en Europa tan impregnado de estilo yanqui en el montaje superficial y dinámico de la existencia. Pero la respuesta italiana ha sido adecuada. Con ofrecer, sencillamente, su hechizo, ha fascinado y atraído a las mejores mentes norteamericanas. Esto explica la gravitación hacia Italia de Hemingway, de Williams, de Capote, de Caldwell y de muchos otros. Ahora nos enteramos de que William Faulkner está en Roma. Y si en algunos es dable justificar su arraigo italiano en un cosmopolitismo temperamental, al llegar a Faulkner la cosa tiene su importancia. Arrancarle de su ambiente ancestral, de sus personajes tiránicos, del Sur querido, trasfondo de su existencia de hombre y de escritor, ha debido ser un desgaje cruento. El milagro lo ha hecho, como decimos, esta Italia de hoy, encrucijada luminosa de libertades artísticas y de las otras, quien ha arrancado de su introversión a este taciturno que sólo osa manifestarse con el doloroso impacto de sus novelas.



William Faulkner

El primer contacto europeo de Faulkner remonta a sus años de adolescencia, cuando se enroló en las fuerzas canadienses y luchó, como aviador, en

observador y realizador de primera clase.

Hay una sola figura humana en toda la exposición. Ella es el retrato del pintor Ros y Güell, que por sí solo otorgaría al autor tantos títulos como tiene ganados ya.

VALLS QUER

Presenta el olotense Mauricio Valls Quer en «Galerías Pallarés» una extensa colección de óleos en los que, después de largos años durante los cuales ha estado sin darnos a conocer nada de su producción, se nos muestra con un frescor renovado en su visión y en sus pinceles, adscritos al mismo temario al que antes nos acostumbró, pero fuera del cual se ha permitido el artista varias incursiones, de las que ha regresado con muy buen botín. Ha salido de Olot (de donde, en esta muestra, sólo hay cinco lienzos, constando su total de treinta) y, a más de a Bañolas y a Gerona, se ha trasladado a Mallorca, cuyas son una serie de realizaciones expresivas y muy bien conducidas que nos presenta, tales como (por citar alguna, aunque son la mayoría las que lo merecen) la panorámica de Sóller, n.º 1; el alarde de capacidad que se nos da en la vista de Palma, n.º 28, y tantas otras pinturas de la muestra, como las 4, 11, 12, 13, 23 y 29.

LOS ODONTÓLOGOS Y LA PINTURA

Dándose cuenta de la oportunidad que ofrecen los «violines de Ingres», cuando se tocan bien, para ser considerados como estimable aproximación a la profesionalidad, el Colegio Oficial de Odontólogos y Estomatólogos de Cataluña reuniendo en un grupo todos los profesionales de sus especialidades practicantes de las artes plásticas como afición, ha constituido hace ya cierto tiempo una «Comisión Artística», la cual, con motivo de la festividad de Santa Apolonia, organizó una exposición en las Galerías de Arte «El Jardín», cuyo conjunto hemos de decir lo juzgamos estimabilísimo y digno, figurando en él obras que merecen plena estima por sus condiciones técnicas y orientación estética.

Es ésta la tercera exposición que celebra el Colegio, teniendo, además, carácter de concurso, en el cual ha obtenido el primer premio don Jaime Cuenca, con dos primeras menciones de honor para don Werner Wehrli y la Srta. Villarrubia, dos menciones de honor más a don Fernando Vilallonga y a don Alberto P. Pujol; un premio de honor en acuarela fué para don José Martínez Romero, seguido de mención honorífica para esta técnica a don José Boniquet, y otra, especial, a la Srta. Julia Torres. Don Antonio Noguera Massa obtuvo el premio especial de escultura.

J. C.

la primera guerra mundial. Después una breve escapada, hará unos veinticinco años, y nada más. Y entre estas dos salidas, que enlazan con sus actuales vacaciones romanas, se desliza toda su vida de escritor, difícil primero, fácil después y torturada siempre. Enraizado en su ambiente nutricional, Faulkner ha sido el escritor de su generación más entrañablemente adscrito a una circunstancia: al Sur de sus antepasados. Allí, como albañal de una sociedad muerta, ha ido dándonos los testimonios más virulentos de la desintegración del estilo de vida sureño, arrollado por su derrota en la guerra de Secesión. Toda su obra ha sido la expresión de un conflicto dramático en el que se han enfrentado los detritus de aquella desintegración, oponiéndose las razas, los hombres y los conceptos con una sola resultante: el dolor. Un dolor trágico y monocorde que unifica todas sus novelas. Y esto nos lo ha mostrado con una sensibilidad herida por el choque con el mundo, con la tenebrosidad de otras almas, con lo desconocido. Y lo que subyuga en él es la violencia cruda y truculenta de sus situaciones, que no decaen en solo instante. En Faulkner todo es turbión, riada o catarata, sin remansarse jamás. Esta violencia, relatada con una técnica obscura, a veces, pero impregnada en poesía, ha sido expresada con la honradez del que escribe por una grávida imperiosidad, sin picardarse en el oficio. Tal vez ha sido Faulkner el menos escritor de su generación, el menos hombre de letras al uso, pero lo que no puede discutirse es su autenticidad de hombre que exhala su tormento interior escribiéndonos el mensaje alucinante de sus novelas. Frente a los escritores con gesto y personalidad, Faulkner se retira timidamente tras sus obras y deja que éstas se expresen con un verbo furioso y detonante.

Ahora el gran novelista está en Roma y este hombre menudo, de cabellos grises y mirada taladrante, ha dado noticias de su próxima novela, titulada «A fable», cuyo tema — empapado en religiosidad — nos hablará de la pasión, muerte y resurrección de la raza humana. Y en un tono de sinceridad inequívoca ha deslizado alguna de sus opiniones literarias, confesando que «lo mejor de la literatura americana del siglo actual se encuentra en Hemingway, Dos Passos, Caldwell, Wolfe y yo». Pero, a su juicio, ninguno de los cinco ha dado el libro excepcional para el que parecían destinados. «Tal vez Hemingway — añade —, después de su última aventura en Uganda... Porque Hemingway es, de todos nosotros, el que tiene más esperanzas y posibilidades de escribir ese libro anhelado. Opinión con la que se puede estar o no de acuerdo, pero que refleja la noble objetividad de quien la pronuncia. Respecto a sus preferencias literarias, Faulkner se inclina decididamente por los novelistas del siglo XIX. Zola, Balzac, Flaubert y los Goncourt son los elegidos del autor de «Luz de Agosto». Y en lo que respecta a los actuales, hace una mención especial del gran novelista italiano Ignazio Silone.

El autor de New Albany va a permanecer una larga temporada en Italia. ¿Podrá vencer la tirante nostalgia de su Mississippi natal, o encontrará en un rincón de Roma ese lugar «lejos del mal, de la injusticia, de las lágrimas», que ansiaba un personaje de «Santuario»?

R. A.

EN BREVE

SIMENON

el escritor más leído del mundo. continuará deleitando a los lectores españoles con las investigaciones del famoso Comisario Maigret y con sus novelas de alcance tan universal como humano

Un editor para un solo autor

EDITORIAL ALBOR
Director: Ferran Cañameras
Rambla de Santa Mónica, 2
BARCELONA

Exclusiva de distribución:
A.E.D.O.S.
Para Cataluña:
LIBRERIA VILELLA

estriba, indudablemente, en ser un muestrario completo de todo lo bueno que la mala que puede ofrecer la poesía española de hoy. Desde este punto de vista, como nómina y registro de poetas de toda una época, no sería discutible sus méritos ni poner en duda su valor histórico y su utilidad documental. Pero es evidente que desde el punto de vista estrictamente literario como panorama histórico de la literatura española contemporánea, como exponente de la poesía auténtica, el crítico que ha inspirado a su autor, aunque nóbilísimo y extraordinariamente recomendable, ha sido demasiado general. Aunque ello le valdrá, sin duda alguna, la aprobación unánime de 258 votos, provocará también, y en mayor medida en América que en España, la indignación y el desconcierto de todos aquellos lectores que no sean capaces de escribir por sí mismos todas las cosas que el autor ha dejado figurar en este libro.

LA NOVELA DEL SABADO publica hoy

ECLIPSE DE TIERRA

(PRIMER PREMIO DE NUESTRO CONCURSO) de MERCEDES BALLESTEROS

Las Exposiciones y los Artistas

LA XLVIII EXPOSICION DE LA AGRUPOACION DE ACUARELISTAS DE CATALUÑA

UN año después de otro, la vieja Agrupación de Acuarelistas de Cataluña nos viene presentando instancias de su categoría a través de sus rituales exposiciones colectivas, las cuales, desde hace algunos años, tienen lugar en el pabellón de la Virreina. Desde luego, los componentes de la entidad — y hay que decir de los aspirantes — acuden a esas exposiciones con obras dignas y escogidas, entre lo mejor que han hecho, pues para los primeros tienen carácter de concurso, y para los segundos se trata nada menos que de exhibir sus méritos. Pero, con todo y esto, estas muestras vienen a ser un recuento de fuerzas y una manifestación pública de solidaridad y de vigencia permanente de los impulsos que aglutinaron las intenciones de sus fundadores, aunque sean muy otros los criterios estéticos y los propósitos estéticos que los que empezaron a los de los rituales componentes del grupo.

Dentro del cual se pueden dar cuenta las tendencias más diversas, desde el escándalo para nadie, como se ha venido viendo en las sucesivas exposiciones que la Agrupación ha organizado y como se ve hoy en la XLVIII, en la que figuran como centenar de obras.

Salvo contadísimas excepciones, la relación que el catálogo presenta, se leen todos los nombres que podemos contar entre nosotros de pintores a la aguada, más o menos dignos de recomendación. Los premios reglamentarios han sido otorgados con muy buen acierto. El «Manuel Risquer», que debía que ser, este año, para una obra de figura, ha sido dado a Guillermo Fresquet, y el «Roig Enriat», a Antonio Guerrero. Con estos ambos premios, como sabe el lector, en sendas medallas. La primera es para los socios de la entidad: la segunda, para los aspirantes.

Como emotivo recuerdo a los compañeros fallecidos Guillermo Sasso y José Riera, son exhibidas por última vez reglamentarias producciones suyas en la colectiva de la Agrupación.

arte y confección

aprenda en caso lo mejor y más completo. Pida hoy mismo el folleto C. 3, gratis, al famoso BELPOST, LAURIA, 98, BARCELONA

J. OLIVET LEGARES

Uno de los elementos que más cuentan en la pintura de J. Olivet Legares, expositor estos días en «La Pinacoteca» es, sin duda alguna, ese peculiar lirismo que el artista consigue con la reunión de todos los elementos coadyuvantes a la necesaria sugestión. Pasó tras paso, sin salirse del cauce escolástico donde se insertó ya desde sus inicios. Olivet Legares es hoy el más calificado representante de la tradición olotense, con todo lo que ella implica de ternura emotiva frente al natural, de malicia excelentemente administrada en la narración y en la busca de efectos y de encariamiento en un temario cuya eficacia sobre la sensibilidad del espectador es inagotable y en cuya narración ha conseguido Olivet Legares absoluto dominio.

JACINTO CONILL

En verdad, no puede decirse en manera alguna que el pintor Jacinto Conill ande perdiendo el tiempo, no ya en vacilaciones y dudas, pero ni en lo que es tan frecuente en la práctica de cualquier arte cuando quien la ejerce no la siente como es debido: en la repetición desmayada, mecánica e insensible de los hallazgos conseguidos, sin ninguna inquietud más.

Los éxitos que Conill ha obtenido en unos temas y en unas gamas determinadas, con una técnica fiel y obediente a su voluntad, hubieran podido tentarle, aconsejándole no preocuparse por nada más. Pero ni temas, ni gamas, ni técnica, ni los felices resultados que le daban, han sido bastante a detenerle, y Jacinto Conill ha enfocado nuevos escenarios, ha buscado nuevos escalados tonales y ha robustecido de más en más una factura, con la que llega hasta donde quiere en sus plácidas descripciones.

BEQUER

Ese desprendimiento garboso de la técnica narrativa del maestro animalista Béquer se atestigua una vez más en la exposición de acuarelas que celebra estos días en «Selecciones Jaimés». En ella nos da el artista, a más de ese su acreditado y famoso temario de bestias, una buena serie de paisajes urbanos, portuarios y rústicos pintados con ese impulso que al empezar señalamos. Ligeras en su anotación, precisas en su señalamiento, vivas y optimistas en sus coloraciones, estas acuarelas del pintor cuentan en su haber como una serie importantísima de manifestaciones varias de un talento

PANORAMA de ARTE y LETRAS...

TRIBUNA DEL CONFERENCIANTE

DON CARLOS FISAS, EN EL ATENEU BARCELONÉS

CON el buen bagaje de ideas que supone el viajar por el extranjero, don Carlos Fisas disertó acertadamente sobre el tema «Cómo nos ven los turistas extranjeros». Esta conferencia rebasa los límites de una mera charla porque en ella se plantea también el turismo como necesidad insoslayable. En primer lugar, Fisas observó el cambio de ideas que se efectúa en un extranjero antes y después de conocer España, así como la impresión del turista ante nuestros hoteles, cocina, vinos, modo de vida, etcétera. Si, como dijo un diplomático español, el turismo es una diplomacia de segundo grado, es, pues, necesario esforzarse para que este turismo se desarrolle en España del mejor modo. Barcelona ofrece aún grandes posibilidades que no hay que desaprovechar. La «Escuela Turística de Barcelona» que propuso Fisas, es realmente una buena idea que contribuiría al mejor auge de esta diplomacia menor, pero diplomacia al fin. El orador, brillante de palabra, fué merecidamente felicitado.

EL DOCTOR DON JUAN VILACLARA, EN EL HOSPITAL DE LA SANTA CRUZ Y SAN PABLO

EL ilustre endocrinólogo doctor don Juan Vilacarla ha sido recibido como Director del Servicio de su especialidad en el centro hospitalario leonés de Barcelona. El tema de la conferencia reglamentaria del doctor Vilacarla no podía ser más interesante: «La situación intelectual del mundo de hoy; así como las grandes posibilidades que al médico se le ofrecen para superar esta paradoja apoyándose en su suprahis-



tórica razón de ser: la coexistencia amorosa con el hombre enfermo, al cual el médico puede ayudar.

El doctor Vilacarla analiza certeramente los pasos de la Medicina hasta llegar a los modernos conceptos que la sustentan. Pasos que han significado una superación: la insuficiencia de lo científico-natural, con su pretensión de un sistema de causas y efectos, para explicar la enfermedad; el uso y abuso de la técnica y, entre otros, el eslabón — siempre existente en el auténtico quehacer médico, pero desconocido hasta hoy — de la relación médico-enfermo y del significado de cada enfermedad en la biografía humana, en que destaca la Medicina moderna. Con un sentido maragalliano del valor de la palabra, llevó a cabo su disertación el doctor Vilacarla, en la cual, hábil de forma interesantísima de fondo, puso magníficamente en claro la realidad de la situación del galeno en el mundo de la cultura. Los aplausos y felicitaciones otorgadas al conferenciante evidenciaron su éxito.

MONSEÑOR TUSQUETS, EN LA BALMESIANA

EN el Instituto Filosófico de esta institución, monseñor Juan Tusquets disertó acerca del tema «Filosofía, cristianismo y magia en el sistema de Spranger». Dentro de la línea de Descartes, Kant, Hegel y Dilthey, el pensador alemán Eduardo Spranger comenzó su carrera con sendos volúmenes en los que intentaba revelar la ideología mágica. A los cuarenta años publica sus dos obras más características: «Formas de vida» y «Psicología de la edad juvenil», en las cuales, nos dice el conferenciante, contraponen el mundo de la extensión que el mundo del espíritu y califica al espíritu humano de faro luminoso que, proyectándose sobre la Naturaleza, da lugar a la cultura y al pensamiento objetivo. De este modo, Spranger sienta una idea de origen mágico: la de que el espíritu es como una gavilla de principios capaces de imprimir sus formas a la vida. Y con ello formula su teoría de los valores, las costumbres y los caracteres.

En su obra «La magia del alma», (1947) intenta una nueva explicación del Cristianismo, interpretación errónea y cuyos fallos el doctor Tusquets, con precisión y método, fué descubriendo. Fallos, por otra parte, añadió el conferenciante, que precisamente vienen a fortalecer la necesidad de una Iglesia visible y magistral, defensora de la fe. Monseñor Tusquets fué muy aplaudido.

DON JOSE MARIA CASTELLET, EN EL COLEGIO MAYOR S. JORGE

DE regreso de Inglaterra a donde había efectuado un viaje de estudios becado por el ministro de Educación Nacional, el prestigioso crítico literario don José María Castellet nos ha hablado de un tema de gran interés: «Situación actual de la novela española», estudio que asimismo desarrolló en una conferencia pronunciada en el Instituto de España en Londres. Los últimos quince años de la novelística española vienen marcados por el signo de una evolución positiva, señalada por la aparición de la obra de Cela «La familia de Pascual Duarte». Esta novela es el origen de tal evolución y supone un auténtico renacer. A partir de ella, dice Castellet, encontramos la «revelación total de un aspecto de la vida española de postguerra, y ello en una forma expositiva engarzada en la mejor tradición novelística española: la picaresca, así como está en contacto con las más modernas técnicas estilísticas-contemporáneas. Junto a Cela, Delibes y Gironella presentan una obra ambiciosa. La del primero, cada vez más importante; la del segundo, con buena intención, pero poco eficaz literariamente («Los cipreses creen en Dios»). Castellet expresó su esperanza de que la novelística española seguirá por estos caminos de renacimiento (si a ella no se mezclan elementos extraartísticos), porque los autores comentados son hombres jóvenes y de posibilidades múltiples. Su rigor crítico y su magnífica exposición le valieron a Castellet un pleno éxito.

SILENTE

FORMAS Y COLORES

SOBRE LA «BREVE HISTORIA DE LA PINTURA ESPAÑOLA», DE LA FUENTE FERRARI

Ya es proverbial desde la invención de la imprenta la intervención subrepticia de ese trago malintencionado que introduce errores garrafales en la composición tipográfica que, con todo y su magnitud, pasan a veces totalmente sin ser notados hasta que la cosa no tiene ya remedio y van circulando por el mundo los ejemplares víctimas de la fechoría.

Este ha sido el caso de la nota publicada en el número 853 de DESTINO (12 diciembre 1953), en cuyo epígrafe se cambiaba la profesión del maestro Lafuente Ferrari haciéndole historiador de literatura, por atribuirle un libro que no escribió nunca, cual es ese de la «Breve Historia de la Literatura Española», error que sin duda alguna el lector rectificaría debidamente con su información particular por un lado y la lectura de dicha nota por otro, ya que el libro de que se trataba era la «Breve Historia de la Pintura Española», magnífica creación de nuestro admirado tratadista de arte.

Y por si el gazapo fuera poco, al pie de dicha nota, en la ficha bibliográfica pertinente venían reseñados los caracteres del volumen habiéndose convertido las 657 páginas de que consta en unas absurdas y exageradas 657 pesetas.

El autor, el editor y el lector sabrán perdonarnos la involuntaria equivocación.

armónica que el orfebre ha sabido infundirle. Y si el metal verdea — como ha dicho Eugenio d'Ors al referirse a ella —, el leño se agrisa en finos matices y los cambiantes de los pedruscos mates a la luz no tienen nada que envidiar a los reflejos de las esmeraldas y las amatistas.

LOS PREMIOS «CONRADO SAN JORGE»

Se reanuda este año, y con la reglamentación correspondiente, estableciéndolos con periodicidad anual, los Premios Conrado de San Jorge, los cuales han sido objeto de una ampliación más que notable, pues si bien ha sido segregado de ellos el de escultura, que se deja sin efecto, los de pintura se extienden hasta nueve y se instituyen, además, cuatro de fotografía, cuatro de prensa y cuatro de radio.

Los trabajos pueden ser entregados, en la forma que se acostumbra en casos semejantes para cada una de sus especialidades, hasta el 30 de junio, no pudiendo dejar de adjudicarse ningún premio ni acumular su importe a otro.

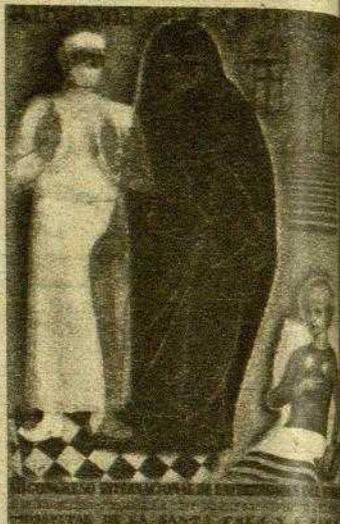
Como es bien fácil de deducir, parte la iniciativa de un impulso particular. Un impulso particular, sin embargo, que tiene el buen acierto de dar a su idea un carácter general, instituyendo una serie de galardones para unas realizaciones pictóricas, fotográficas, periodísticas y radiofónicas en honor de la Costa Brava, con la que todos nos sentimos tan ligados. Tiene por objeto el concurso exaltar las bellezas de aquel magnífico pedazo de nuestro país, estudiar la diversidad de su paisaje, sus características constructivas, enfocar sus problemas y estimular la atención hacia la misma.

De todo ello no puede venir ningún mal y si puede venir mucho bien. Esta atención que se desea suscitar hacia la Costa Brava puede traducirse en mil formas diferentes, que pueden ir desde que cualquier ciudadano honrado pagando

EL ARTE Y LOS MEDICOS, O UN CARTEL ESTUPENDO

Desde mucho tiempo ha sido la clase médica en general aficionada a las artes plásticas. Médicos y coleccionistas de pintura seleccionada con refinado paladar, y médicos hay que se dedican a la pintura con verdadero entusiasmo. Es peculiar inclinación de un buen número de profesionales influye a duda en toda la colectividad. Cuanto son muy raras las ocasiones en que al tener que recurrir a organizaciones médicas, profesionales a la producción de un artista pintor o escultor, tengamos que mentar una falta de información de la clase en estas materias.

Pero es más que satisfactorio comprobar el acaudaladísimo criterio que sobre las mismas domina en



Cartel de F. de A. Gali para anunciar el próximo «III Congreso Internacional de Enfermedades del Tórax»

cuerpo médico cuando no sólo vemos ir a solicitar el concurso a un buen artista en un caso determinado, sino que se dirige al mejor posible para el objeto.

Ello ha sido con motivo de tener que anunciar el próximo «III Congreso Internacional de Enfermedades del Tórax», que ha de tener lugar en nuestra ciudad en octubre del presente año, habiéndose celebrado el primero en Roma, en 1951 y el segundo en Río de Janeiro, en 1952, según iniciativa del «American College of Chest Physicians» que instauró estas celebraciones con periodicidad bienal. Este próximo se hallará bajo el alto patronato del Estado.

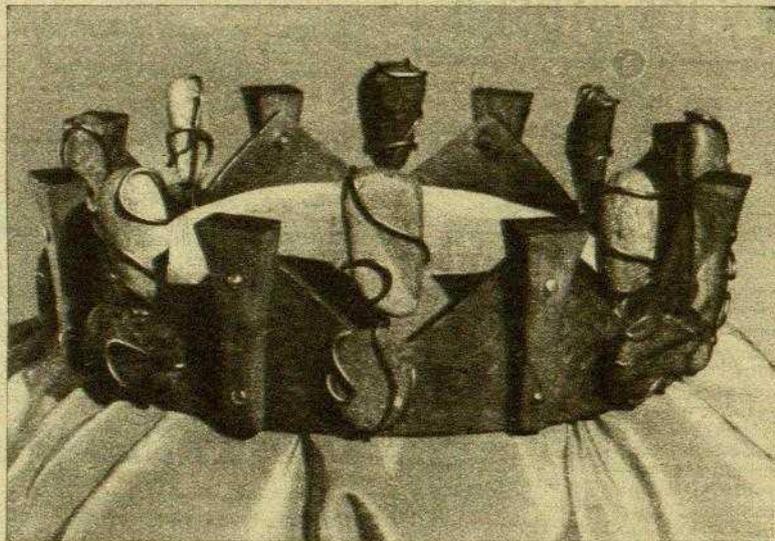
Y el cartel anunciador de dicho congreso ha sido encomendado al maestro Francisco de A. Gali. Quienes saben algo de nuestra vida en las artes no ignoran que Gali es más de gran pintor, gran grabador, gran dibujante, gran cartelista también — el mejor con que podemos contar —. La miseria que de unos cuantos años a esta parte se está atravesando en el arte del cartel por las razones que sea, ha hecho que el nombre de Gali no se haya tenido que pronunciar demasiado a menudo bajo este aspecto. Por ello es más de celebrar el estupendo acierto del encargo, que ha sido cumplimentado inmejorablemente. No creemos haya sido ajeno a esta iniciativa el doctor don Antonio Caralps Massó, secretario del Congreso, en cuya persona felicitamos a toda la Junta que había tomado acuerdo tan digno de ser imitado.

DIBUJOS Y GUACHES, DE MORATÓ

Luis Morató inaugura hoy en «Sala Rovira» una exposición de guaches, minas de plomo, pasteles, dibujos iluminados, cretas, sanguinas, plumas, bistres, etc.

La mayor parte de lo que exhiben sus notas de París, donde ha pasado varios meses últimamente nuestro artista, completando la exposición varios apuntes de Tossa y retratos.

Como puede ver el lector por la fotografía que acompaña estas líneas, a Morató no le da vergüenza trabajar en público. Nos gustaría ver lo que ha traído de los museos del Sena.



UNA CORONA EN EL «SALÓN DE LOS ONCES»

VA a inaugurarse uno de estos días en Madrid el «Salón de los Onces», en el que este año se expondrán algunas obras importantes de arte sacro. La participación catalana en este «Salón» es muy destacada, y una de las realizaciones que probablemente llamará más la atención es la corona en bronce oxidado, esquivilas de madera vieja y guijarros, ideada y forjada por el orfebre barcelonés Manuel Capdevila. Se trata de una pieza curiosísima, construida para glorificar un mártir muerto en un campo de concentración. Los materiales pobres tienen un valor simbólico en esta corona y se tornan santuarios por el poder de su significación y la gracia austera y

lo que se le pida sin regateo pueda tomar un café potable cuando lo desee en locales que hoy por hoy parecen tener el rótulo que tengan sólo como mero símbolo, hasta que cualquier huésped de cualquier hotel, fonda o albergue pueda leer en su cuarto cuando de ello tenga gana, amén de que lo que hoy se hace por una meritoria iniciativa individual pueda extenderse y hacer que se interesen como es debido para la valoración turística, residencial y estética de la Costa Brava las entiaades e instituciones del país a quienes no ha de dejar indiferentes el prestigio y la prosperidad de ese bellísimo trozo de nuestra región, admiración y recreo de propios y extraños.

Ramón Llovet

Vuelve este pintor a exponer sus obras las presenta en Argos, las Galerías de Arte que cobijaron su primera e interesante exposición, obteniendo desde entonces señalados triunfos en su carrera artística, y merecidos elogios de la crítica nacional y extranjera. Expuso en Barcelona, París, Madrid y Palma de Mallorca, y vuelve a sus lares con la Medalla de Oro del Excmo. Ayuntamiento de Palma, conseguida en el Salón de Otoño, organizado por el Circulo Artístico de la capital balear. Esperamos con interés contemplar de nuevo sus obras tamizadas por el proceso de sus éxitos. — P.

SALA ROVIRA
Rambla de Cataluña, 62

FLORIT

SALA VAYREDA
Rambla de Cataluña, 116

F. TODO GARCÍA

GALERIAS LAYETANAS

COLECCIÓN GORRO
PINTURA MODERNA

SENSACIONAL REVELACION

Los dibujos o grabatos originales que usted o su hijo han hecho descubren su carácter y temperamento. Pida hoy mismo P. D. 3, gratis, al famoso **BELPOST. - LAURIA, 98. BARCELONA**

Selecciones **JAIMES**
Paseo de Gracia, 64
FONTANET
PINTURAS

LA PINACOTECA
J. Ventosa
PINTURAS

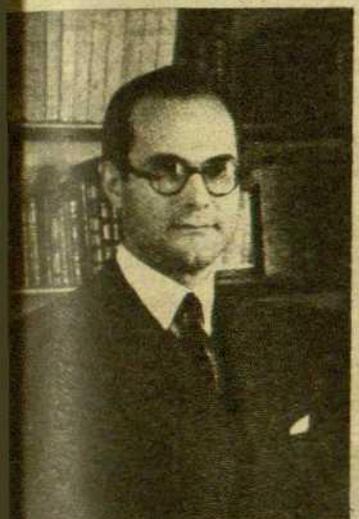
SYRA
ANTONIO CUMELLA
CERAMICAS
(Gres de gran fuego)
Elementos de montaje: ANTONIO DE MORAGAS, arquitecto

SALA BUSQUETS
Paseo de Gracia, 36
L. Canals
PINTURAS
HOY INAUGURACION

SALA GASPARD
F. LLOVERAS
ACUARELAS

Se ha convocado el Premio «Café Gijón» para novelas cortas correspondiente al presente año. Los trabajos han de ser en lengua española, originales e inéditos, mecanografiados a dos espacios en un máximo de 100 cuartillas y máximo de 160 (o de 50 a 80 folios). 5.000 pesetas y la edición del libro (derechos para el autor). Plazo: hasta el 31 de mayo de este año. Los originales, firmados con nombre y apellidos o pseudónimo, llevarán el domicilio del autor. Se entregarán a «Café Gijón, Avenida de Cayo Sotelo, 21, Madrid», con la indicación «Para el Concurso de novela Corta». No se conoce todavía la composición del Jurado. El fallo se hará público en septiembre de 1954. Este Premio lo ha fundado y lo sostiene el actor Fernando Fernán-Gómez.

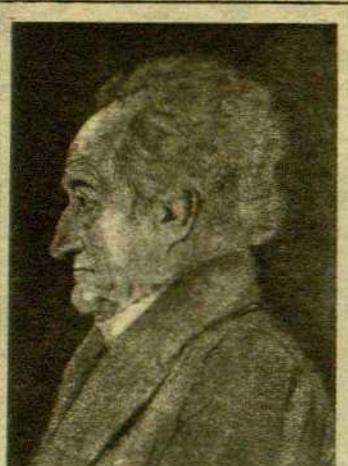
«E aquí unas acertadas consideraciones de Julián Marias, aparecidas en un reciente artículo suyo: En ocasiones, la certeza y la seguridad de la fe da una peligrosa confianza en sí mismo al que escribe, que sin darse cuenta proyecta ese carácter sobre todo lo que se le va ocurriendo; y



en lugar de considerarlo como humano —tal vez demasiado humano— controlada, sujeta al engaño, menesterosa de atenta vigilancia, lo presenta como una prolongación del Evangelio o de las verdades definidas por la Iglesia... y por supuesto, no me refiero a lo que piensen en su casa o al tratar cualquier tema de libre discusión, sino a las ideas afirmaciones que pretenden mezclar inextricablemente con la verdad religiosa y cubrir con tan santo pabellón».

La colección literaria «Mirta y Laurel», de Melilla, ha organizado y convocado el Premio «Escultor José María Palma», para libros breves de poesía. Pueden optar a este premio todas las poetas españolas y marroquíes residentes en España o Marruecos con libros escritos en castellano que no excedan de los 350 versos. Los libros se presentarán por duplicado y escritos a máquina, consignando siempre el nombre y apellidos del autor así como su domicilio y residencia. Plazo de admisión: hasta el 30 de abril del presente año. El Jurado emitirá su fallo veinte días después. Cuantía: 1.000 pesetas. Dirección: «Mirta y Laurel». Plaza de Torres Quevedo, 4. Melilla. El Jurado estará compuesto por los poetas españoles residentes en Marruecos: Trinidad Sánchez Mercader, directora de «Al-Motacilla»; Jacinto Gargé y Miguel Fernández, directores de «Mirta y Laurel»; Manuel Álvarez Ortega, director de «Alglora», y Francisco Salgueiro Rodríguez, que actuará de secretario.

«EEMOS en el diario colombiano «La Patria»: «El libro de Dolores Medio que ganó el Premio «Eugenio Nadal» se titula «Nosotros, los Riveros». Esta obra, auténtica novela, ha sido distinguida quizá más que ninguna otra durante estos últimos meses. Pero vamos a una aclaración necesaria... ha sido también de las más vendidas y, por ende, leídas». Su autor es realista, eminentemente novelista, y no es otro que la actuación de una familia, con cada uno de sus miembros absolutamente definido, ante una serie de situacio-



GOETHE Y CAGLIOSTRO

El cine ha reavivado el tenebroso recuerdo que dejó Cagliostro en el mundo —aunque no habían faltado autores que lo sacaran a luz, como nuestro Federico de Oliván en una buena biografía— y por eso nos parece interesante recordar que Goethe escribió sobre él uno de sus dramas (El Gran Oporto) y le dedicó uno de los mejores capítulos de su Viaje a Italia. Goethe fué uno de los primeros en sospechar la identidad de José Balsamo y Cagliostro. En 1786, hallándose de paso por Palermo, el autor de Fausto fué a visitar a la madre y la hermana del mago. Se presentó como un inglés encargado de llevarles noticias del conde de Cagliostro. Las mujeres se asombraron, pues creían que José las había olvidado por completo. De regreso en Weimar, Goethe continuó la supercheria enviando algún dinero a la familia del aventurero como si fuera este mismo quien lo hacía.

nes y prejuicios muy comunes en la provincia. Es, a la vez, el desenvolvimiento de una ciudad española: Oviedo. ... La crítica ha sido —no toda, desde luego— injusta en España con la joven escritora. Es horrible ver cómo se enseñan algunos críticos españoles contra sus compatriotas escritores. No es criticar, es despotricar lo que



hacen. El hecho es que Dolores Medio vale, y vale muchísimo. Nos limitamos a transcribir esta opinión independiente de un diario hispanoamericano escrita después de haber leído precisamente los juicios que desde aquí se le enviaban con miras de estrechamiento cultural hispanoamericano. La cosa no deja de tener gracia.

HA fallecido, a los 66 años, don José Pemartín San Juan, escritor muy versado en ciencias físico-matemáticas y en literaturas extranjeras, sobre todo la francesa y la inglesa. Estudió en París y en Londres. Siguió la carrera de ingeniero. Escribió muchos ensayos sobre temas pedagógicos. Fué del grupo de Acción Española. Dirigió en Sevilla «El Correo de Andalucía». Escribió el libro «Los valores históricos de la dictadura», y en francés «Le roman français moderne». También publicó una obra sobre «Filosofía de la cultura», y otras sobre los movimientos culturales de hoy. Fué director general de Enseñanza Media.

PEQUEÑAS ANECDOTAS LITERARIAS

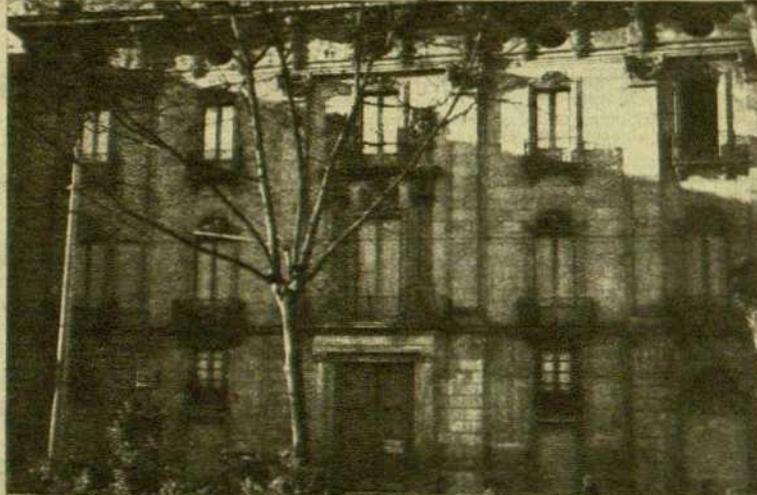
ASI DA GUSTO
André Gide procuraba facilitarse las cosas. Así, una de las frases que mejor lo definen es la siguiente:
—Nunca he gozado de una felicidad que mi razón no haya aprobado.

tt, l i a e t m é, l i a r i t, l i o v a, l i o d e d, a c o g, a c k c.
Traducción: «Hélène est née au pays grec; elle y a tété; elle y a aimé; elle y a été aimé; elle y a hérité; elle y a vécu; elle y est décedée; assez agée; assez casée.»

ORTOGRAFIA SINTETICA
Continuamente se están haciendo intentos por simplificar la ortografía de los diversos idiomas. Pero nadie ha llegado en esto más lejos que el inventor de esta especie de jeroglífico (el abate Boufflers, en 1761) que debe traducirse al francés:
L n é o p y, l y a t t, l y a

CADA LIBRO, TODA UNA VIDA
Le preguntaban a Saroyan si era cierto que había escrito en tres semanas su último libro. Respondió:
—No, no es cierto. La verdad es que lo escribí en cuarenta y cuatro años y tres semanas. Ahora, en abril, cumplirá William Saroyan los cincuenta y cinco.

EN TORNO A LOS «CIUDAD DE BARCELONA» ESTABILIDAD DE LOS JURADOS



El palacio de la Virreina, donde se concedieron los premios Ciudad de Barcelona

JUAN Ramón Masoliver ha dicho en «La Vanguardia» varias cosas muy interesantes en torno a los Premios «Ciudad de Barcelona». En toda España se sigue con mucha atención cada año la concesión de estos premios (y convendría que sus bases se difundieran más en la Prensa de Madrid y provincias, pues con frecuencia nos escriben lectores pidiéndonos detalles sobre ellos). El hecho de concentrarse tal cantidad de galardones sobre varias ramas del Arte y de las Letras contribuye a que la responsabilidad del Ayuntamiento en este asunto sea mayor que la de cualquier otro organizador de concursos. Y también es causa de tal responsabilidad el que —habiéndose otorgado indistintamente dichos Premios a escritores y artistas tanto catalanes como del resto de España— trascienda a todo el país. Se pregunta Masoliver si conviene que el Ayuntamiento, y en su nombre las distinguidas personalidades designadas al efecto, deliberen indistintamente sobre obras publicadas e inéditas, acerca de novelas y de autores consagrados, y contribuyan, por la manera de llevar estos concursos, a alejar a los autores de reconocida fama. En efecto, la primera corporación de una ciudad no puede tener las mismas preocupaciones que los organizadores de concursos literarios que podríamos llamar privados.

pos de jurados que (dentro del Jurado) votan por la misma novela varían cada año. O sea, que se da la adaptabilidad a las nuevas circunstancias planteadas por esos varios hallazgos que surgen cada año y que, casi siempre, suponen el enfrentarse con una manera de hacer por completo distinta. Pero si todos los años se empezara a cambiar de jurados, en el «Eugenio Nadal» se verían sorprendentes resultados. Lo menos que puede decirse sobre esto es que un Jurado siente sobre sí el peso de la responsabilidad inherente a su tarea. En cambio, el escritor que llega una

MICROENTREVISTAS

«LOS TONTOS ME MOLESTABAN; AHORA ME PARECEN NECESARIOS», DICE EUSEBIO GARCIA-LUENGO



EUSEBIO García-Luengo es Premio Café Gijón 1949, de novela corta («La primera actriz»). En Valencia publicó «No sea», novela que obtuvo importante votación en el Nadal. Dramaturgo, estrenó en teatros experimentales («La escalera», «El celoso por infiel»). Tiene publicadas otras obras teatrales. Subdirector de «Indicea». Lleva en el Tercer Programa de Radio Nacional (Madrid) «Vida y Literatura», sobre temas generales y concretos de libros, autores y aspectos literarios. Muchos artículos críticos en varias revistas.
Ambiente de esta charla: el Café Gijón. Hora: las doce de la noche. Se respira demasiada literatura. Un día entero de tertulias sin ventilar, es demasiado, sobre todo ya pasados los terribles frios.
—¿Cree usted que en nuestro país es útil una labor de divulgación literaria? —pregunta a García-Luengo.
—Utilísima. Por ser un bien común la literatura, incurre la gente en errores muy grandes. En astronomía o en química, a nadie profano se le ocurre imbuirse. En las Letras es donde abundan más los tópicos. Los pro-

vez a intervenir en la concesión de un premio de novela o poesía o el hombre de teatro, «cine», el músico, o el entendido en fotografía que acude a uno de los otros concursos «Ciudad de Barcelona», y luego no ha de volver, es posible que se sienta formando parte de una especie de consejo de familia cuyos miembros han de ser duramente criticados año tras año, como es lógico, por los descontentos. En los consejos de familia, sus componentes suelen disentir, a veces de un modo violento, pero el vínculo familiar los unirá siempre.

Propone Juan Ramón Masoliver, y nos sumamos a su propuesta, que, en vez de ir cambiando anualmente a esas 45 ó 50 personas, se constituya una especie de Cuerpo colegial con los jurados fijos que se eligieran para los siete premios de la ciudad, que son premios para toda España.

«Una ciudad con la pujanza de Barcelona», dice Masoliver, «una ciudad perfectamente bilingüe como la nuestra, ¿no ha de contar en número y cantidad bastantes, con los novelistas, poetas, críticos, dramaturgos y directores de escena, los cineastas, fotógrafos, compositores y musicólogos, los editores, empresarios, simples aficionados de cierta altura, para integrar el referido Colegio?»

Eso pregunto yo: ¿No hay en la ciudad que otorga los premios 50 personas competentes (contando, por supuesto, con una buena parte de las que hasta ahora han intervenido en ellos), 50 personas capaces de dedicar cada año una parte de su tiempo a la seria tarea de estudiar las obras presentadas y votar sabiendo que al año próximo les tocará también a ellos estar allí?

Además, y esta es otra importante propuesta de Masoliver: ¿Por qué han de presentarse forzosamente los originales o las obras impresas? ¿Por qué un Jurado que ninguna relación tiene con la publicación de libros ni el estreno de comedias ni películas no ha de conceder los premios a algún libro que está buanamente en los escaparates y cuyo autor no lo haya enviado al Premio? ¿Y no estaría bien premiar a un autor por el conjunto de su obra? Esto lo puede hacer un organismo público.

En lo que no estoy de acuerdo es en que convenga ureservar los premios a los barceloneses» como dice Masoliver al final de su artículo aunque no insiste en ello. Téngase muy en cuenta que en Madrid, concretamente los Premios «Ciudad de Barcelona», son seguidos por toda la gente de letras, de teatro, etcétera... Y en el resto de España ocurre igual. Lo que significa una mayor dimensión para estos galardones en todos sentidos. Tanto a los escritores y artistas catalanes que acuden a los «Ciudad de Barcelona», como a los del resto de España, les interesa mucho que sus triunfos salgan de la capital donde en estos años «ha brotado» — paradójicamente — un mayor número de buenos escritores en castellano. Precisamente, creo que al Ayuntamiento barcelonés le debe halagar que su ciudad se haya convertido en un importantísimo centro no ya de literatura catalana, sino tanto catalana como castellana.

pios escritores tienen ideas muy confusas.

—¿Qué «Supervivientes» son esas que ha escrito usted?

—Es una obra teatral inédita y sin estrenar. En «Las supervivientes» creo haber logrado un drama de cierta intensidad. De lo mío, es lo mejor. Es teatro puro. Tiene escenas fortísimas y he puesto en ella la mayor teatralidad de que soy capaz. Va a editarla Fernández Figueras para incluir su colección «Calderón de la Barea».

—Veo, García-Luengo, que ha intensificado su labor crítica. Pero hace unos diez años, se desesperaba usted con la excesiva cantidad de tontos que escriben. Ahora procura usted subrayar lo que hay de bueno —por poco que sea— en cada escritor. Es más comprensivo: se acerca más a los otros. ¿A qué se debe este cambio?

—En efecto, antes los tontos me molestaban; ahora me parecen necesarios. No es benevolencia por mi parte, sino que el peso de los años le coloca a uno en un punto de mira desde el que se ven mejor los diversos aspectos de la actividad humana. La cantidad es beneficiosa, aunque sea de mala o mediana calidad, porque los grandes talentos y los genios no salen aislados, sino que sobresalen de la amplia producción literaria de un país.

—En este sentido, puede ser verdad lo de que «no hay libro malo que no tenga algo bueno».
—Sí, por lo que sirven de base. Pero, además, porque en todos las cosas del espíritu hay elementos que los escritores de talento resuelven bien, pero que están latentes también en los mediocres. Y el hecho de que esas cuestiones espirituales sean planteadas, incluso mal, ayuda a crear «el celma» imprescindible para que exista la literatura.

«YO NO SOY UNA HEROINA»

POCAS son las películas inglesas que llegan a proyectarse en nuestras pantallas. Sin embargo, algunos títulos vistos bastan para darnos cuenta de las cualidades intrínsecas de una producción que atestigua una considerable dosis de inteligencia puesta al servicio de la expresión y la técnica cinematográfica. Claro está que de toda obra bien hecha cabe decir es fruto de la inteligencia, pero eso puede afirmarse muy especialmente de los buenos films británicos por cuanto sobresale en ellos la discreta ponderación, el justo equilibrio con que aciertan a dosificar cuantos ingredientes y resortes forman parte de la narración dispuesta en el mejor estilo cinematográfico, cualidades estas que pueden apreciarse en «Yo no soy una heroína» que se proyecta actualmente en el Astoria y en el Cristina.

Película inteligente que, al propio tiempo, revela la mayor nobleza, ya que no es poca la generosidad de que han hecho gala sus productores al centrar el asunto en la admirable figura de un coronel alemán en funciones de comandante de una ciudad belga ocupada. Militar que encarna las más altas virtudes y que pagu con la vida el conflicto insoluble que se le plantea entre la pasión sincera que siente por la muchacha belga, en cuya mansión se alberga, y las duras exigencias de la guerra que no admite flaqueza alguna para con el enemigo.

Todos los lectores de la célebre narración «Le silence de la mer» habrán de recordarla al asistir a la proyección de «Yo no soy una heroína». ¿Se acuerdan? El soldado alemán hospedado en casa de unos franceses. Un hombre formado en las mejores tradiciones humanistas que ama entrañablemente la música, que adora a Juan Sebastián Bach. ¡Cuántos motivos para simpatizar con él y romper el silencio irrevocable al que se le ha condenado! Pero no. El escritor francés que se ocultaba bajo el seudónimo de «Vercors» — el libro salió durante la ocupación — termina con una nota pesimista, desesperada. También la deformación prusiana pesa sobre el alma de aquel alemán excepcionalmente culto.

Los autores del film inglés que nos ocupa han procedido con mayor generosidad. El soldado alemán se mostrará intachable hasta el final convencido de que los valores espirituales están por encima de la barbarie desencadenada por la guerra. La fría hostilidad con que es recibido por la joven belga este soldado, que, necesariamente, representa a sus ojos al enemigo de la patria martirizada, cederá poco a poco bajo los efectos de la música, cuyo amor ambos comparten. Las personas que nada saben de esta iluminación espiritual que dimana de la experiencia artística nada comprenden de la solidaridad moral que se establece entre dos almas poseedoras del secreto que consiste en trasplantarse a un mundo que ignora en absoluto el odio y la crueldad. No hay sitio para el mal; toda escoria queda eliminada en el mundo de belleza y de ensueño evocado por la música de «Las bodas de Figaro» a cuya representación asisten los protagonistas de esta patética historia de unos amores imposibles.

Seguimos con el mayor interés el curso de esta dramática narración que comporta las dolorosas tensiones sentimentales que no

La alegría

EL SABADO EN LA BUTACA

KURSAAL: «MANOS PELIGROSAS»

Uno no tiene la culpa de que lo que hoy ve en los cines sea igual a lo que vio ayer e idéntico a lo que verá mañana. Uno no tiene la culpa de que la producción americana se arriente adolezca de una monotonía abrumadora y, por lo tanto, uno no es el primero en deplorar la uniformidad, la igualdad de tono, de los comentarios que se ve obligado a ofrecer al lector.

Ayer fueron traficantes de cerveza, luego atracadores, ayer fueron «racketeers» y «gangsters». Hoy son espías comunistas, aunque los espías comunistas sientan tan mal a ellos como nosotros a los «gangsters», film típico del tipo, como una corbata encarnada en un frac. Los mismos perros con distintos collares. Esta fauna ha dejado de interesar.

Si, con espías comunistas o con ellos, «Manos peligrosas» no dejara de ser lo que es, uno de esos innumerables «ballets» hollywoodenses con intervención de «gangsters», de una muchacha bonita, de un buen chico que se ha apartado del buen camino y que sólo necesita un pequeño empujón para volver a él. El del todo imposible que el criminal triunfe de sus enemigos, el último tiro lo aniquilará. Sentados lo esperamos, como esperamos el beso final del «western». En las primeras escenas de «Manos peligrosas» el carterista sustrae el billeteo a una muchacha que viaja junto a él en el metro de Nueva York. Nada se puede con esperar. Y sentados esperamos a que se casen, a pesar de que a lo largo y a lo ancho del film el carterista propine a la muchacha unos puñetazos capaces de derribar un buque. Y se casan, claro está.

Ahora bien, va hemos llegado a la

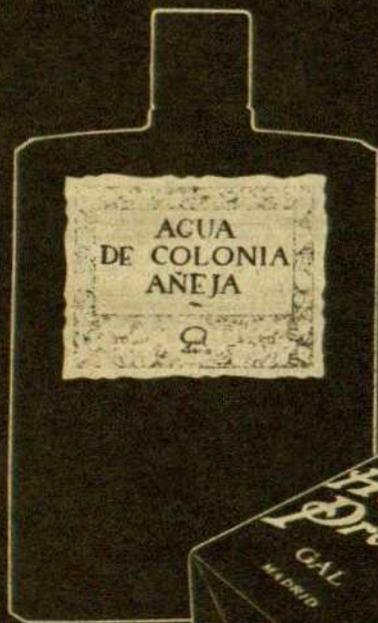


Maria Schell y Marius Goring en «Yo no soy una heroína»

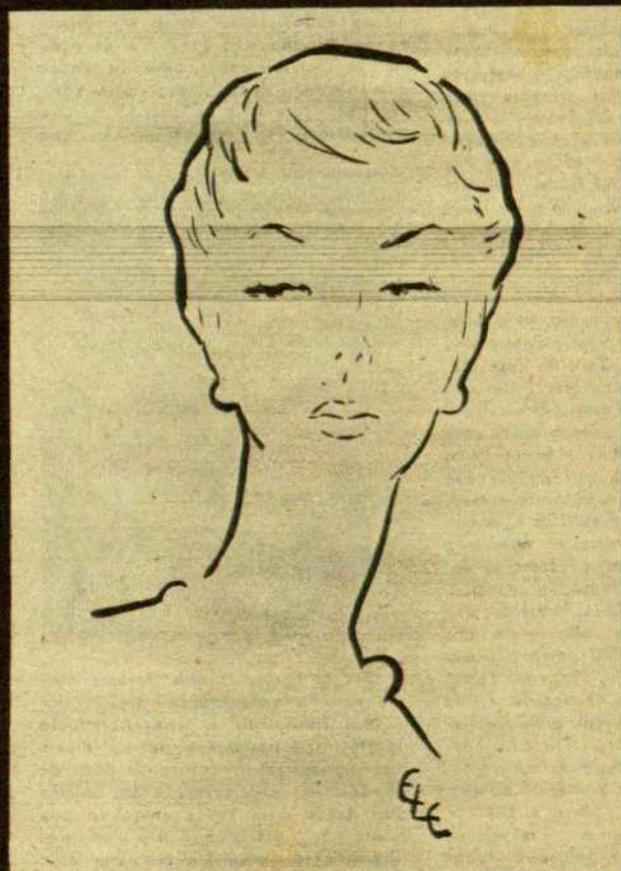
pueden menos de surgir, dada la condición y la situación de los protagonistas. El invasor frente al invadido. El militar investido de las responsabilidades inherentes al mando y la muchacha que tampoco puede soslayar los imperativos que le dicta el patriotismo. En esta pugna entre la efusión cordial de los sentimientos y las duras exigencias que señala la lucha fratricida entre los pueblos reside el tema de ese film realizado con certera visión cinematográfica.

La mayor parte de las escenas transcurren en el castillo en donde reside la muchacha con su vieja madre, y apenas si por algunos momentos salimos de aquellas habitaciones saturadas de música romántica para aprehender el esplendor nocturno de los bellos jardines que las circundan. Unas acotaciones breves, pero substanciales, bastarán para evocar la amarga pesadumbre de la población cautiva. El guión es obra de John Cresswell. Procede de la novela «Je ne suis pas une héroïne», de Noelle Henry. El papel de Nicole, la muchacha belga, va a cargo de la actriz austriaca Maria Schell, que vimos en la película alemana «Doctor Holl». Marius Goring interpreta el rol del coronel alemán. De los solos de piano se encarga la pianista rusa Siura Cherkassky, que días atrás pudimos escuchar en el Palacio de la Música.

Pare el tiempo!



Añeja fortalece



Heno de Pravia limpia



Gal rejuvenece

que pasa...

GEORGES ULMER

APENAS desvanecida en los ánimos la intensa emoción producida por el patetismo desgarrado que la extraordinaria Geneviève infunde a todas sus canciones, «Rigats» anuncia la presentación de Georges Ulmer. Debuta hoy. Entre su última actuación en Barcelona y esta de ahora, Georges Ulmer ha tenido tiempo para convertirse en el primer fantasma de Francia. Toda la Prensa gala se ha hecho eco de esta fulminante ascensión. Esta vez Ulmer sacará mucha utilidad y provecho de su estancia en nuestra ciudad. Matará dos pájaros de una pedrada. A más de la presentación de su nuevo «tour de chant», será el protagonista de una película de la que luego se hablará.

Dos o tres años atrás, Georges Ulmer se presentó por primera vez en Barcelona en «Rigats». Le dedicamos aquí mismo un breve comentario. Breve por la falta de espacio. Le aplaudimos más tarde en «Rios». Georges Ulmer es uno de los cantantes franceses que más hondo han calado en el espíritu de uno. Artista completo, en posesión de unos medios de expresión varios y extensos y de unas deslumbrantes dotes de parodista, sacando un maravilloso partido de una mímica elocuentísima. Ulmer da libre rienda a su desbordante personalidad en unas canciones, más «interpretadas» que cantadas y llevadas a un ritmo rapidísimo. Según el tono de cada canción, Ulmer se muestra alternativamente caustico, tierno, plétórico de humor. Hasta tal extremo es agudo su sentido de la observación, que cada canción, interpretada por él, se hace tan viva, tan palpable,



Georges Ulmer

que nos hace olvidar el artificio y se identifica con la naturaleza misma que sirvió de modelo. Buena prueba de ello es aquel «sketch» en el que Georges Ulmer, asentándose sobre la base del consumidor que ha perdido su cartera en el momento de pedir la cuenta al camarero, define con trazos concretos y mordaces la psicología del inglés, del americano, del italiano, del alemán... y del catalán. ¡Francamente irresistible!

Pues bien; después de afirmar que, casi retirado Chevalier, Georges Ulmer es el mejor fantasma del momento actual, Maurice Ciantar, el crítico francés de «music-halls» más exigente e independien-

te, dice que este gran artista ha dado el mayor grado posible de excelencia a su oficio por el carácter más y más poético, sin dejar de ser atractivo, que proporciona a sus canciones. Al presente, según Ciantar, Ulmer sigue siendo un gran actor, pero es también poeta. Para este poeta, para Ulmer, la ciudad; sus fragancias, su encanto, sus miserias, es el tema principal de sus canciones. (Ulmer es aulor de las canciones que interpreta, «Pigalle» entre las más conocidas.) El poeta canta las seducciones de Marsella, de Copenhague—su ciudad natal—, de Pigalle, o sea París, y, sobre todo, conmueve hondamente con una de las perlas de su nuevo repertorio, «Complainte de ma ville». ¿Cuál es esa ciudad? Según el poeta, según Ulmer, es la ciudad ideal, la ciudad de las ciudades, tabernáculo de sufrimientos y de belleza, que oprime su corazón, y cuya musiquilla de fiovivo se ve expresada con penetrante melancolía. Y, de repente, el artista cambia de rumbo. Con insólito eclecticismo, logra que el público vaya de la emoción a la risa con «Schmilly», una parodia de lo flamenco, henchida de efectos de segura eficacia jocosa sobre el espectador.

Como queda dicho, Georges Ulmer será el protagonista de una película que se rodará en Barcelona. Una cinta francoespañola, uno de cuyos productores es Iquino. Se titulará «Je suis le num. 1.000». La dirigirá Jean Sacha, sobre un argumento del mismo, adaptado por Berland y Pierre Leaud. Antes de dedicarse a la puesta en escena, Jean Sacha fué montador y ayudante de Orson Welles, Clouzot y Leonide Moguy. Su última película, «Cet homme est dangereux», acaba de ser estrenada en París con buen éxito.

Parece ser que el argumento de «Je suis le num. 1.000» tiene poca importancia en sí. Vale sobre todo por sus detalles. Se rodará primero en Barcelona y luego en Tarragona. Georges Ulmer hará el papel de un «gangster chanteur de charme».

«Hacia largo tiempo que quería trabajar con Ulmer—ha dicho Jean Sacha—. He seguido su brillante carrera de cerca. Es un mimo extraordinario y al propio tiempo un actor de excepcional personalidad.»

SEBASTIAN GASCH



* Una vez en 30 años...

CUANDO decidimos llevar a la pantalla la novela «De aquí a la eternidad»—uno de los libros más vendidos en Norteamérica— exclamaron: «¡Ni lo intenten». Era un relato de la vida en el ejército, de amores ilícitos, de brutalidades. «Es demasiado fuerte dijeron— Nunca lo conseguiréis. Es imposible».

Los años se emplearon en hacer lo «imposible».

Se empleó un año en escribir el guión: ¿Y qué guión? ¿Página por página, consigue todo el color, todo el espíritu, todo el fuego del libro!

Contratamos a Montgomery Clift para interpretar al soldado Prewitt, el solitario, terco y pensativo Prewitt. Esto hubiera sido suficiente para una película corriente, pero sólo fué el principio para nosotros. Necesitábamos una interpretación viril y dinámica para el papel del sargento Warden. Queríamos lo mejor. Por tanto, lo fuimos a buscar, y contratamos a Burt Lancaster.

Pocos días después, Deborah Kerr se unió a la lista de los actores para encarnar el papel de Karen, la esposa del capitán, la cual se enamora del sargento. De nuevo se preguntó nuestra opinión. «Deborah Kerr protagoniza siempre a jóvenes dulces y amables—dijeron—. No puede hacer ese tipo de mujer. Bien, se van a llevar la mayor sorpresa de su vida».

Para el papel de Lorena, la joven que trabaja en la casa de Mrs. Kipfer, probamos a muchas excelentes actrices. Finalmente, encontramos a nuestra Lorena en la persona de la encantadora Donna Reed. Y para el papel de Maggio contratamos a Frank Sinatra, otro elemento del reparto que ha sorprendido a Hollywood.

En Hollywood, en Hawai, donde quiera que tuvimos que ir para obtener lo mejor, allí fuimos y lo conseguimos. Decidimos hacer de esta película la más grande en historia de Columbia.

Ahora, «De aquí a la eternidad» se ha terminado. Tiene — eso creemos — todo lo que hace al libro y a los personajes tan importantes, además de una conmovedora vitalidad.

En los treinta años que llevo al frente de la producción de Columbia, hemos filmado muchas películas notables. Señalaré unas cuantas: «sucedió una noche», «Horizontes perdidos», «El hombre inolvidable», «Nacida ayer». En todos estos años no me he dirigido ni una sola vez al público cinematográfico para decirle: «Les recomiendo que vean esta película».

Sin embargo, ahora les digo: No dejen de ver «De aquí a la eternidad».

HARRY COHN,
Presidente de Columbia Pictures Corporation.



Peters y Thelma Ritter en «Manos peligrosas»

visuales. Y en apoyo de su acaso dicen que, con argumentos muy mediocres, fueron realizadas obras de alto valor estético. De ello lo que quiera, es lo que Samuel Fuller se ha valido de lo más selecto y refinado lenguaje visual. En su puesta en escena se trasluce el constante anhelo de dar al asunto su clima y su ritmo, ya que clima y ritmo son insensibles en tales espectáculos. Acumulado con mucha habilidad en los procedimientos sugestivos, logros de crear una atmósfera tensa, escenas rápidas y violentas, contrastadas, brutalidad de una geografía que nimba a los personajes con estupefactivos claroscuros. Cuando un gesto, agrandando como una lente de aumento la expresión de un rostro, una mirada, incluso un movimiento de labios, atrae la atención hacia un objeto determinado—el culto por el detalle—, todo ello con matices extremos—, todo ello con matices expresivos, Samuel Fuller ha hecho un film que, solamente desde un punto de vista técnico, es perfecto.

En evidentes también la diligencia y la atención que Fuller ha puesto en la dirección de los intérpretes, en el punto de conseguir que den rendimiento que forma excepción en su carrera artística. Así, el personaje episódico y accidental de una confidente, doblada de ventura de corbatas, que se ve enmarcado por la finura de percepción de Thelma Ritter, que ha caracterizado, vestido y cuidado hasta las menores detalles, la pintoresca figura que corre a su cargo. Lo que hay que decir de las intenciones justas incorporaciones de Richard Widmark y Jean Peters, que forman su crédito de primerisimos actores.

S. G.



Pantalla super-panorámica en el Windsor

Muy pronto el cine se enamoró de «Quo Vadis?». Fué una de las primeras superproducciones que Pathé puso

en circulación. Tanta osadía debería asombrarnos si no supieramos que ya por entonces, el cine, con inaudita temeridad, se había también atrevido con «La Ilíada» y «La Divina Comedia». Años más tarde, los italianos hicieron algo mejor bajo la dirección de Gaussoli y, luego, vino la célebre realización de George Jacoby a cargo de Emil Janning.

La Metro Goldwin Mayer es la responsable de la versión más reciente, versión puesta al día, es decir, beneficiándose del color, de la pantalla superpanorámica y, por supuesto, de una presentación suntuosa destinada a emular todo cuanto se ha realizado en los dominios del cine monumental. No falta en la película las consabidas escenas espectaculares referentes al esplendor de la Roma imperial, al famoso incendio decretado por Nerón, y a los crueles martirios infligidos a los cristianos en el circo. Todo ello elaborado según las recetas en uso para mayor placer de un público mayoritario que siempre se encantará ante estos alardes cinematográficos en los que se aprecia un gasto fabuloso. Por lo demás, creemos inútil advertir que este «Quo Vadis?», que en Cinecittá ha dirigido Merwyn Le Roy, no es para ser tomado en serio, sobre todo en lo que se refiere a los episodios sagrados y personajes religiosos— como San Pedro y San Pablo— que

en la historia intervienen. Temas y figuras que han sido tratados con aquella total impermeabilidad para estos asuntos a la que los magnates de la cinematografía norteamericana nos tiene acostumbrados. Oceloso sería entrar en detalles y aludir, por ejemplo, a la evocación de la Santa Cena a base de una célebre pintura del Renacimiento o a las palabras de San Pedro a Cristo: «¿Quo Vadis, Domine?». «¿A donde vas, Señor?». Dichas, primero en latín y, luego, para dar facilidades, en castellano. También habría bastante que decir sobre la visión del personaje de Nerón por parte del actor Peter Ustinov, cuyo talento no se discute pero que en más de una ocasión se pasa de la raya.

Esta grandiosa película ha servido para que el Windsor inaugurara la pantalla super panorámica. Como asistentes a la inauguración podemos afirmar que el público recibió con visibles muestras de satisfacción esta novedad que parece muy indicada cuando se trata de espectáculos como el que ahora nos ocupa. Esta pantalla monumental guarda con la corriente la relación que la pintura al fresco guarda con la pintura de caballete y, por lo mismo, será adecuada o inadecuada según sea el tema de la película. El cine del futuro deberá contar con pantallas de distinto tamaño y proporción si quiere acoger, con el mismo éxito, todos los temas que son susceptibles de tentar la imaginación creadora de los realizadores con iniciativas propias.

J. P.

CINE PELAYO

tendrá el honor de presentar, el próximo lunes, la película que por sus extraordinarios méritos ha sido galardonada con el

PREMIO DE CINEMATOGRAFÍA CIUDAD DE BARCELONA 1953»



UNA PRODUCCIÓN Antonio Bofarull

HAY UN CAMINO A LA DERECHA

DIRECCIÓN ROMIRA BELETA

FRANCISCO RABAL

JULITA MARTINEZ

ISABEL DE CASTRO



RAMALAZOS DE EMOCION CONMOVERAN AL ESPECTADOR, EN EL CURSO DE ESTA IMPRESIONANTE REALIZACION!!!

La alegría que pasa...

PALACIO DE LA MUSICA
Viernes día 26
TERCER CONCIERTO DE
INVIERNO

X Aniversario de la Orquesta Municipal

Dirección:
EDUARDO TOLDRA
MENDELSSOHN:
SINFONIA ITALIANA
PROKOFIEF:
SINFONIA CLASICA
STRAUSS:
SINFONIA DE LOS ALPES

DOS OPINIONES AUTORIZADAS
SOBRE

«LE GRENIER DE TOULOUSE»



«LE GRENIER DE TOULOUSE»
Veo en vosotros la más segura
prenda del porvenir de nuestro
arte dramático. Con Molière y
como él, recorréis los caminos
de Francia con la única finali-
dad de servir al teatro.

LOUIS JOUVET

Después de ver actuar al
GRENIER DE TOULOUSE, que
nadie se atreva a hablarme de
la muerte del teatro. ¡Jamás vi
nada tan vivo!

ANDRE MAUROIS

Días 1, 2, 3 y 4 de marzo

TEATRO ROMEA

ALEXANDRA ATLANTA

¡Risa para veinticinco años,
tres meses y un día... sin posi-
bilidad de indulto!

Guardias y Ladrones



TOTO
FABRIZI FABRIZI
TOTO

DIRECCION: Steno y Monicelli
¡Con la sorpresa de un desen-
lace emotivo inesperado!

Autorizada para todos los
públicos

MUSICA

ORQUESTA MUNICIPAL. PRIMER
CONCIERTO DEL X ANIVERSARIO

LA actual serie de conciertos de la Orquesta Municipal dedicados a la Sinfonía empezaron usatidos por el calor de un público numeroso y entusiasta. La orquesta, bien ensayada, galvanizada tanto por la batuta de Eduardo Toldrá como por un sentimiento colectivo de superación, dió del primer programa una interpretación tan pulcra como de intenso contenido emocional. El diverso carácter de las sinfonías de Mozart (Júpiter), Brahms (III.ª) y Dvorak (Nuevo Mundo) fué acentuado sin menoscabo del rigor y la fidelidad de las versiones ofrecidas. Especialmente en Brahms, la Orquesta se superó a sí misma y dió a la obra toda su fuerza expresiva. Es muy difícil — lo dicen todos los directores — acertar en la interpretación de las sinfonías de Brahms. Se corre siempre el peligro de cargar las tintas espesas de la partitura, que se hace entonces pesada y envalagosa, o con el deseo de aligerarla se puede malograr su esplendor barroco. Toldrá equilibró sabiamente los planos sonoros, consiguiendo una versión limpia, perfilada y radiante y al mismo tiempo de una absoluta densidad. Los componentes de la Orquesta le secundaron siempre. Es la vez — al menos así me lo pareció — que la Municipal ha dado prueba de mayor preparación y capacidad interpretativa, igual en lo clásico que en lo romántico y lo folclórico. (¿Es algo más que una bulumba folclórica la Sinfonía de Dvorak?).

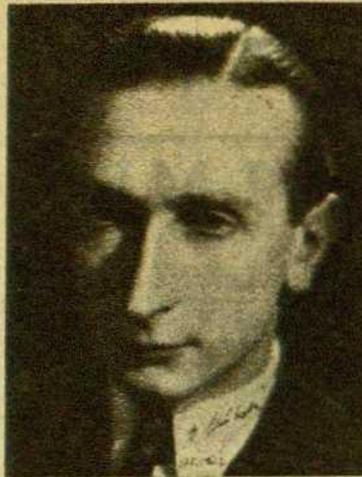
PRIMER CONCIERTO DE LA
FILARMÓNICA

César de Mendoza Lassalle tiene una cualidad que nadie le podrá negar. Es hombre de empuje y actúa en la organización de los conciertos sinfónicos, sobre todo por lo que se refiere a la articulación de los programas. Los tres que tiene anunciados con la Filarmónica son indiscutiblemente sugestivos y se distinguen al lado de los que estamos acostumbrados a oír. Interesa, por ejemplo, un festival de música sinfónica francesa porque la Primera Sinfonía de Bizet es una obra curiosa y siempre llamará la atención escuchar el Poema de Chausson y el Tzigane de Ravel en manos de un violinista de la categoría de Christian Ferrás. Los Nocturnos de Debussy, además, por sí solos dignifican un concierto.

Interesa igualmente un festival español con un estreno mundial de Salvador Bacarisse y las «Noches en los Jardines de España» de Falla, que hace mucho tiempo no se han dado en nuestras salas. Y la primera audición del poema de Arthur Honegger y Paul Claudel «Jeanne au Bûcher» puede ser sensacional. Va acentuándose el criterio de que ésta es una de las partituras trascendentales de la música escrita en los últimos veinte años.

El primer concierto de la Filarmónica, dedicado a Tchaikowsky, fué dispuesto, para dar gusto al público, con un voto de retraso. Siempre hemos encontrado en Tchaikowsky cualidades que muchos le niegan, pero no de tal importancia que justificara este empacho de obras del compositor ruso que estamos padeciendo.

Tan sólo dos meses atrás, un festival Tchaikowsky habría llenado el Palacio de la Música. El que celebró la Filarmónica atrajo poca gente. La noche del sábado era, además, desapacible y esto contribuyó a restar público a la audición. Fué una lástima porque merecía un lleno a pesar de todo. La orquesta, aumentada hasta cerca de cien profesores, preparada cuidadosamente, sonó muy bien, fusionada y segura. César de Mendoza Lassalle la condujo valientemente y en «Francesca de Rimini» consiguió efectos de extraordinaria pujanza. También en la «Quinta Sinfonía» estuvo acertado, exprimiendo todo el jugo sentimental del primer tiempo y llevando el último a un ritmo vivísimo que no le va mal a la obra, aunque no sea el que exactamente le corresponde.



Uninsky

Lo sensacional de la noche fue la actuación de Alexander Uninsky, solista del «Primer Concierto para piano y orquesta». Hacía unos doce años que Uninsky no había actuado en España. Lo hizo por primera vez, también con Mendoza, poco después de nuestra guerra civil y causó una gran impresión. Ha pasado el tiempo y tenemos curiosidad de verificar si aquella impresión fué justificada o producto del ayuno de grandes concertistas al que nos había sometido la guerra. En estos doce años Uninsky ha residido casi siempre en Norteamérica, donde ha celebrado innumerables conciertos con un éxito total y ha vuelto más europeo que nunca. Su dicción es de un refinamiento, de una suavidad y una emoción totalmente convincentes. Pocos intérpretes hemos escuchado que, con la naturalidad que es característica de Uninsky, supieran dar a su mecanismo tanta fluidez y al mismo tiempo una mayor fuerza incisiva. Uninsky es capaz de transfigurar — como lo hizo con el «Concierto» de Tchaikowsky — una música efectista y de poca profundidad en un prodigio de expresión. Él es quien hace la música en un caso como el de referencia. Él la eleva y sublimiza sin traicionar la voluntad del compositor y el carácter de su obra. Un Estudio de Chopin, que añadió fuera de programa después de hacerse rogar mucho, le bastó para revelar un temperamento privilegiado para la traducción de la música romántica. La intervención del pianista en el concierto de la Filarmónica fué, pues, sensacional. No exageraba la propaganda al decir que se trata de uno de los primeros pianistas mundiales ni tampoco mintió el maestro Mendoza Lassalle cuando me aseguraba que está en gran forma. Los que le oigan en la Cultural dentro de unos días sabrán darnos la razón.

OTROS CONCIERTOS

Continúan sucediéndose los buenos conciertos de cámara. Es imposible resumirlos todos, pero no podemos dejar pasar sin una alusión al menos el del Trio de Stuttgart para «Veladas Musicales», que fué magnífico; el de la pianista Emma Contestabile, que el Instituto Italiano trajo al Conservatorio del Liceo y que sorprendió con una técnica óptima y una expresión apasionada; el del martes pasado en el Palacio de la Música, en el que sobresalió la soprano María Rosa Barbany, una de nuestras mejores cantantes actuales; el ofrecido por Miss Dorothea Dix Lawrence en el Avenida Palace, con un programa interesante, representativo de la música lírica norteamericana; el de Música Concreta (del que queremos hablar en otra ocasión con tele-nimiento) en la Cupula del Coliseum, y los dos de Renata Tarragó, el primero en el Círculo Medina, donde fué entusiastamente aplaudida, al lado de su madre Graciano Tarragó, y el del domingo en el Palacio de la Música, donde contribuyeron a dar a conocer o divulgar obras muy interesantes — entre ellas las «Cançons de Carrer», de Enrique Morera —, junto con Cayetano Renom, Juan Carceller, Santos Sagra y el aludido Graciano Tarragó.

MONTSALVATGE

EL TEATRO

EL CONSABIDO «RATO AGRADABLE»

CARLOS Llopis, que en anteriores ocasiones nos había ofrecido alguna auténtica comedia de humor, justa de intención y de proporciones y con originalidad temática estimable, en «¡Oh, doctor!» se ha entregado con armas y bagajes al cultivo de un teatro elemental, vulgarísimo, decepcionante.

El autor cataloga su obra como «humorada psicoanalista» — denominación elocuente y que hace ya presagiar el tono infimo de la misma — por el mero hecho de que la figura central del reparto sea una eminente doctora en la referida especialidad médica. Pero contra lo que pudiera esperarse, no hay sátira ni ironía. El psicoanálisis, que, desde luego, es tema apropiado para dar pie a una farsa de grandes vuelos, no es aquí sino pretexto para media docena de chistes mediocres y para justificar el absurdo de otras tantas situaciones. El autor no ha pretendido absolutamente nada más que el dichoso hacer pasar un rato agradable al espectador. Pero incluso en eso su ambición ha sido modesta y su actitud nada original; para el firmante, espectador del todo normal y vulgar, no ha sido precisamente «un rato agradable» el que ha pasado viendo la representación de «¡Oh, doctor!».

Tras un primer acto aburrido por lo reiterativo y un segundo ligeramente más ágil, en el que las lagrimitas de la protagonista intantan en vano dar consistencia a una trama que se desvanecen en la triquiñuela verbal, de léxico destre y de moraleja absolutamente dudosa. No es que vayamos a pedir a una «humorada psicoanalista» la eficacia cultural o formativa del buen teatro; pero es que dentro de los modestos límites de simple pasatiempo escénico el moralizar gratuitamente, tontamente, es algo inadmisibles.

Ni aun dentro de la estricta economía teatral, un hombre de demostrado oficio como Carlos Llopis se ha despenado en darnos una medida de su aptitud. La obra escrita con una avaricia de medios extraordinaria, en contradicción con la prodigalidad del autor en sus comedias. No se renuncia a trucos y recetas más desprestigiosos, y las pocas «situaciones» verdaderas que la obra plantea se exprimen hasta la irritación de un solo personaje con autenticidad humana, y la trama cae a un momento en lo absurdo y lo inverosímil, lo cual resulta intolerable estando como está edificada sobre

TRIUNFA RUIDOSAMENTE

EN

KURSAAL

con el apasionante film de espionaje

MANOS PELIGROSAS

con

RICHARD WIDMARK

JEAN PETERS

THELMA RITTER

Director:

SAMUEL FULLER

APTO PARA TODOS LOS PUBLICOS



INMINENTE ESTRENO EN
BARCELONA

TRAVESIA PELIGROSA

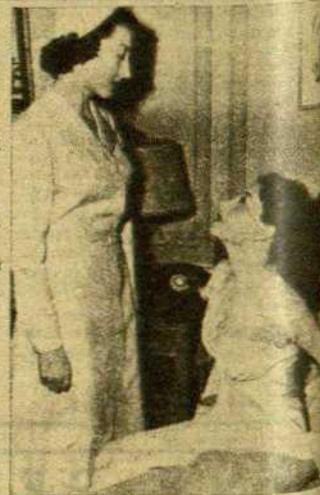
Un film que abre nuevas rutas a la técnica del suspenso, magistralmente interpretado por

JEANNE CRAIN

MICHAEL RENNIE

Director:

JOSEPH M. NEWMAN



PROXIMAMENTE

EL ACONTECIMIENTO REVOLUCIONARIO DE LA
CINEMATOGRAFIA

CINEMASCOPE

EL NUEVO MILAGRO QUE USTED PRESENCIARA

SIN GAFAS

LOS TIEMPOS CAMBIAN LA EPOCA DEL DIRECTOR

La compañía «Lope de Vega» ha dado por terminado su larga temporada en Barcelona. José Tamayo, su jefe, ha sido un adelantado de este grupo de directores que se han propuesto substituir el viejo empleo de primer actor-director por la nueva y más lógica función de director-empresario. Uno de los males del teatro español ha consistido en acumular una misma persona la doble calidad de estrella de la compañía y de rector de la misma, lo que obligaba a cultivar inveteradamente un determinado género, y este género todavía confirmado a un papel brillante (un papelón) y a un grupo de coristas que decían: amén.

El nuevo director, director a secas, al no casarse con ningún género, infunde al teatro una variedad que necesitábamos como el aire que respiramos. Que en vez de compañía de Falano o de Zutano, las compañías se titulen «Lope de Vega» o «La máscara» no es un detalle, sino una auténtica posibilidad de redención.

Lo que jamás sabremos es si la variación se ha producido por la fuerza

que llevaban dentro estas nuevas y jóvenes personalidades directoras o bien si su aparición ha sido fruto del declive, del ocaso de los «monstruos sagrados» de la escena. Cualquiera aficionado que haya cumplido la cuarentena recordará el deslumbrante fulgor que antaño nimbaba a muchos actores y a muchas actrices. Bastaba su nombre para que empresarios y público firmasen en blanco cheques de confianza. No se les preguntaba de antemano lo que se proponían hacer ni quiénes les acompañaban en la aventura. Un Vilches, una López Heredia, una Carmen Díaz, un Valeriano León (cito, a propósito, artistas que viven aún, y Dios quiera que por muchos años), independientemente de las obras que representaban, poseían la fuerza suficiente para animar una temporada.

Esto pasó ya. Hoy no hay en el teatro español ningún nombre talismán... para bien o para mal de la vitalidad de este teatro. Contamos con una serie de nombres prestigiosos, de comediantes de primerísima fila. Faltan, empero, las figuras populares, los artistas-simbolo. Acaso porque la pública curiosidad háyase desviado hacia los astros del deporte, del cine y del tango... Por lo que sea. Hoy el éxito de un comediante va estrechamente ligado a la oportunidad que se le brinda. Y esta oportunidad llámase una vez obra, otra conjunto, en determinadas ocasiones publicidad, muchas veces local... Una serie de factores, en fin, cuyo manejo, cuya movilización no son del resorte del intérprete, sino de la competencia del director-empresario.

Consta que en el párrafo anterior he escrito que este fenómeno se había producido para bien o para mal. Estoy convencido de que la continuidad del teatro descansa en los monstruos sagrados. Su existencia representa, en manos de un hábil director, una baza decisiva en el juego y en el negocio escénico. Sin embargo, los hechos han demostrado que la sola existencia del divo, especialmente cuando el divo pier-



MAGIA
— Les ruego sean ustedes indulgentes, pues yo no soy más que un modesto amateur...
(«Santé Publique»)

de facultades, es perjudicial al negocio, tras haber perjudicado al arte.

Los barceloneses estamos presenciando estos días un fenómeno muy curioso y que invita a la reflexión. En uno de nuestros teatros actúa una compañía de comedia de la cual están ausentes los titulares de la misma. El primer actor y la primera actriz, ocupados en otras cosas, no han venido con su formación. No obstante la ausencia de su cabecera, la compañía se defiende admirablemente.

—Esto demuestra que no hacían ninguna falta. —observará, quizá, el lector.

De acuerdo. Pero ustedes, situados mentalmente treinta años atrás, ¿conciben la posibilidad de la celebración de una temporada de Catalina Bárceña... sin Catalina Bárceña?

Asistimos a una crítica de todos los valores, a una revisión de incontables tópicos. La tan cacareada crisis nos habrá hecho, a la larga, el favor de

desempolvar las ideas. Como en todos los períodos de tránsito, el desconcierto es general.

—Nadie sabe lo que quiere el público —oímos decir frecuentemente. Afortunadamente, añado yo. Ese desconocimiento obliga y estimula. Obliga a probar soluciones extrañas, desatentadas a primera vista. Obliga —o quiere obligar— a prestar oídos a sugerencias que en época de vacas gordas hubieran parecido insensatas.

Todo es posible. Que un drama negro y pesimista constituya un éxito monetario. Que un actor inquieto dé a conocer con fortuna una comedia con un solo personaje. Que florezca un teatro de humor extravagante, antitético del manoseado y convencional sainete...

Veremos, todavía, otras y sensacionales cosas. No es verdad que el teatro esté expirando. Lo que si muere es determinada concepción del teatro.

SEMPRONIO

TEATRO DE CAMARA

Dirección: ANTONIO DE CABO - RAFAEL RICHART
Presenta en SESION UNICA

«LOS PADRES TERRIBLES»

de JEAN COCTEAU

con MARIA PAZ MOLINERO
ALFONSO MARSELLACH
TERESA CUNILLE
EULALIA SOLDEVILA y
RAMON DURAN

MARTES 23

TEATRO COMEDIA

«DELITO EN LA ISLA DE LAS CABRAS»

de UGO BETTI

con MARIA PAZ MOLINERO
ALFONSO ESTELA
ALICIA AGUT
ADELINA JARA
FRANCISCO ALIOT

(Sesión en colaboración con el Instituto Italiano de Cultura)

JUEVES 25

TEATRO CAPSA

Reserva de localidades en ESTILO - PROVENZA, 249 - TEL. 28-34-14

WAGNER EN EL LICEO

«Sr. Director de DESTINO

Al oír los aplausos y bravos del público liceista y leer las críticas favorables a las interpretaciones en el Liceo de las obras wagnerianas, uno duda en su interior de la tan repetida —presuntuosa— afirmación de que el público liceista es uno de los más difíciles y entendidos del mundo. Si este público y esta crítica fueran como se pretenden, hubiesen protestado tan ruidosamente como aplaudían al no aceptar la profanación de una obra de arte y no dejar que la Em. preta del Liceo les diera gato por liebre con tan osada invencencia. Curioso auditorio que no perdona un fallo de voz y en cambio pasa por alto las verdaderas faltas contra la musicalidad.

Dejando aparte la bajísima categoría de la interpretación musical, sepan los entendidos liceistas que lo mismo que les pasa inadvertido el ultraje a «Boris Godunov» del que se les escamota, cuando en este teatro se representan dos escenas enteras además de diversos cortes en el resto, tolera también la más bárbara mutilación de las obras wagnerianas. Aunque reprobándolo se comprende que en las representaciones ordinarias los cortes sean inevitables con cierta medida y así se hace en todos los teatros del mundo, incluso en Alemania, pero en ningún lugar se corta con tal ausencia de respeto a la obra y al público como en nuestro Gran Teatro.

Tómese sólo por ejemplo el «Tristán». De esta obra se cortan en el primer acto 190 compases que representan 16 páginas de partitura de piano y canto; del segundo acto se cortan 527 compases o 44 páginas, y del tercer acto se cortan 314 compases —de los cuales 13 son de la parte central, la de más dificultad de la melodía triste del «Adagio» del preludio del acto—, que son 29 páginas. En total se cortan de la

obra 1.031 compases, o sea 89 páginas de partitura de piano y canto! Se corta rompiendo el discurso musical, se corta rompiendo la lógica del texto y se llega a creer que se corta por cortar.

Si es cierto que el equipo de «Bayreuth» vendrá al Liceo a representar, es de esperar que no siga los procedimientos de este teatro. Es para hacer patente aquella protesta y formular esta esperanza que me dirijo, señor Director de DESTINO, a su concurrida sección de correspondencia, agradeciéndole muy sinceramente su atención.

AUDITOR.»

SOBRE EL PREMIO DE CINEMATOGRAFIA

«Sr. Director de DESTINO

Muy señor mío:
Fui como tantas otras personas interesadas en esta clase de certámenes, al fallo de los Premios Ciudad de Barcelona de este año, y como es natural por mi condición de técnico cinematográfico mi interés estaba centrado en la adjudicación del de esta especialidad.

De las doce películas que se habían presentado, seis miembros del Jurado discutieron por partes iguales si el galardón debía o no llevarse una producción de largo metraje. Por fin la balanza se inclinó en favor de los que decían sí, al apoyar esta decisión el voto del presidente del Jurado.

No voy, tampoco me atrevería, a criticar el fallo. Los miembros del Jurado lo formaban personas de reconocido valor literario y cinematográfico, y la película en cuestión, me consta, es excelente. Sin embargo, lo que ha motivado estas letras ha sido lo complejo de las bases de este Premio de Cinematografía. Modestamente creo que están redactadas en forma más que deficiente, sobre todo en lo que a la base I. se refiere. Su texto dice literalmente: «Podrá optar a este premio



cualquier film que verse sobre un tema barcelonés, con excepción del que se haya presentado en años anteriores.»

En principio puede parecer correcto su contenido pero desde el punto de vista Cine, me atrevo a decir, con todos los respetos para la persona o personas que las han redactado, distan bastante de saber lo que escribían. En el caso contrario, desde luego, no se puede comprender como no han tenido en cuenta que tal escrito se prestaría a las confusiones que todos los años se vienen observando cuando llega el momento de la adjudicación del Premio, y que además han mermeado durante todo este tiempo la concurrencia de aspirantes al mismo.

El primer año tuve ocasión de dirigirme al Departamento de Cultura del Excmo. Ayuntamiento para que observaran la insuficiencia material del Premio que entonces otorgaban. Ahora a través de este semanario quisiera que llegasen las razones por las cuales creo indefinida la citada base I. del concurso. En la primera parte de su redacción no se determina cómo ha de ser la película que se ha de presentar en lo que a su ancho se refiere, por lo que tienen igual opción los films de 8 mm. del más modesto aficionado y cualquier superproducción de largo metraje realizada por la más importante compañía cinematográfica mundial que cuente con los mejores actores y directores del momento.

¿Qué nos parecería si en un concurso de interpretación musical pudiesen competir en igualdad de con-

diciones el señor que toca una flauta o el que tiene bajo su batuta a la Orquesta Filarmónica de Londres?

Por otro lado la referencia que se hace en el resto de la base en cuanto al tema, también se puede discutir; sin embargo, quizá no sea yo la persona indicada para tratarlo; la rotunda oposición de la casi mitad del Jurado habla por sí sola.

Creo sinceramente que estas son unas razones de peso para que en lo sucesivo se determinen exactamente cuáles han de ser las características que han de reunir las obras que se presenten, de lo contrario presento para el próximo Premio de Cine el más rotundo de los fracasos...
A. I. I.»

CRITICAS MAS CONSTRUCTIVAS

«Sr. Director de DESTINO

El pasado día 27/1 en el Palacio de la Música se dió un concierto organizado por «Juventudes Musicales Españolas», en colaboración con los Institutos de Cultura de dos países de habla latina de nuestra ciudad, en el que se ofrecieron en primera audición obras de cuatro músicos contemporáneos, a raíz del cual en la sección de crítica musical de un diario local el autor de la misma calificó dicha música de «Subversivos de las escuelas musicales», lo cual es lamentable recordando que músicos que ahora se admiran, innovadores en su tiempo, también fueron recibidos en términos análogos. Creo es conveniente

re renovándose tratando de comprender las producciones de los artistas que vienen de la época actual; así lo ha entendido un Organismo Oficial exponiendo al público reproducciones de color de cuadros que abarca desde el Impresionismo al Arte Abstracto, dando una lección a los sempiternos partidarios de: «Lo mismo con un poco más o menos de bombos».

Es de agradecer y encomiar que haya Entidades que se preocupen de ofrecer toda clase de inquietudes artísticas abriendo horizontes a los estudiantes y amantes del Arte y más siendo como era gratuita la entrada al concierto.

Al final de la crítica aludida se pide textualmente: «La intervención de nuestras Autoridades Artísticas a fin de que no se repetieran tan burlescos espectáculos».

Resulta inevitable y necesario que en todo ha de haber el pro y el contra, ya que ello es cuestión de principios, pero pedir a las autoridades artísticas la supresión de tales conciertos, permite pedir a las mismas autoridades, críticas más constructivas.
R. FEMENIA»

CORRESPONDENCIA

«Sr. Director de DESTINO.

Muy señor mío: Soy un legionario de nacionalidad francesa, aunque descendiente de españoles. Desgraciadamente no conozco el español lo suficiente para poder expresarme correctamente, y deseándolo ardientemente quisiera tener correspondencia con una chica española que supiera hablar francés y escribirlo, naturalmente.

«No habría, entre sus muchas lectoras alguna señorita lo bastante amable que responda al deseo de este solitario soldado, que sólo espera alguna carta amable? (En francés, se entiende).

Esperando que así sea y agradeciéndolo anticipadamente tan señalado favor, queda de usted su seguro servidor.

Mis señas son:
Leg. Engeldeger, Mlle. 70821
S. P. 71174 - 10 Cte. T. O. E.
Par B. C. M. Paris

CALAMIDADES EN LA MONTAÑA DEL COLL

«Sr. Director de DESTINO

Adosada al magnífico Parque Güell, y en duro contraste con el mismo, existe la montaña del Coll, en algún tiempo cubierta de vegetación y de frondosos y centenarios algarrobos, y en la actualidad convertida en un páramo rocoso debido al vandalismo de la pasada guerra y a la desidia de los encargados de vigilarla.

Pues bien, como si ello no fuera bastante, hemos observado con dolor que al pie de la carretera que conduce al Santuario del Coll, y al nivel de la entrada superior del Parque Güell, se están explotando unas canteras cuyo contratista en lugar de arrancar la piedra viva encuentra mucho más cómodo desmontar los muros de contención que todavía se conservaban de los antiguos banales de cultivo, con lo que la poca tierra que contenían se vendrá abajo a las primeras lluvias, completando la erosión del terreno y la devastación del lugar.

Entendemos que debiera evitarse tamaño desajuste y obligar a dicho contratista a reconstruir dichos muros, pues no hay derecho a destruir de tal modo la montaña en beneficio propio y en perjuicio de la seguridad de las fincas limítrofes.

También observamos en otro orden de consideraciones que en la parte alta de dicha montaña y lindante con el Parque Güell, ha empezado la construcción en serie de varias barracas construidas sin ninguna condición higiénica, pues carecen de agua y cuarto de aseo, interceptando los caminos y confundiendo tan bello paisaje en un feo y asqueroso eduar.
IGNACIO DE O.»

RETABLO

AJEDREZ

EL AJEDREZ MUNDIAL SE REAFIRMA EN 1953

Al disponer de un resumen y enjuiciar los hechos y gestas más sobresalientes del mundo del ajedrez ocurridos en el año que hemos dejado atrás, no podemos sustraernos al influjo de compararlo con los anteriores dentro del plazo que fija nuestro sexto año de labor desde estas columnas. Pero a pesar de ello nos es difícil concretar de una manera global el peso que el año 1953, en comparación con sus antecesores, pueda tener en la historia del ajedrez.

Sin embargo, podemos aventurarnos a indicar que el último año ha visto consolidarse la trayectoria de una organización común del ajedrez mundial, afianzando los diversos eslabones que forman los Torneos Zonales de clasificación para llevarnos al título mundial del ajedrez.

Esto que en otros deportes está bien determinado, en nuestro juego es de reciente creación, y por consiguiente

propenso a hacer marcha atrás en tales inicios. Por el contrario, observamos un creciente interés en el desenvolvimiento de este engranaje, que sólo se ve amenazado en los altos estadios, y aún en lo que de amenaza deportiva pueda concebirse, por la monopolizada hegemonía del ajedrez ruso.

Así vamos a parar a la máxima competición del año, que lo fue el Torneo de Candidatos celebrado en los últimos meses en Zurich, que siguió confirmando lo inabarcables que por el momento se muestran los jugadores soviéticos. Si como progreso real del juego es muy significativa esta superioridad, que comporta el triunfo de una escuela cada vez más científica, en el orden espectacular resulta un tanto contraproducente cuanto más se prolongue esta situación. Pero por ahora no se ve llegado el momento de terciarla.

Este mismo torneo lo da a entender así, pues a las veteranas figuras de Ljienthal, Ragozin, Tolush y demás, se ha unido la nueva promoción de grandes maestros con los Bronstein, Petrosian, Geller, Taimanov y otros, taloneados de cerca por otra promoción como los Spassky y Byvsev, por ejemplo, que hacen pensar en que la cantera rusa, por lo organizada y desarrollada, es inextinguible.

Como consecuencia de ello se erigió candidato al título mundial Vassil Smyslov, el cual este año medirá sus fuerzas con Mikhail Botvinnik para intentar arrebatarle el centro que viene ostentando desde 1948, y que ya resistió el embate de Bronstein en 1951.

Por su parte Botvinnik, y a modo de entreno, revalidó una vez más su título de campeón ruso, ganando el XX Campeonato de la nación en unión de Taimanov, al que luego derrotó en match individual por el título. Por consiguiente, es difícil vaticinar lo que nos dará el máximo encuentro de este presente año.

Si giramos la vista hacia el ajedrez femenino, ya que estamos hablando del Campeonato mundial, veremos que en el de esta especialidad, que se disputó en el año que comentamos entre las dos jugadoras rusas Ludmila Rudenko, anterior poseedora, y Elisabeta Bykova, ésta logró desbarrar a su compatriota por 5 puntos a 6 en un match individual, previo el correspondiente Torneo de Candidatos que se había disputado el año anterior y que le había concedido este derecho.

Al accecho de este título están las también rusas Valentina Beiova, Ignatyeva y Rubtsova, por lo que por esta parte es también difícil introducirse en el bloque soviético.

Siguiendo con los títulos mundiales en juego, el Campeonato Mundial Juvenil disputado en Copenhague dio el triunfo al spibés argentino Oscar Panno, el cual puede ser considerado como una fuerte figura, pues en el Campeonato social del Club Argentino de Ajedrez se clasificó campeón del mismo delante de valores consagrados como Rossetto, Sanguinetti, Pilnik y otros. El campeón juvenil anterior, el yugoeslavo Ivkov, aun cuando no logró revalidar el título, sigue prodigando excelentes actuaciones siendo un firme puntal del ajedrez de su país.

Un repaso a las competiciones europeas sin títulos en disputa sitúan en primer lugar el Torneo de Bucarest, que dio el triunfo a Tolush, seguido de Petrosian, Smyslov, Boleslawsky y Spassky (todos ellos rusos, como bien sabido que es) hasta 20 jugadores. Por cierto que el resultado sensacional de la competición, y uno de los más significativos del año, fue el triunfo del juvenil Spassky (que por razones especiales dejó de participar en el Campeonato Mundial Juvenil, del que partía favorito) sobre el ex subcampeón mundial y actual candidato al título, Smyslov.

Aparte del citado torneo, merecen destacarse los de Venecia, ganado por Canal en un impulso reivindicador, y el de Opatija (Yugoeslavia), en el que triunfó Matanovic seguido de Fuderer y Rabar. Al término del año finalizó asimismo un importante torneo en el Sarre, en el que venció el yugoeslavo Fuderer, seguido del holandés Donner.

Al tiempo que terminaba el año proseguía el torneo navideño de Hastings. Este engrandamiento se produce anualmente en los medios ajedrecis-

ticos británicos, y el paso de 1952 a 1953 señaló un triple triunfo del ajedrez español: en su prospección mundial. Nada menos que salir vencedores de las tres categorías principales consiguieron Medina, Bordell y Mora en un alarde de potencialidad española, que no quedó agotada ni mucho menos con tal embajada.

Volviendo la vista a ultramar destaca por encima de todo el llamado Campeonato de América, entre el estadounidense de adopción Samuel Reshewsky y el polaco-argentino Miguel Najdorf, en encuentro desquite del celebrado el año anterior, y que concedió amplio triunfo a representante de los Estados Unidos.

En esta ocasión las fuerzas anduvieron más niveladas, pero el triunfo, aunque mínimo, volvió a decantarse por el mismo lado. Esta superioridad de Reshewsky quedó claramente demostrada en su mejor clasificación en el Torneo de los Candidatos, en Zurich, siendo el primero no ruso, empatando el segundo puesto con Bronstein y Keres, y habiendo vencido anteriormente al yugoeslavo Gligoric, también en una serie de encuentros individuales.

A continuación merece destacarse el XVI Torneo Mar del Plata, que va sumando solera año tras año, y que en la presente ocasión vio el triunfo de Svetozar Gligoric, seguido de Miguel Najdorf y Julio Bolbochán. Gligoric ganó asimismo el Torneo Ciudad de Montevideo y el Torneo Internacional de Río de Janeiro, en ambas ocasiones taloneado por su compatriota el doctor Trifunovic.

Esto es lo más importante de lo que aconteció en 1953 a las nuestras fronteras, y aun siendo mucho esperamos que el presente supere al anterior, pues las perspectivas no pueden ser más halagüeñas: la referida disputa del título mundial, que a no dudar aportará valiosos conocimientos a la técnica ajedrecística, cada vez más depurada, y la celebración del Torneo de las Naciones (Copa Hamilton Russell) en Buenos Aires.

LOS CAMPEONES DE CATALUÑA CELEBRAN SU EFEMERIDES

Tanto el C. A. Tarrasa como la Unión Graciense de Ajedrez (U. G. A.) festejaron recientemente la conquista de sus respectivos títulos de campeones de Cataluña, los primeros en la categoría preterente y los segundos en primera categoría, que les lleva al ascenso a la preterente.

Estos simpáticos actos tuvieron lugar el 26 de enero en Tarrasa, por lo que respecta al equipo de dicha localidad, y el 30 del mismo mes en cuanto al club barcelonés.

Tuvimos la satisfacción de estar presentes en este último y pudimos comprobar la euforia que ha producido el triunfo conseguido, recuperando laureles perdidos, que se aprestan a defender y consolidar con ahínco.

Estamos seguros que lograrán sus propósitos por cuanto han demostrado que, con figuras creadas en su propio seno y sin necesidad de recurrir a las consagradas, puede contribuirse a la formación de interesantes valores que cada día van a más, capitaneados por el incansable campeón del club Moisés Rosell, quien, a pesar de los embates que debe resistir de los jugadores de la nueva promoción, recientemente revalidó por cuarta vez consecutiva el título de campeón de la entidad.

En esta labor Tarrasa y U. G. A. llevan una actitud pareja, pues si en el primero registramos la eclosión de nuevos valores como Farré, Mora, Ridameya, Ballbé, etc., el equipo barcelonés presenta los Corbera, Corcho y Poma, entre otros, como estandarte avanzado de su efectiva tarea.

Celebraremos vivamente que dichas entidades sigan dando tan bello ejemplo para honra y prez del ajedrez catalán.

JORGE PUIG

Lea
VIDA DEPORTIVA
APARECE LOS LUNES

GRAFOLOGIA CRUCIGRAMA

por COSMOS

CRUCIGRAMA NUMERO 566

YA. — El descontento, el cabreo, versatilidad y espíritu aventurero, predomina en su grafismo alargado, algo ilegible, bien puntuado y de mayúsculas originales. Su inclinación a los ensayos temerarios, hechos a sabiendas, demuestran un entrenamiento de cara al riesgo innecesario y por abusar de su esnobismo, podría resbalar lastimosamente y truncar el ritmo favorable de su presente. Evite sus gestos incontrolados y adaptese a la realidad.

JOHN. — Escritura muy cuidada y demasiado caligráfica, lenta y vistosa, pero artificial, tal como su alma, que no quiere aceptar las realidades y vive en un mundo de quimeras, con ansias de cruzar los mares en pos de algo muy ambicioso y superior a sus exactas posibilidades que, no obstante ser de cierta monta, no pueden parangonarse al esfuerzo que supone alcanzar su meta. — Recapacite y reconsidere su presente, muy aceptable.

TON. — Caligrafía sobria, clara, concisa y rápida, equivalente a una mente despejada muy sutil y de concepciones concretas, pero fío en sus decisiones y que difícilmente mantiene sus puntos de vista vigorosamente, por temor al fracaso, llevado de un residuo de complejo de inferioridad, precisando verse respaldado y animado por un alma femenina que sepa completarle y que podría guiarle al éxito en la vida, estimulando sus energías mentales, hoy adormecidas y que reclaman acción.

MARIA CARMEN. — Escritura muy evolucionada, correcta, bien puntuada, sobria y clara, exponente de un alma transparente, exigente a sí misma y a los demás, observadora, analítica y objetiva en alto grado, dotada con los mejores atributos morales y físicos, orientada en el sentido práctico y con un temperamento muy cerebral, siendo muy lógica y algo intuitiva. — Esta llamada a triunfar en toda la línea, y situará sus afectos con acierto por su selección.

TERMOMETRO. — Su calenturienta imaginación justifica este membrete, pero su grafismo alto, gordo, con florituras y mucha tinta, sin puntuación correcta, inclina a creer en una limitada consecuencia de sus actos, bastante huecos y convencionales, sin matiz personal, y ausentes de realismo. — No obstante, hay voluntad disciplinada que con propósito deliberado valdría para intentar una renovación a fondo.

VERTIGO Y VILO. — Curiosa etiqueta que pretende presentar una personalidad acelerada en ritmo y dinamismo, cuando su grafismo espeso, sinuoso, apretado y tasado, previene y atestigua lo distante que se halla de tal cosa, siendo sólo la quimera y la

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1	C	O	L	O	N	I	A		M	A
2	O		A		O	N		R	A	R
3	S	A	T	E	S		L	O	S	A
4	M	A	L		R	A	N	A	M	
5	C		L	A	M	A	S		C	A
6	O	M		R	O	M	A	N		C
7	L	A	M		T	A	C	A	R	
8	O	D	I	P	E	L		T	A	S
9	R	O	S	A	S		R	A	M	O
10	A	N	A	S		C	A	R	O	T
11	R	A	L		S	A	D	A	N	A

HORIZONTALES. — 1. Ciudad alemana, en la prusiana del Rin. — (al revés) Alimento. — 2. Río de nada. — (al revés) Forma eras. — 3. (al revés) Hongos. — 4. Calamidad. — (al revés) Proceder. — 5. Sacerdotes budistas del Tibet. — Isla descubierta por Colón. — (al revés) Símbolo químico. — Nombre de varón. — 6. Cion. — 7. (al revés) Daño. — Marchar. — 8. (al revés) Virgo romano. — Peso filipino de metales preciosos. — 9. Famoso. — 10. Personaje bíblico. — Caradura. — 11. (al revés) Hogar. — (al revés) Conjuntos de animales que andan juntos.

VERTICALES. — 1. Isla del Mar Egeo, una de las Espérides. — 2. (al revés) Planta labiada de flores purpúreas. — 3. Voz italiana con que se designa a la Virgen María. — 4. Libro de oraciones. — 5. Valle cántabro. — 6. Forma plural del pronombre. — 7. Prep. (insep.). — Bifurcación. — Negación. — 8. Casa solariega. — (al revés) Otorgar. — 9. Licor. — 10. Ciudad rusa a orillas del Volga. — 11. (al revés) Unión matrimonial. — Nombre de varón. — 10. (al revés) Guerra. — 11. Unidad monetaria (pl.). — Peseta. — 12. Peseta. — 13. Peseta. — 14. Peseta. — 15. Peseta. — 16. Peseta. — 17. Peseta. — 18. Peseta. — 19. Peseta. — 20. Peseta. — 21. Peseta. — 22. Peseta. — 23. Peseta. — 24. Peseta. — 25. Peseta. — 26. Peseta. — 27. Peseta. — 28. Peseta. — 29. Peseta. — 30. Peseta. — 31. Peseta. — 32. Peseta. — 33. Peseta. — 34. Peseta. — 35. Peseta. — 36. Peseta. — 37. Peseta. — 38. Peseta. — 39. Peseta. — 40. Peseta. — 41. Peseta. — 42. Peseta. — 43. Peseta. — 44. Peseta. — 45. Peseta. — 46. Peseta. — 47. Peseta. — 48. Peseta. — 49. Peseta. — 50. Peseta. — 51. Peseta. — 52. Peseta. — 53. Peseta. — 54. Peseta. — 55. Peseta. — 56. Peseta. — 57. Peseta. — 58. Peseta. — 59. Peseta. — 60. Peseta. — 61. Peseta. — 62. Peseta. — 63. Peseta. — 64. Peseta. — 65. Peseta. — 66. Peseta. — 67. Peseta. — 68. Peseta. — 69. Peseta. — 70. Peseta. — 71. Peseta. — 72. Peseta. — 73. Peseta. — 74. Peseta. — 75. Peseta. — 76. Peseta. — 77. Peseta. — 78. Peseta. — 79. Peseta. — 80. Peseta. — 81. Peseta. — 82. Peseta. — 83. Peseta. — 84. Peseta. — 85. Peseta. — 86. Peseta. — 87. Peseta. — 88. Peseta. — 89. Peseta. — 90. Peseta. — 91. Peseta. — 92. Peseta. — 93. Peseta. — 94. Peseta. — 95. Peseta. — 96. Peseta. — 97. Peseta. — 98. Peseta. — 99. Peseta. — 100. Peseta. — 101. Peseta. — 102. Peseta. — 103. Peseta. — 104. Peseta. — 105. Peseta. — 106. Peseta. — 107. Peseta. — 108. Peseta. — 109. Peseta. — 110. Peseta. — 111. Peseta. — 112. Peseta. — 113. Peseta. — 114. Peseta. — 115. Peseta. — 116. Peseta. — 117. Peseta. — 118. Peseta. — 119. Peseta. — 120. Peseta. — 121. Peseta. — 122. Peseta. — 123. Peseta. — 124. Peseta. — 125. Peseta. — 126. Peseta. — 127. Peseta. — 128. Peseta. — 129. Peseta. — 130. Peseta. — 131. Peseta. — 132. Peseta. — 133. Peseta. — 134. Peseta. — 135. Peseta. — 136. Peseta. — 137. Peseta. — 138. Peseta. — 139. Peseta. — 140. Peseta. — 141. Peseta. — 142. Peseta. — 143. Peseta. — 144. Peseta. — 145. Peseta. — 146. Peseta. — 147. Peseta. — 148. Peseta. — 149. Peseta. — 150. Peseta. — 151. Peseta. — 152. Peseta. — 153. Peseta. — 154. Peseta. — 155. Peseta. — 156. Peseta. — 157. Peseta. — 158. Peseta. — 159. Peseta. — 160. Peseta. — 161. Peseta. — 162. Peseta. — 163. Peseta. — 164. Peseta. — 165. Peseta. — 166. Peseta. — 167. Peseta. — 168. Peseta. — 169. Peseta. — 170. Peseta. — 171. Peseta. — 172. Peseta. — 173. Peseta. — 174. Peseta. — 175. Peseta. — 176. Peseta. — 177. Peseta. — 178. Peseta. — 179. Peseta. — 180. Peseta. — 181. Peseta. — 182. Peseta. — 183. Peseta. — 184. Peseta. — 185. Peseta. — 186. Peseta. — 187. Peseta. — 188. Peseta. — 189. Peseta. — 190. Peseta. — 191. Peseta. — 192. Peseta. — 193. Peseta. — 194. Peseta. — 195. Peseta. — 196. Peseta. — 197. Peseta. — 198. Peseta. — 199. Peseta. — 200. Peseta. — 201. Peseta. — 202. Peseta. — 203. Peseta. — 204. Peseta. — 205. Peseta. — 206. Peseta. — 207. Peseta. — 208. Peseta. — 209. Peseta. — 210. Peseta. — 211. Peseta. — 212. Peseta. — 213. Peseta. — 214. Peseta. — 215. Peseta. — 216. Peseta. — 217. Peseta. — 218. Peseta. — 219. Peseta. — 220. Peseta. — 221. Peseta. — 222. Peseta. — 223. Peseta. — 224. Peseta. — 225. Peseta. — 226. Peseta. — 227. Peseta. — 228. Peseta. — 229. Peseta. — 230. Peseta. — 231. Peseta. — 232. Peseta. — 233. Peseta. — 234. Peseta. — 235. Peseta. — 236. Peseta. — 237. Peseta. — 238. Peseta. — 239. Peseta. — 240. Peseta. — 241. Peseta. — 242. Peseta. — 243. Peseta. — 244. Peseta. — 245. Peseta. — 246. Peseta. — 247. Peseta. — 248. Peseta. — 249. Peseta. — 250. Peseta. — 251. Peseta. — 252. Peseta. — 253. Peseta. — 254. Peseta. — 255. Peseta. — 256. Peseta. — 257. Peseta. — 258. Peseta. — 259. Peseta. — 260. Peseta. — 261. Peseta. — 262. Peseta. — 263. Peseta. — 264. Peseta. — 265. Peseta. — 266. Peseta. — 267. Peseta. — 268. Peseta. — 269. Peseta. — 270. Peseta. — 271. Peseta. — 272. Peseta. — 273. Peseta. — 274. Peseta. — 275. Peseta. — 276. Peseta. — 277. Peseta. — 278. Peseta. — 279. Peseta. — 280. Peseta. — 281. Peseta. — 282. Peseta. — 283. Peseta. — 284. Peseta. — 285. Peseta. — 286. Peseta. — 287. Peseta. — 288. Peseta. — 289. Peseta. — 290. Peseta. — 291. Peseta. — 292. Peseta. — 293. Peseta. — 294. Peseta. — 295. Peseta. — 296. Peseta. — 297. Peseta. — 298. Peseta. — 299. Peseta. — 300. Peseta. — 301. Peseta. — 302. Peseta. — 303. Peseta. — 304. Peseta. — 305. Peseta. — 306. Peseta. — 307. Peseta. — 308. Peseta. — 309. Peseta. — 310. Peseta. — 311. Peseta. — 312. Peseta. — 313. Peseta. — 314. Peseta. — 315. Peseta. — 316. Peseta. — 317. Peseta. — 318. Peseta. — 319. Peseta. — 320. Peseta. — 321. Peseta. — 322. Peseta. — 323. Peseta. — 324. Peseta. — 325. Peseta. — 326. Peseta. — 327. Peseta. — 328. Peseta. — 329. Peseta. — 330. Peseta. — 331. Peseta. — 332. Peseta. — 333. Peseta. — 334. Peseta. — 335. Peseta. — 336. Peseta. — 337. Peseta. — 338. Peseta. — 339. Peseta. — 340. Peseta. — 341. Peseta. — 342. Peseta. — 343. Peseta. — 344. Peseta. — 345. Peseta. — 346. Peseta. — 347. Peseta. — 348. Peseta. — 349. Peseta. — 350. Peseta. — 351. Peseta. — 352. Peseta. — 353. Peseta. — 354. Peseta. — 355. Peseta. — 356. Peseta. — 357. Peseta. — 358. Peseta. — 359. Peseta. — 360. Peseta. — 361. Peseta. — 362. Peseta. — 363. Peseta. — 364. Peseta. — 365. Peseta. — 366. Peseta. — 367. Peseta. — 368. Peseta. — 369. Peseta. — 370. Peseta. — 371. Peseta. — 372. Peseta. — 373. Peseta. — 374. Peseta. — 375. Peseta. — 376. Peseta. — 377. Peseta. — 378. Peseta. — 379. Peseta. — 380. Peseta. — 381. Peseta. — 382. Peseta. — 383. Peseta. — 384. Peseta. — 385. Peseta. — 386. Peseta. — 387. Peseta. — 388. Peseta. — 389. Peseta. — 390. Peseta. — 391. Peseta. — 392. Peseta. — 393. Peseta. — 394. Peseta. — 395. Peseta. — 396. Peseta. — 397. Peseta. — 398. Peseta. — 399. Peseta. — 400. Peseta. — 401. Peseta. — 402. Peseta. — 403. Peseta. — 404. Peseta. — 405. Peseta. — 406. Peseta. — 407. Peseta. — 408. Peseta. — 409. Peseta. — 410. Peseta. — 411. Peseta. — 412. Peseta. — 413. Peseta. — 414. Peseta. — 415. Peseta. — 416. Peseta. — 417. Peseta. — 418. Peseta. — 419. Peseta. — 420. Peseta. — 421. Peseta. — 422. Peseta. — 423. Peseta. — 424. Peseta. — 425. Peseta. — 426. Peseta. — 427. Peseta. — 428. Peseta. — 429. Peseta. — 430. Peseta. — 431. Peseta. — 432. Peseta. — 433. Peseta. — 434. Peseta. — 435. Peseta. — 436. Peseta. — 437. Peseta. — 438. Peseta. — 439. Peseta. — 440. Peseta. — 441. Peseta. — 442. Peseta. — 443. Peseta. — 444. Peseta. — 445. Peseta. — 446. Peseta. — 447. Peseta. — 448. Peseta. — 449. Peseta. — 450. Peseta. — 451. Peseta. — 452. Peseta. — 453. Peseta. — 454. Peseta. — 455. Peseta. — 456. Peseta. — 457. Peseta. — 458. Peseta. — 459. Peseta. — 460. Peseta. — 461. Peseta. — 462. Peseta. — 463. Peseta. — 464. Peseta. — 465. Peseta. — 466. Peseta. — 467. Peseta. — 468. Peseta. — 469. Peseta. — 470. Peseta. — 471. Peseta. — 472. Peseta. — 473. Peseta. — 474. Peseta. — 475. Peseta. — 476. Peseta. — 477. Peseta. — 478. Peseta. — 479. Peseta. — 480. Peseta. — 481. Peseta. — 482. Peseta. — 483. Peseta. — 484. Peseta. — 485. Peseta. — 486. Peseta. — 487. Peseta. — 488. Peseta. — 489. Peseta. — 490. Peseta. — 491. Peseta. — 492. Peseta. — 493. Peseta. — 494. Peseta. — 495. Peseta. — 496. Peseta. — 497. Peseta. — 498. Peseta. — 499. Peseta. — 500. Peseta. — 501. Peseta. — 502. Peseta. — 503. Peseta. — 504. Peseta. — 505. Peseta. — 506. Peseta. — 507. Peseta. — 508. Peseta. — 509. Peseta. — 510. Peseta. — 511. Peseta. — 512. Peseta. — 513. Peseta. — 514. Peseta. — 515. Peseta. — 516. Peseta. — 517. Peseta. — 518. Peseta. — 519. Peseta. — 520. Peseta. — 521. Peseta. — 522. Peseta. — 523. Peseta. — 524. Peseta. — 525. Peseta. — 526. Peseta. — 527. Peseta. — 528. Peseta. — 529. Peseta. — 530. Peseta. — 531. Peseta. — 532. Peseta. — 533. Peseta. — 534. Peseta. — 535. Peseta. — 536. Peseta. — 537. Peseta. — 538. Peseta. — 539. Peseta. — 540. Peseta. — 541. Peseta. — 542. Peseta. — 543. Peseta. — 544. Peseta. — 545. Peseta. — 546. Peseta. — 547. Peseta. — 548. Peseta. — 549. Peseta. — 550. Peseta. — 551. Peseta. — 552. Peseta. — 553. Peseta. — 554. Peseta. — 555. Peseta. — 556. Peseta. — 557. Peseta. — 558. Peseta. — 559. Peseta. — 560. Peseta. — 561. Peseta. — 562. Peseta. — 563. Peseta. — 564. Peseta. — 565. Peseta. — 566. Peseta. — 567. Peseta. — 568. Peseta. — 569. Peseta. — 570. Peseta. — 571. Peseta. — 572. Peseta. — 573. Peseta. — 574. Peseta. — 575. Peseta. — 576. Peseta. — 577. Peseta. — 578. Peseta. — 579. Peseta. — 580. Peseta. — 581. Peseta. — 582. Peseta. — 583. Peseta. — 584. Peseta. — 585. Peseta. — 586. Peseta. — 587. Peseta. — 588. Peseta. — 589. Peseta. — 590. Peseta. — 591. Peseta. — 592. Peseta. — 593. Peseta. — 594. Peseta. — 595. Peseta. — 596. Peseta. — 597. Peseta. — 598. Peseta. — 599. Peseta. — 600. Peseta. — 601. Peseta. — 602. Peseta. — 603. Peseta. — 604. Peseta. — 605. Peseta. — 606. Peseta. — 607. Peseta. — 608. Peseta. — 609. Peseta. — 610. Peseta. — 611. Peseta. — 612. Peseta. — 613. Peseta. — 614. Peseta. — 615. Peseta. — 616. Peseta. — 617. Peseta. — 618. Peseta. — 619. Peseta. — 620. Peseta. — 621. Peseta. — 622. Peseta. — 623. Peseta. — 624. Peseta. — 625. Peseta. — 626. Peseta. — 627. Peseta. — 628. Peseta. — 629. Peseta. — 630. Peseta. — 631. Peseta. — 632. Peseta. — 633. Peseta. — 634. Peseta. — 635. Peseta. — 636. Peseta. — 637. Peseta. — 638. Peseta. — 639. Peseta. — 640. Peseta. — 641. Peseta. — 642. Peseta. — 643. Peseta. — 644. Peseta. — 645. Peseta. — 646. Peseta. — 647. Peseta. — 648. Peseta. — 649. Peseta. — 650. Peseta. — 651. Peseta. — 652. Peseta. — 653. Peseta. — 654. Peseta. — 655. Peseta. — 656. Peseta. — 657. Peseta. — 658. Peseta. — 659. Peseta. — 660. Peseta. — 661. Peseta. — 662. Peseta. — 663. Peseta. — 664. Peseta. — 665. Peseta. — 666. Peseta. — 667. Peseta. — 668. Peseta. — 669. Peseta. — 670. Peseta. — 671. Peseta. — 672. Peseta. — 673. Peseta. — 674. Peseta. — 675. Peseta. — 676. Peseta. — 677. Peseta. — 678. Peseta. — 679. Peseta. — 680. Peseta. — 681. Peseta. — 682. Peseta. — 683. Peseta. — 684. Peseta. — 685. Peseta. — 686. Peseta. — 687. Peseta. — 688. Peseta. — 689. Peseta. — 690. Peseta. — 691. Peseta. — 692. Peseta. — 693. Peseta. — 694. Peseta. — 695. Peseta. — 696. Peseta. — 697. Peseta. — 698. Peseta. — 699. Peseta. — 700. Peseta. — 701. Peseta. — 702. Peseta. — 703. Peseta. — 704. Peseta. — 705. Peseta. — 706. Peseta. — 707. Peseta. — 708. Peseta. — 709. Peseta. — 710. Peseta. — 711. Peseta. — 712. Peseta. — 713. Peseta. — 714. Peseta. — 715. Peseta. — 716. Peseta. — 717. Peseta. — 718. Peseta. — 719. Peseta. — 720. Peseta. — 721. Peseta. — 722. Peseta. — 723. Peseta. — 724. Peseta. — 725. Peseta. — 726. Peseta. — 727. Peseta. — 728. Peseta. — 729. Peseta. — 730. Peseta. — 731. Peseta. — 732. Peseta. — 733. Peseta. — 734. Peseta. — 735. Peseta. — 736. Peseta. — 737. Peseta. — 738. Peseta. — 739. Peseta. — 740. Peseta. — 741. Peseta. — 742. Peseta. — 743. Peseta. — 744. Peseta. — 745. Peseta. — 746. Peseta. — 747. Peseta. — 748. Peseta. — 749. Peseta. — 750. Peseta. — 751. Peseta. — 752. Peseta. — 753. Peseta. — 754. Peseta. — 755. Peseta. — 756. Peseta. — 757. Peseta. — 758. Peseta. — 759. Peseta. — 760. Peseta. — 761. Peseta. — 762. Peseta. — 763. Peseta. — 764. Peseta. — 765. Peseta. — 766. Peseta. — 767. Peseta. — 768. Peseta. — 769. Peseta. — 770. Peseta. — 771. Peseta. — 772. Peseta. — 773. Peseta. — 774. Peseta. — 775. Peseta. — 776. Peseta. — 777. Peseta. — 778. Peseta. — 779. Peseta. — 780. Peseta. — 781. Peseta. — 782. Peseta. — 783. Peseta. — 784. Peseta. — 785. Peseta. — 786. Peseta. — 787. Peseta. — 788. Peseta. — 789. Peseta. — 790. Peseta. — 791. Peseta. — 792. Peseta. — 793. Peseta. — 794. Peseta. — 795. Peseta. — 796. Peseta. — 797. Peseta. — 798. Peseta. — 799. Peseta. — 800. Peseta. — 801. Peseta. — 802. Peseta. — 803. Peseta. — 804. Peseta. — 805. Peseta. — 806. Peseta. — 807. Peseta. — 808. Peseta. — 809. Peseta. — 810. Peseta. — 811. Peseta. — 812. Peseta. — 813. Peseta. — 814. Peseta. — 815. Peseta. — 816. Peseta. — 817. Peseta. — 818. Peseta. — 819. Peseta. — 820. Peseta. — 821. Peseta. — 822. Peseta. — 823. Peseta. — 824. Peseta. — 825. Peseta. — 826. Peseta. — 827. Peseta. — 828. Peseta. — 829. Peseta. — 830. Peseta. — 831. Peseta. — 832. Peseta. — 833. Peseta. — 834. Peseta. — 835. Peseta. — 836. Peseta. — 837. Peseta. — 838. Peseta. — 839. Peseta. — 840. Peseta. — 841. Peseta. — 842. Peseta. — 843. Peseta. — 844. Peseta. — 845. Peseta. — 846. Peseta. — 847. Peseta. — 848. Peseta. — 849. Peseta. — 850. Peseta. — 851. Peseta. — 852. Peseta. — 853. Peseta. — 854. Peseta. — 855. Peseta. — 856. Peseta. — 857. Peseta. — 858. Peseta. — 859. Peseta. — 860. Peseta. — 861. Peseta. — 862. Peseta. — 863. Peseta. — 864. Peseta. — 865. Peseta. — 866. Peseta. — 867. Peseta. — 868. Peseta. — 869. Peseta. — 870. Peseta. — 871. Peseta. — 8

FAIRE LIBRE

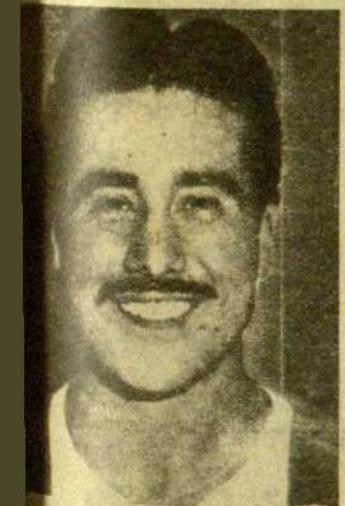
OMBRES, HECHOS Y GESTAS DE FIN DE SEMANA
POR CARLOS PARDO

¿FUE GOL O NO LO FUE?

El partido de Mestalla entre el Valencia y el Barcelona, tan importante para el futuro de ambos en la Liga, ha sido el tema de la semana, que enlaza ahora en la rabiosa actualidad con ese gran «derby» liguero que van a disputar mañana en Las Corts el Madrid y el Barcelona.

Entre las muchas cosas sucedidas en Mestalla, emerge el instante en que Kubala, arrebatándole un balón a Quique, siguió la jugada, haciendo entrar en la red. Fombona invalidó el lance — fijense que decimos el gol —, señalando una falta contra el azulgrana, apreciada por el árbitro en el choque con Fombona que antecedió a la jugada escrita.

Yo no estaba en Mestalla y no puedo opinar personalmente sobre la decisión. Pero una pequeña encuesta que he efectuado entre aficionados, periodistas y fotógrafos que allí estuvieron me ha dado un dato común entre la diversidad de apreciaciones. De que, desde luego, Fombona pitó antes de que Kubala produjera el balón en la red. Se puede discutir si el colegiado estuvo acertado en la apreciación de la falta. Hay quien opina que fue Fombona quien hizo «fautu» a Kubala y al revés, como apreció Fombona. Esto es lícito; pero, en cambio, nos parecen fuera de lugar y entorpecedoras estas titulaciones emocionalistas que hemos visto en algunas crónicas de que el árbitro anuló un gol al Barcelona. Si Fombona, como todos coinciden, pitó bastante antes de que Kubala entrara a puerta, provocando el pánico de los jugadores cercanos al gol, desde luego, no se puede ni hablar de gol robado o anulado. Las cosas como sean. Y decimos esto porque no creemos que se facilite la tarea azulgrana tratando de crear la impresión de que el balón pierde no es por propia culpa del equipo. Tratar de envolver con excusas una foja actual o el no haberse entregado totemáticamente a la lucha como parece en esta ocasión ha sucedido en algunos azulgrana, es en definitiva hacerle un flaco favor al Valencia. Hay que fustigar a esos jugadores mimados y millonarios cuando...



Ramón Dimas, una de las figuras del Racing de Buenos Aires

están a la altura de su fama y sus responsabilidades, y no se debe dorarles la píldora buscando la eterna cabeza de turco de los árbitros. Y lo mismo que en esta ocasión es aplicable a Mestalla, según informes que nos llegan, pues vienen de personas imparciales, Fombona está bien, cabe aplicarlo a Sarriá. Fombona Zariquiegui arbitró correctamente, pese a que para el público no lo apreciara así porque su equipo no ganaba... no demos todas las culpas a los árbitros ni inventemos goles injustamente para echar la tortina de humo sobre realidades del fútbol, que bastante se les echan de disfrazar los fanáticos para que sea justo que los cronistas hagamos además el juego de nuestros papeles.

NO DEBEN PAGAR JUSTOS POR PECADORES

EN deporte es una sana postura no exagerar las cosas ni tomárselas por el lado tremendo. Si se redujera lo deportivo a sus justos límites de pasatiempo, se vería en



Kucharski, camiseta oscura y numero 3, en un partido contra Italia

todos los casos que no le van estas decisiones a rajatabla que a veces se toman. Escribimos esto a raíz de la prohibición que pareció existir para que equipos de clubs argentinos actuasen en nuestros terrenos, lo que ha provocado las dificultades sabidas para que el Racing de Buenos Aires que se encuentra aquí celebre su proyectada gira, que por cierto, y hace ya mucho tiempo, a raíz de su visita a América, le había organizado el Ecoañol.

Comprendemos el mal sabor de boca que dejaron los incidentes de San Mamés con motivo de la visita del Independiente, y sería, desde luego, altamente recomendable que las autoridades deportivas argentinas inculcaran a los jugadores de los equipos que parten en giras por Europa que ciertos desplantes y actitudes, por lo visto comunes en terrenos americanos, al otro lado del Atlántico no son aceptados por el público por razones de simple educación.

Pero dicho esto, creemos que es un poco injusto hacer pagar a unos las culpas de otros. Más cuando es realmente importante ver a grandes equipos argentinos, con su juego excelente y sus grandes «ases» dominando el balón como en pocos países se domina, en acción.

Lo que el fútbol español tiene que agradecer, por ejemplo, a aquella inolvidable gira del San Lorenzo de Almagro, que tantas vendas hizo caer, es mucho. Y que la visita de esos equipos, si de ellos sólo se aprende lo bueno, aportan una mejora técnica, es evidente.

Creemos que todo esto ha pesado, así como la tradicional amistad que debe reinar siempre entre países de la misma lengua, al revocar la prohibición y tendremos así ocasión de ver en acción a uno de los mejores equipos argentinos del año.

LA SEMANA DEL ESQUI

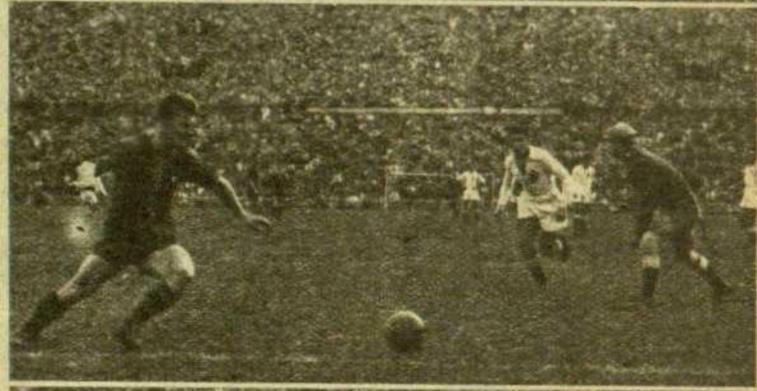
EL esquí tiene un amplio apartado en la actualidad semanal. En Falun (Suecia) se han iniciado, con un ambiente inenarrable — más de ciento cincuenta mil personas siguieron la prueba de treinta kilómetros —, los campeonatos mundiales en las disciplinas nórdicas, que comprenden pruebas de fondo, saltos y la llamada combinada nórdica, certamen de dos pruebas, saltos y medio fondo, que puntúan al unísono. A fin de mes será Are, otra estación sueca, la que vivirá las competiciones alpinas, o sea, con pruebas de descenso, habilidad y «slalom» gigante.

Las pruebas de fondo vienen marcadas por un hecho nuevo. La participación de los rusos, que amenaza romper la tradicional hegemonía nórdica en este apartado del esquí y por la que luchaban suecos, finlandeses y noruegos. Los rusos se anotaron una victoria importante en los treinta kilómetros

al clasificarse en primer lugar Kucharski.

Otra anotación importante corresponde al sistema nuevo que se ha implantado para disputar las pruebas de fondo, que hasta ahora siempre fueron con salidas uno a uno contra reloj. En Falun se ha instaurado el procedimiento de hacer salir a los corredores de dos en dos, separados cada pareja por un minuto de tiempo. O sea, que se ha unido al concepto de «caza del adversario» que imperaba en estas carreras, el del codo a codo personal, al menos en los primeros kilómetros, lo que indudablemente aportará un interés nuevo a

El discutido gol de Kubala en Valencia



El fotógrafo Ramón Dimas captó el domingo último, en el campo valenciano de Mestalla, la discutida jugada del gol obtenido por Kubala y que el árbitro anuló. Sin pretender que del examen de las fotos pueda deducirse terminantemente si existió o no el «fautu» previo de Kubala o Quique, lo ofrecemos a nuestros lectores como documento curiosísimo y para que ellos, a tenor de su capacidad imaginativa y de reconstrucción, puedan también forjarse una idea personal de la decisiva jugada, que tantos comentarios ha despertado en las páginas de la prensa especializada

FANTASIO

PRÓXIMO LUNES
SOLEMNE ESTRENO

SI USTED SUPIESE LO QUE ÉL SABE... ¿QUÉ HARÍA?



PRESENTA

YO CONFIESSO

de ALFRED HITCHCOCK

con

MONTGOMERY ANNE
CLIFT • BAXTER

KARL MALDEN • BRIAN AHERNE

ESTO ES ENGAÑO... ESTO ES PELIGRO... ¡ESTO ES AMOR!